

23



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA



CRECIMIENTO DEL ESPACIO URBANO DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MEXICO (1940 - 1990).

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN GEOGRAFIA

PRESENTA:

FELIX MARCOS HERNANDEZ VEGA

ASESOR: DR. ENRIQUE ZAPATA ZEPEDA



MEXICO, D. F.,



OCTUBRE 2000

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco eternamente:

A Dios por mis logros en la vida.

Agradezco toda la paciencia suficiente a Dolores, por creer en mí.

A RBK, dedico este trabajo con esfuerzo y entusiasmo para que, con el ejemplo de su madre y padre, en un futuro cercano comparta el interés de ser mejor.

A mi familia con especial afecto a Graciela e Isaura por enseñarme el camino correcto.

A Fernando, Agustina, Luis y Miguel que día a día los recuerdo con entusiasmo.

A mis primos y tíos que siempre han estado al pendiente de mi vida escolar, gracias.

Muchas gracias:

A todos los profesores del colegio de geografía, con especial interés a Enrique Zapata, José Balanzario, Marugenia Hernández, Teresa López y Jorge Manuel, por su tiempo, dedicación, comentarios y sugerencias, los cuales hicieron posible la terminación de este trabajo.

A los colegas: Juan Montes, Luis Romero, Andrea V, Abigaíl Hernández, Hector R. Carlos T, Oscar C, Eliseo, Crecenciano, Jaqueline Z, Rosa Herrera, Valentín, Jaqueline L, etc, etc; gracias por los éxitos alcanzados durante todos estos años, en los cuales hicimos y descubrimos más geografía.

A mi Universidad Nacional Autónoma de México, eternamente agradecido por su apoyo y confianza, al brindarnos una oportunidad en la vida, para ser mejores.

Dedico este trabajo a todos los compañeros del CGH, por su perseverancia y logros por una universidad pública y justa.  
¡ Hasta la Victoria Siempre !

Al Sr. Tomas Trinidad González  
D.E.T. D.Q.E.

Agradezco eternamente:

A Dios por mis logros en la vida.

Agradezco toda la paciencia suficiente a Dolores, por creer en mí.

A RBK, dedico este trabajo con esfuerzo y entusiasmo para que, con el ejemplo de su madre y padre, en un futuro cercano comparta el interés de ser mejor.

A mi familia con especial afecto a Graciela e Isaura por enseñarme el camino correcto.

A Fernando, Agustina, Luis y Miguel que día a día los recuerdo con entusiasmo.

A mis primos y tíos que siempre han estado pendiente de mi vida escolar, gracias.

**Muchas gracias:**

**A todos los profesores del colegio de geografía, con especial interés a Enrique Zapata, José Balanzario, Marugenia Hernández, Teresa López y Jorge Manuel, por su tiempo, dedicación, comentarios y sugerencias, los cuales hicieron posible la terminación de este trabajo.**

**A los colegas: Juan Montes, Luis Romero, Andrea V, Abigaíl Hernández, Hector R. Carlos T, Oscar C, Eliseo, Crecenciano, Jaqueline Z, Rosa Herrera, Valentín, Jaqueline L, etc, etc; gracias por los éxitos alcanzados durante todos estos años, en los cuales hicimos y descubrimos más geografía.**

**A mi Universidad Nacional Autónoma de México, eternamente agradecido por su apoyo y confianza, al brindarnos una oportunidad en la vida, para ser mejores.**

**Dedico este trabajo a todos los compañeros del CGH, por su perseverancia y logros por una universidad pública y justa.  
¡ Hasta la Victoria Siempre !**

**Al Sr. Tomas Trinidad González  
D.E.T. D.Q.E.**

Indice.

Introducción.	Pág. 6
Capitulo I Desarrollo histórico de la Ciudad de México.	9
1.1 Localización geográfica y división política del Distrito Federal .	10
1.2 Primeros asentamientos en la cuenca de México.	15
1.3 Fundación de la gran Tenochtitlan.	17
1.4 La ciudad en la época colonial.	24
1.5 La ciudad después de la Independencia.	27
1.6 La ciudad en el presente.	35
Capitulo II La Zona Metropolitana de la Ciudad de México: Crecimiento y situación actual.	38
2.1 Dinámica de crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ( ZMCM ).	39
2.2 Factores que determinan su expansión.	49
2.3 Los medios de transporte en la ciudad.	54
2.4 Planeación urbana de la Ciudad de México.	61
Capitulo III Dinámica demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.	64
3.1 Dinámica de crecimiento de la población.	65
3.2 Estructura demográfica.	73
3.3 El proceso de migración hacia la ciudad.	81
3.4 Impacto de la mancha urbana con respecto a las zonas de reserva ecológica.	89
Conclusiones.	93
Bibliografía.	95

Cuadros y mapas :	Pág.
Cuadro 1. Delegaciones políticas del D.F.	10
Cuadro 2. Crecimiento del área urbana.	49
Cuadro 3. Municipios conurbados.	65
Cuadro 4. Distribución de la población en el D. F.	70
Cuadro 5. Distribución de la población en los municipios conurbados del Estado de México 1990.	71
Cuadro 6. ZMCM Población censal.	71
Cuadro 7. Evolución de la población en la ZMCM.(D.F)	79
Cuadro 8. Evolución de la población en la ZMCM.(Municipios conurbados)	80
Cuadro 9. Censos de población y vivienda.	88
Cuadro 10. Superficie urbana y conservación ecológica por delegación en el D.F.	92
Mapa 1. Localización geográfica del D.F.	11
Mapa 2. División política del D.F.	14
Mapa 3. Área urbana del D.F.	28
Mapa 4. Área urbana del D.F.	29
Mapa 5. Área urbana del D.F.	30
Mapa 6. Área urbana del D.F.	32
Mapa 7. Área urbana del D.F.	33
Mapa 8. Área urbana del D.F.	40
Mapa 9. Área urbana del D.F.	41
Mapa 10. Área urbana del D.F.	43
Mapa 11. Área urbana del D.F.	47
Mapa 12. Área urbana del D.F.	52
Mapa 13. Área urbana del D.F.	53
Mapa 14. Vías de comunicación D.F, área metropolitana.	57
Mapa 15. Sistema de transporte colectivo. ( Metro)	60
Mapa 16. Área urbana del D.F.	66
Mapa 17. Densidad demográfica.	72
Mapa 18. Destinos de población después de los sismos de 1985.	87
Gráfica 1. Evolución de la población de la ZMCM. (D.F)	77
Gráfica 2. Evolución de la población de la ZMCM. (Municipios conurbados)	78
Gráfica 3. Distribución de la población según lugar de nacimiento, D.F 1990.	85



## Introducción.

Al analizar el crecimiento del espacio urbano de la Ciudad de México en un período de cincuenta años (1940 a 1990), desde una perspectiva general se comprende la influencia que han tenido los asentamientos humanos en dicho crecimiento, por el cual está caracterizada como una de las ciudades más grandes del mundo.

La razón que me motiva para realizar este trabajo es la variedad de problemas que se presentan en la gran metrópoli. Su aumento demográfico se debe a dos factores primordiales que son: el incremento natural de población urbana y el incremento de la migración campo-ciudad que han traído varios problemas que la afectan. Los asentamientos irregulares que ocurren en zonas protegidas expanden la mancha urbana que es la principal preocupación de las autoridades capitalinas por la demanda que originan los servicios de salud, educación, vivienda, agua potable, etc.

El crecimiento del espacio urbano de la Ciudad de México ha presentado diferentes etapas que se han dado por la centralización político-económico.

El proceso de crecimiento demográfico y expansión física de la mancha urbana de la zona metropolitana de la Ciudad de México, alimentado por su propio crecimiento natural y la migración de todo el país, ha ocurrido de manera mayoritaria en tierras de explotación agropecuaria o de reservas forestales pertenecientes a ejidos, comunidades, pequeñas propiedades y terrenos públicos, por esta razón la ciudad se ha convertido en una de las metrópolis más grandes y problemáticas del mundo.

Las barreras naturales (sierras) que se encuentran rodeando la Ciudad de México, han sido el único obstáculo para el crecimiento de la mancha urbana ya que en los últimos decenios esta alcanzó una intensidad hacia el norte y el oriente, siguiendo la extensión natural de la cuenca de México.

Todo estudio que se haya realizado para tomar en cuenta los problemas de la gran urbe presenta especial interés por ser el lugar que une a todo el país en lo político, económico, histórico y en lo cultural, además por ser la número uno del país se le considera como foco de atracción para la población, razón, por la que está destinada a albergar mayor número de habitantes cada día.

La Ciudad de México constituye uno de los fenómenos más inquietantes de nuestro siglo; a pesar de su crecimiento explosivo, de su tamaño monumental y de las dificultades que enfrenta, la ciudad funciona día a día. Por otra parte la calidad del ambiente se ha deteriorado dramáticamente, sus habitantes consumen un tiempo excesivo en transportarse, una gran cantidad vive en zonas de alta inseguridad y riesgo.

El propósito de este trabajo es ofrecer, por un lado, el examen de algunos de los problemas básicos en la metrópoli, y por otro el enfoque al crecimiento del espacio urbano de la ciudad.

Además este trabajo tiene como finalidad contribuir al conocimiento de la problemática de la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Para el efecto, en el primer capítulo se registran algunas observaciones en el desarrollo histórico de la ciudad, sobre los primeros asentamientos en la cuenca en la cual se encuentra ubicada la Ciudad de México, así como la fundación de la gran Tenochtitlan por los Mexicas, también algunas características de la ciudad durante la época colonial hasta el presente.

En el segundo capítulo se describe la dinámica de crecimiento de la zona metropolitana de Ciudad de México, que se inicia de forma acelerada a partir de los años cuarenta cuando se da un proceso de industrialización, que es un factor que determina su crecimiento; sin dejar de lado los medios de transporte de la metrópoli, de igual manera se da un esbozo sobre la planeación urbana del Distrito Federal; desde objetivos y políticas generales, estrategias y rasgos deseados al futuro en la dimensión y configuración física de la Ciudad de México.

En el capítulo tres se considera someramente a la dinámica demográfica, así como la migración campo-ciudad, problema que aqueja a la ciudad esto es fundamentalmente una consecuencia de la fuerte desocupación en el sector agropecuario que expulsa a la población del campo hacia la metrópoli. Se complementa el capítulo con una breve descripción sobre el impacto de la mancha urbana con respecto a las zonas de reserva ecológica.

Referimos a la Ciudad de México como unas de las más grandes metrópolis del mundo es lugar común, pero es también enfrentarnos a una realidad compleja, problemática y de magnitud tal que hace necesario un esfuerzo de reflexión encamada a proponer formas de acción concretas para la solución de los múltiples problemas vividos por sus habitantes y de forma directa afecta la organización del país en su conjunto.

**OBJETIVO GENERAL:** relacionar el aumento demográfico con el espacio de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, proporcionar información sobre el crecimiento de la metrópoli, adecuando al estudio a nuestro medio.

Objetivos particulares:

- Describir la historia del crecimiento de la Ciudad de México.
- Comprender la importancia que tiene la ciudad y su localización geográfica.
- Describir los factores que determinan en el crecimiento de la población.
- Analizar el proceso de la expansión física de la gran urbe.
- Describir de manera general los problemas que enfrenta la población que habita la Ciudad de México.
- Analizar la influencia que la población ejerce sobre las zonas de reserva ecológica.
- Describir las zonas industriales en la gran metrópoli.

## **Capitulo I. Desarrollo histórico de la Ciudad de México.**

### 1.1. Localización geográfica y división política del Distrito Federal.

El Distrito Federal se encuentra situado en la región central del país en la porción suroccidental de la cuenca de México, con coordenadas extremas de:

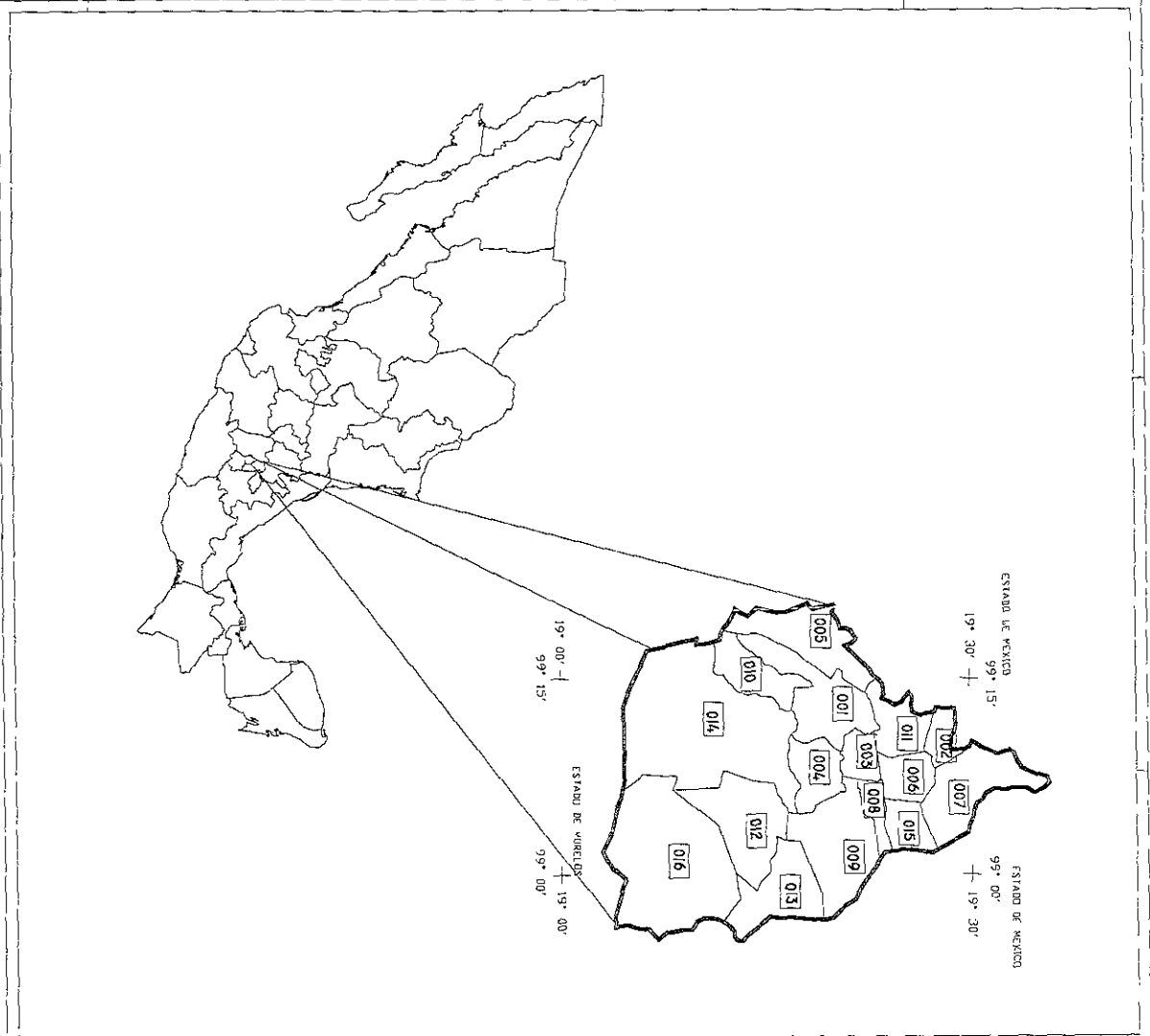
Latitud        19°11'53" N - 20°11'00" N  
 Longitud      98°11'45" W - 99°30'24" W

Limita hacia el Norte, Oriente y Occidente con el Estado de México y hacia el Sur con el Estado de Morelos.

El Distrito Federal se constituye por 16 delegaciones Políticas.

Cuadro 1. Delegaciones Políticas del Distrito Federal y su significado.

Alvaro Obregón:	Jefe del ejército del Noroeste y presidente de México.
Azcapotzalco:	"Lugar de hormigas"
Benito Juárez:	Defensor republicano y presidente de México.
Coyoacán:	"Lugar de coyotes"
Cuajimalpa:	"Sobre las astillas de madera"
Cuauhtémoc:	"Aguila que baja"
Gustavo A. Madero:	Hermano del presidente Francisco I. Madero.
Iztacalco:	"En la casa de la sal"
Iztapalapa:	"En las losas del agua"
Magdalena Contreras:	En honor a Tomas Contreras.
Miguel Hidalgo:	Héroe de la Independencia de México.
Milpa Alta:	"Lugar rodeada de cerros"
Tláhuac:	"Tierra que emerge"
Tlalpan:	"Lugar sobre la tierra"
Venustiano Carranza:	Jefe Constitucional y presidente de México.
Xochimilco:	"Lugar de flores"



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA

LOCALIZACION  
SIGNOS CONVENCIONALES  
— LIMITE DELEGACIONAL  
002 CLAVE DELEGACIONAL  
— LIMITE ESTATAL



DELEGACIONES

001	ALVARO OBREGON	009	IZTAPALAPA
002	AZCAPOTZALCO	010	LA MAGDALENA CONTRERAS
003	BENITO JUAREZ	011	MIGUEL HIDALGO
004	COYOACAN	012	MILPA ALTA
005	CUAJIMALPA	013	TLAHUAC
006	CUAUHTEMOC	014	TALPAN
007	GUSTAVO A. MADERO	015	VENUSTIANO CARRANZA
008	IZTACALCO	016	XOCHIMILCO

MAPA NO 1: LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL D.F.  
FUENTE: INEGI CUADERNO ESTADISTICO DISTRITO FEDERAL 1995

El nombrado valle de México es propiamente una cuenca cerrada que retiene en sus partes bajas aguas que provienen de las alturas circundantes, que no tenían salida , y que forman lagos permanentes.

El Distrito Federal cuenta con una extensión territorial de 1479 Km<sup>2</sup> y representa el 0.07% de la superficie total del país. El Distrito Federal identificado oficialmente con la Ciudad de México desde el 29 de Diciembre de 1970 es la capital de los Estados Unidos Mexicanos y se localiza en el extremo Sur de la altiplanicie mexicana, con una ligera inclinación hacia el Noreste de la cuenca cerrada ahora tributaria del Golfo de México, conocida como valle de México. Tiene un área de 9 600 Km<sup>2</sup> y está rodeado de montañas que forman barreras físicas de relativa importancia por el Este, Sur y Oeste.

La Ciudad de México se encuentra delimitado por las sierras de Tezontlalpan, Tepotzotlán y Pachuca al Norte; al Oriente por las sierra Nevada donde sobresalen por su altitud los picos del Popocatépetl y del Iztaccíhuatl con 5747 y 5286 metros de altura respectivamente; y al Poniente por las sierras de las Cruces, el Monte Alto y el Monte Bajo. Todas estas sierras tienen como común denominador su origen volcánico.

Las sierras forman uno de los aspectos físicos que caracterizan y restringen a la cuenca de México. Los ríos y los arroyos más importantes bajan de las sierras por el Poniente de la cuenca, los más destacados son: Magdalena, La Piedad, Los Remedios y Cuautitlán. Estos ríos, juntos con otros menores y con los manantiales del Sur, formaban una serie de lagos; Chalco, Xochimilco, Texcoco, Xaltocan y Zumpango.

Dicha ubicación lacustre constituye uno de los aspectos naturales de más consecuencias en la vida de la ciudad, puesto que periódicamente la somete a severas inundaciones.

La Ciudad de México es una de las urbes más elevadas del mundo por estar a la altura de aproximadamente de 2 240 metros sobre el nivel del mar, además tiene la más grande concentración demográfica a nivel mundial.

La antigua Ciudad de México (constituida por lo que ahora son las delegaciones Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) ocupaba un total de 136.4 Km<sup>2</sup> del territorio del Distrito Federal, que a su vez tiene en la actualidad una extensión de 1 479 Km<sup>2</sup>.

Actualmente la ciudad se ha extendido en gran parte del territorio del Distrito Federal y se divide en 16 delegaciones políticas de las que hemos mencionado anteriormente. (ver mapa 2) Al extremo Norte del Distrito Federal, con orientación Este-Oeste, se ubica la sierra de Guadalupe y también dentro del Distrito Federal, las elevaciones presentadas por los cerros de la Estrella, del Peñón y del Chiquihuite.

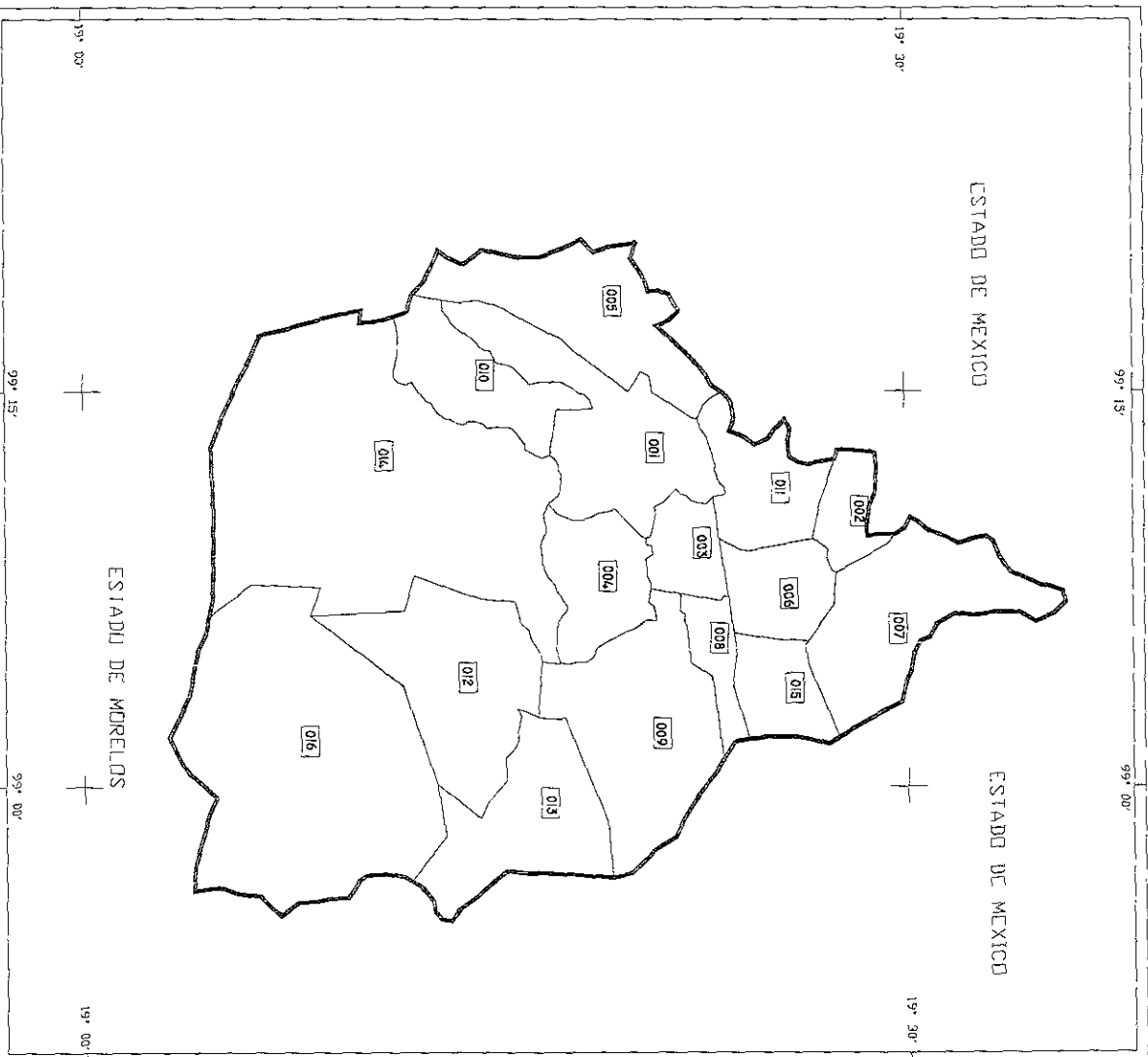
Estos últimos han perdido su fisonomía geográfica por el incontenible aumento de colonias y barrios, que han acabado por cubrirlos casi por completo. El Distrito Federal fue creado el 18 de Noviembre de 1824 con 211 Km<sup>2</sup>, segregando su superficie al área del Estado de México.

En distintas ocasiones fue suprimido ( 1837-1854 ), se le cambio de nombre y se le incluyó alguna vez dentro del Estado departamento del valle de México.<sup>1</sup> Por decreto en el año de 1899 se le fijaron nuevos límites y la Constitución de 1917 legalizó esa situación.

---

<sup>1</sup> García Miranda, Enriqueta. Nuevo Atlas Porrúa de la República Mexicana, 1993.





**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA**

**DIVISION GEOESTADISTICA DELEGACIONAL  
SIGNOS CONVENCIONALES**

— LIMITE DELEGACIONAL  
002 CLAVE DELEGACIONAL

**DELEGACIONES**

001 ALVARO OBREGON	009 IZTAPALAPA
002 AZCAPOTZALCO	010 LA MARGARITA CONTRERAS
003 BENITO JUAREZ	011 MIGUEL HIDALGO
004 COYOACAN	012 MILPA ALTA
005 CUAJIMALPA	013 TLAHUAC
006 CUAUHTEMOC	014 Tlalpán
007 GUSTAVO A MADERO	015 VENUSTIANO CARRANZA
008 IZTACALCO	016 XOCHIMILCO

**ESCALA 1: 618 929**



**MAPA NO. 2: DIVISION POLITICA D.F**

PUENTE, INEGI, CUADERNO ESTADISTICO DISTRITO FEDERAL, 1995

## 1.2. Primeros asentamientos en la cuenca de México.

Se han hallado testimonios de que los primeros asentamientos en la cuenca de México se fundaron 18 000 años a. C., en zonas como Tlapacoya cerca de la ribera del lago Chalco.

Los primeros restos de culturas precerámicas se descubrieron de 5000 años a.C., en Chimalhuacán, en Chicoloapan, Atepehuacan, Otumba, Tepexpan e Ixtapan. Estas comunidades llevan una vida totalmente sedentaria basada en una incipiente economía agrícola.

A finales del tercer milenio a.C., los asentamientos adquirieron mayor complejidad sociocultural. La diminuta figura antropomorfa de barro descubierta en Chalco, hasta ahora la más antigua, manifiesta una forma de expresión plástica y simbólica. Hacia 1300 años a.C., ya existía un patrón cultural común, la agricultura y la alfarería establecidas plenamente bajo ese amplio conjunto de culturas mesoamericanas denominado Olmeca.

Aproximadamente una decena de sitios de la cuenca corresponden a esta época, las capitales que ejercieron mayor influencia política, religiosa y económica fueron Tlatilco y Tlapacoyan. En el año 1000 a.C., florecieron Tepelpan, Astahuacan, Tulyelhualco, Cuauhtlalpan, Cuatepec, Coatepec, Xalostoc y Tepetlaoztoc. Al Suroeste de la cuenca, surgió el excepcional desarrollo de Cuicuilco; sus vestigios denotan tanto su gran extensión posiblemente de 1000 hectáreas, como la planeación del espacio ocupado.

Aquí sobresale por primera vez la arquitectura religiosa, el edificio principal lo conformaba una masa enorme circular de aproximadamente 135 metros de diámetro, en cuya cima descansaba un santuario.

Cuicuilco fue devastado por la erupción volcánica del Xitle. Poco más tarde, en Teotihuacan, al otro extremo de la cuenca, se erigió la formidable pirámide del Sol, de 220 metros por lado y más de 60 metros de alto, en el apogeo de la cultura Teotihuacana, hacia el siglo V de nuestra era, su población se estima en 100 000 habitantes, asentados en 22 Km<sup>2</sup>.

Teotihuacan fue la primera gran metrópoli de la cuenca de México, y su influencia duró seis o siete siglos.

El colapso de Teotihuacan provocó un reajuste en la cuenca de México que dió lugar al surgimiento de varios núcleos urbanos de cierta importancia, con arquitectura ceremonial de dimensiones monumentales. Al mismo tiempo, en el Sureste de la cuenca, prosperaron los pueblos de tradición agrícola como Chalco, Xochimilco, Iztapalapa y Culhuacan.

El desarrollo de técnicas de agricultura, riego y de cultivo sobre chinampas, así como la gran facilidad de comunicación acuática, tornó atractiva esta zona.

Al llegar a la región los grupos de nómadas y guerreros chichimecas del Norte se mezclaron con estos pueblos agricultores.

Los nómadas tuvieron que sufrir un proceso de aculturación y adoptaron la agricultura como forma de vida. A través de alianzas matrimoniales y del avasallamiento, emparentaron con los grandes señores del lugar; de este modo nacieron los señoríos de Tenayuca, Texcoco, Xaltocan y Azcapotzalco.

### 1.3. Fundación de la gran Tenochtitlan.

Tenochtitlan es el nombre de la población fundada por los mexicas en un islote que se encontraba en la parte meridional del lago de Texcoco, llamada en ocasiones "laguna de México". Su etimología significa "donde está el nopal silvestre" tenochtli, el cual hace referencia al mito del águila posada sobre un nopal. Otros historiadores atribuyen el nombre como referencia a Tenoch, uno de los jefes de la primitiva comunidad.

Al reflexionar sobre la fundación de Tenochtitlan y las circunstancias que la determinaron, se ve que fueron fundamentalmente históricas, aunque después los mismos mexicas nos hayan transmitido un motivo religioso a través de sus tradiciones. Tenochtitlan, la ciudad de Ténoch, jefe y caudillo, levantó sus cimientos hacia el primer tercio del siglo XIV (1325) en el islote que emergía en el centro de la laguna principal del fondo del valle de México. Los antiguos mexicanos, de la gran familia Náhua peregrinaron hacia la altiplanicie mexicana y el término de su histórico viaje fue el valle de Anáhuac. Pero éste ya se encontraba poblado por tribus de la propia familia etnológica que habían precedido a la mexicana.

Tras peregrinar y afrontar múltiples conflictos bélicos, en busca de una mítica profecía que era preciso cumplir, los mexicas culminaron su andar en un islote que les brindó refugio, ya que el agua que lo rodeaba constituía buena defensa contra los posibles ataques; además, la laguna era una fuente de alimentos, lo que convertía en un lugar conveniente para el asentamiento final del grupo.

El águila sobre el nopal no sólo marcó el punto geográfico, si no el final de una centenaria peregrinación. Los datos históricos respecto a la fecha de la fundación son ambiguos y variados.

Don Artemio de Valle-Arizpe, citando a los cronistas de la ciudad, estableció una cronología y propuso que la fundación fue en el año de 1325. Sin embargo, varios siglos antes, Don Hernando Alvarado Tezozómoc había consignado el año de 1326, mientras Fray Diego Duran anotó 1318.

Fray Geronimo de Mendieta en el año de 1324 y Juan Bentura de Zapata y Mendoza, casique de Tlaxcala, afirmó que había sido en el año 1321. Fray Bernardino de Sahagún y otros muchos propusieron, con argumentos convincentes, el año de 1325, considerando el más viable desde hace varios lustros. Lo que resulta notable es que en breve tiempo de cien a ciento noventa años Tenochtitlan se transformó en una rica metrópoli indígena con grandes templos, magníficos palacios y monumentos, y con mercados que tanto asombro causaron a los conquistadores

En un principio los mexicas edificaron con tules y bejucos una choza como templo para su dios Huitzilopochtli. En general sus primeras construcciones fueron realizadas, con materiales producidos por la laguna como tules, carrizos y zacates, conformando seguramente un paisaje de jacales.

Se iniciaba así la construcción de lo que llegaría a ser la gran Tenochtitlan, que en poco más de un siglo conquistaría no sólo a los pueblos vecinos, sino que llevaría su poder hasta las costas de ambos mares en un afán expansionista, con lo que implantaron lo que fue el imperio mexica en un vasto territorio de Mesoamérica.

La superficie del islote resulta insuficiente para el desarrollo de la población, había que extenderse y de inmediato pusieron en práctica el sistema constructivo de chinampas, clavando ramas, troncos en el fango y vegetación lacustre. De esta manera crearon superficies nuevas tanto para edificación de viviendas como para el cultivo de hortalizas, aunque a intervalos dejaron canales comunicantes, ese fue el origen no sólo de la ciudad lacustre, sino también de su sistema de comunicación a base de calles sobre tierra de relleno y de canales, así como vías mixtas. A la ciudad inicial se le fueron agregando las parcelas originadas por la técnica de chinampas y en cada una de ellas se construyó una pequeña casa o jacal.

El islote, donde se colocaron los centros ceremoniales y las construcciones más importantes como palacios y otras edificaciones de utilidad social, estaba unido a tierra firme por medio de calzadas: al Norte la del Tepeyac; al Poniente la de Tacuba y al Sur la de Iztapalapa con un ramal a Coyoacan.

La construcción de calzadas se atribuye al reinado de Izcoatl. Posteriormente, Moctezuma Ilhuicamina hizo el acueducto y en la parte Oriental del lago un dique, que actualmente se conoce como " El Albarradón " y del que aún quedan restos importantes, con la sobreposición del muro construido en la época colonial. El rey Axayácatl anexó a la ciudadela, el riquísimo mercado o tianguis de Tlatelolco, situado al Norte del islote. A Tizoc y Ahuizotl se debe la construcción del gran Teocalli, máximo templo de la ciudad, así como la hechura de otro acueducto.

La llegada de los aztecas o mexicas vino a transformar el equilibrio de la cuenca. Esta tribu de guerreros nómadas empobrecidos decidió, según la leyenda, fundar ahí su capital. Una vez asentados, los aztecas desarrollaron una de las ciudades más impresionantes de que se tenga memoria.

Doscientos años después, a la llegada de los españoles, Bernal Díaz del Castillo la describió como una ciudad de gran movimiento comercial, muy ordenada, de la cual soldados que habían estado en diversas partes del mundo

dijeron “ que plaza tan bien compasada y con tanto concierto y tamaño o llena de tanta gente no habían visto jamás “. <sup>2</sup>

La fundación de México-Tenochtitlan, se remonta al año 1325, en un pequeño islote del lago de Meztliapan, como se llama entonces el lago de Texcoco, perteneciente a Tezozómoc, señor de Azcapotzalco. Esto sucede después de los mexicas fueron repudiados debido a sus costumbres belicosas por todos los pueblos de la región, quienes los relegaron a ese islote inhóspito .

Al principio subsistieron de la pesca y de la recolección, y poco a poco fueron construyendo chinampas con el fin de extender su territorio. Sus primeras construcciones eran sencillas y austeras de carrizo y de lodo, al iniciar el intercambio de productos con los pueblos vecinos por nuevos materiales como piedra, madera y cal levantaron su primer templo.

Uno de los grupos se separó para establecerse en Tlatelolco, otro islote al Norte de Tenochtitlan; ambos eran tributarios de Azcapotzalco, con rangos de señoríos. El primer señor de los mexicas fue Acamapichtli; durante su gobierno la ciudad floreció y mejoró notablemente: se erigieron varios edificios importantes, todos de carrizo y de lodo, menos el templo.

Al crecer la ciudad comenzaron a surgir los problemas relacionados con el abastecimiento de agua potable, la amenaza de inundaciones y la falta de tierras.

Al crear la triple alianza con Tacuba y Texcoco, los mexicas lograron vencer a Azcapotzalco, Xochimilco y Coyoacán. Este hecho fue vital para su desarrollo urbano ya que, al dominar las riberas de los lagos, pudieron construir acueductos, albarradones, acequias y calzadas con lo que conquistaron el control hidráulico de la cuenca. Así consiguieron aumentar el número de chinampas tanto para la agricultura como para la habitación, y regular el nivel de las aguas. Los canales de navegación constituyeron un factor vital para su desarrollo económico. Alrededor del año 1473, durante el reinado de Axayácatl, las relaciones México y Tlatelolco que siempre habían sido difíciles alcanzaron su peor momento: una guerra de la cual salieron victoriosos los mexicas, quienes entonces incorporaron Tlatelolco a su territorio.

---

<sup>2</sup> Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España. Barcelona, 1971.

El período de Moctezuma I fue de gran auge constructivo, ya que habían sustituido sus construcciones primitivas por otras de materiales como la piedra. Su obra más importante fue la reconstrucción del Templo Mayor, que se sobrepuso al interior y se aumentó en dimensiones y decorado.

También se levantaron las casas reales y la plaza del mercado, que posteriormente dieron origen a la plaza Mayor ( Zócalo ) .

En el año de 1458 ocurrió la primera inundación, con el fin de proteger la ciudad, Moctezuma I solicitó el apoyo del rey de Texcoco, Nezahualcóyotl, para la construcción de un albarradón de Iztapalapa a Azcapotzalco, con una extensión de 16 Kilómetros .

El dique fue erigido con piedras y estacas entrelazadas, con aberturas cada cierta distancia para permitir el paso de canoas y la regulación de las aguas.

El imperio siguió expandiéndose, y la ciudad creció. Aunque el albarradón de Nezahualcóyotl protegió en buena medida la ciudad, alrededor del año 1485 sufrió la segunda gran inundación, en parte debido a ciertas obras hidráulicas mal concebidas. Hubo que restaurar la ciudad totalmente: los templos, palacios y edificios fueron reconstruidos poco después los descubrirían los conquistadores.

La tercera gran inundación ocurrió en los tiempos de Moctezuma Xocoyotzin, cuando un temporal incesante saturó los ríos de la ciudad y quedó como archipiélago.

En el año de 1521 la gran Tenochtitlan contaba con una organización urbana consistente en un esquema cuyo núcleo era el centro ceremonial donde se situaba el mercado, las casas Reales y una serie de templos rodeados de suntuosos jardines dentro de los que destacaba el Templo Mayor; de ahí partían, con simetría radial y hacia los cuatro puntos cardinales, las principales calzadas que limitaban los cuatro " huey calpulli " o cuarteles, en los que se distribuía la población. A su vez, estos sectores se dividían en Calpullis o barrios, formados por agrupaciones de parcelas, a manera de Manzanas.

Calles y calzadas formaban una retícula ordenada de Norte a Sur y de Oriente a Poniente, comunicaban con tierra firme y funcionaban también como diques o acueductos. Aunque las cifras varían de autor a otro se estima que para entonces Tenochtitlan tenía 300 000 habitantes. El esplendor de esta ciudad rodeada de agua fue la majestuosa visión que, desde la cima del Cerro de la Estrella, cautivó a Hernán Cortés.

La historia de la Ciudad de México se caracteriza por el cambio, el crecimiento acelerado y las transformaciones en la historia en la nación que han venido afectando; y además por las particularidades de su ubicación geográfica en un valle alto y cerrado que han condicionado su evolución de manera drástica.

Para sintetizar podría decirse que, a lo largo de los últimos siete siglos, México ha sido cuatro ciudades distintas y con bruscos cortes entre ellas:

Hasta el año 1324 estaba formado por una serie de poblados ribereños que interactuaban entre sí y con el ambiente; la llegada de los Aztecas dio inicio a otra ciudad, Tenochtitlan, uno de los asentamientos más sorprendente que jamás haya creado la humanidad y que terminó abruptamente en el año 1521; a partir de la conquista y hasta la Independencia, en el año de 1810, los españoles desarrollaron una ciudad monumental la más importante del continente Americano.

Una vez consolidada la conquista nació una nueva metrópoli bajo formas de organización social, política y urbanística totalmente diferentes.

La primera gran decisión fue levantar la nueva capital sobre las ruinas de Tenochtitlan. Podía haber sido de otra manera ya que existían regiones bien conocidas por Hernán Cortés, con ciertas ventajas, como la cercanía al mar; sin embargo, prevaleció la concepción geopolítica de que, para conquistar y explorar este vasto y rico territorio cuyos límites los conquistadores no alcanzaban a percibir en ese entonces, era imprescindible alzar la nueva capital precisamente sobre las ruinas de la ciudad Azteca.

Debieron haber pasado, además, consideraciones de carácter práctico. La cuenca de México seguía disfrutando de agua en abundancia, de un buen clima debido sobre todo a la altitud y de una infraestructura básica de canales, albarradones y calzadas que comunicaban las distintas islas entre sí y éstas con tierra firme. También contaba con una importante población indígena que, aunque diezmada por la guerra y las enfermedades que los españoles trajeron consigo, significaba una abundante mano de obra, calificada.

Causas políticas unas, económicas otras, y muchas con el objeto esencial de afianzar las conquistas de territorios que iban alcanzándose, movieron a los conquistadores a levantar los cimientos de núcleos de poblaciones, desde los comienzos de la incipiente colonia que se llamó Nueva España, y que dispersas en el suelo de México, no pocos de esos centros han llegado a ser, con el transcurso de los años, focos de actividad intelectual, comercial, industrial y de vida urbana. Y en apartadas o desiertas regiones, alejadas de toda cultura, los abnegados y dulces misioneros de las distintas órdenes religiosas también se apresuraban a crear positivos cuarteles generales para su obra sublime de evangelización. Pero nada de tanta trascendencia como la fundación de la



colonial (Ciudad de México), por la voluntad de Hernán Cortés, sobre los escombros de Tenochtitlan. Esta última era la más importante de todas las poblaciones de las distintas naciones indígenas pobladoras de la época precortesiana del vasto suelo mexicano.

A Cortés exclusivamente se debe la fundación de la actual capital de la República, que antes lo fue de la Nueva España, y se edificó, según se ha venido repitiendo, sobre los escombros de la anterior, porque así lo exigían de conveniencia y de alta política, sobre todo cuando los indios aún no se pacificaban, y haberse dejado sin ocupar el sitio que les recordaba a Tenochtitlan, habría despertado en ellos constantemente el deseo de un posible desquite de incalculables consecuencias.

Por tanto a Hernán Cortés corresponde el título indiscutible de fundador de la ciudad Española que conserva hasta hoy el nombre de Ciudad de México, y que fue honrada por el emperador Carlos V con el título de "Muy Leal, Insigne e Imperial". No se limitó tan sólo Hernán Cortés a levantar los cimientos de la nueva Ciudad de México; su obra máxima y gloriosa es la de haber creado la nueva nacionalidad, con sus tres características fundamentales de raza, de lengua y de religión. Y desde entonces, la energía, el carácter, la actividad española empiezan a mostrarse por todas partes, dejando huella profunda de su paso; la Ciudad de México es buena prueba de ello.

Debido a las magníficas construcciones de la Ciudad de México, motivaron que se atribuya al Barón de Humboldt la conocida frase: "Ciudad de los Palacios". Puede decirse que la Ciudad de México se compone de dos partes bien definidas: el México antiguo y el México moderno. La parte primera es netamente colonial, la de las leyendas y tradiciones que le imprimen una encantadora fisonomía, la ciudad que tiene aún, como centro de sus actividades cotidianas, la plaza Mayor, plaza de Armas, plaza Principal o plaza de la Constitución (llamada así por haberse jurado en ella la Constitución española de 1821), y donde se hallan también los grandes almacenes comerciales, los edificios del gobierno, la industria, etc.; las viejas y artísticas residencias señoriales, los monumentos religiosos que son la muestra irrefutable del catolicismo español.

La parte nueva corresponde al prodigioso ensanche, que al Poniente y al Suroeste ha tenido la población, fuera de las viejas garitas, de las puertas que desaparecieron cediendo el paso del progreso de la metrópoli.

Es el México de las colonias, de los palacetes de bello aspecto, y asimismo de los solares de la clase media. Se puede explicar tomando en consideración que la Ciudad de México no es solamente la capital política, sino el centro geográfico, mercantil e intelectual de la República.

Tenochtitlan se convirtió en el centro de una vasta región tributaria.

La teocracia Azteca, para sobrevivir, practicaba las llamadas guerras floridas, cuyo objetivo principal era tomar prisioneros para los sacrificios humanos que se ofrecían a los dioses.

El pueblo Azteca no formó nunca un imperio, fue una Ciudad-Estado cuya estructura urbana se sometió completamente a lo sagrado; sus dioses lo presidían y dominaban todo y todas las actividades humanas alrededor de los valores religiosos.

El islote se dividía en cuatro calpullis o barrios: Cuepopan, Atzacualco, Moyotla y Zoquiapan, que se encontraban también subdivididos; en cada calpulli había un tecpan o edificio del cabildo. El gran recinto sagrado, centro de la población, se hallaba rodeado por un muro llamado del Coatepantli, que quiere decir "adornado con forma de serpientes". La arquitectura puede agruparse en tres tipos: templos o teocallis y edificios públicos, palacios y casas principales, y las viviendas del pueblo.

Desgraciadamente no se han conservado el resto de la arquitectura civil, pero se sabe que los materiales que emplearon fueron: cantera, cal, tezontle, piedra volcánica ligera muy porosa, de color rojizo, arcilla, madera y tule especies de palma muy dúctil. Los testimonios de admiración que Hernán Cortés y los cronistas de la conquista dejaron escritos a cerca de la impresión que tuvieron al ver por primera vez la ciudad de Tenochtitlan permiten afirmar que esta fue una de las ciudades más hermosas que la humanidad creó en el continente Americano. Su destrucción se inició, claro está, con la conquista y sobre todo por razones religiosas. Los restos pueden verse en la zona arqueológica en especial los descubiertos en el área del Templo Mayor, en el corazón de la ciudad moderna que apenas dan una vaga idea de la grandeza de Tenochtitlan.

#### 1.4. La ciudad en la época colonial.

La historia de la Ciudad de México descansa en dos términos: Anáhuac y Tenochtitlan. Anáhuac, "tierra al borde del agua", la alta cuenca del valle de México rodeada por los lagos. Tenochtitlan, la antigua capital mexicana.

Pero al acercarnos a la moderna Ciudad de México, esta idea se diluye en la periferia que excluye toda posibilidad de trazar sus límites.

El término Anáhuac se va transformando para representar a la capital de la República, y su significado se hace cada vez más impreciso. Por otro lado Tenochtitlan perdió con la conquista su nombre para convertirse en la Ciudad de México. Muy novedosa debió haber sido la Ciudad de México en el siglo XVI, pues era el fruto de dos culturas diametralmente opuestas.

Sobre las semidestruidas construcciones de la grandiosa Tenochtitlan se cimentaron, con audacia y genio político, los templos y palacios del gobierno y las recias casas de sus conquistadores convertidos en colonos. El resultado fue unas de las ciudades lacustres más originales del mundo. La capital novohispana no fue remedo de la metrópoli, sino una urbe singular, digna de verse. Lo más peculiar fue su traza, obra del topógrafo Alonso García Bravo, quien resolvió con drástica sencillez el problema urbano que se presentó ante la necesaria convivencia con la numerosa población indígena, quien a la vez había que proteger y evangelizar. Así, colocó la ciudad española en el centro del islote, limitada por antiguos canales prehispánicos y unida a tierra firme únicamente por la antigua calzada de Tacuba, en cuyas orillas se asentaron sólo españoles para asegurar la salida del islote en caso de algún levantamiento por parte de los indígenas .

Extramuros se conservaron las cuatro parcialidades indígenas ya mencionadas, que fueron bautizadas con nombres cristianos: San Juan, San Pablo, Santa María y San Sebastián. El padre Motolinía informa acerca de la sacrificada empresa que construyó la edificación de la Ciudad de México " en la cual andaba más gente que en la edificación del templo de Jerusalem " trabajo en la que murieron muchos indígenas.

La destrucción de las construcciones prehispánicas, de las cuales había aún importantes conjuntos en 1538, duró muchos años. Justamente en esa época se dio la orden de derribar los edificios y de destruir los ídolos, sobrevivieron únicamente dos palacios de Moctezuma: las casa viejas que estaban en el sitio que hoy ocupa el Nacional Monte de Piedad y las casas nuevas sobre las cuales se construyó el Palacio Nacional.

En 1693 debido al incendio que sufrió dicho Palacio, se hizo una inspección, se encontraron muros prehispánicos formando parte del conjunto.

Durante el período llamado de " Reforma " (1858-1861), en que de manera radical se hizo la separación de la iglesia y del estado, la Ciudad de México vio derribar conventos, abrir calles a través de ellos, destruir innumerables obras de arte y desaparecer mucho de lo que apenas queda el recuerdo.

Y a partir de este período fue cuando la metrópoli se transformó. Pero la ciudad necesitaba de proveer con energía y tesón a su higiene pública y a la evolución de todos sus servicios municipales, y pudo lograrlo en la dilatada época de la administración del general Porfirio Díaz: se llevaron a cabo las obras de saneamiento, una vez concluidas las grandiosas del desagüe del valle de México; la pavimentación de sus principales vías públicas; el alumbrado eléctrico, que hace de México unas de las ciudades más bien iluminadas del mundo; la transformación de sus barrios, plazas, mercados, rastros, y aún se levantaron suntuosos monumentos a Colón, a Cuauhtémoc y a la Independencia, en el Paseo de la Reforma, una de las calzadas magníficas que en línea recta mandó abrir Maximiliano, desde donde se alza la estatua ecuestre de Carlos IV (actualmente se encuentra ubicado en la Plaza Manuel Toisá en la calle de Tacuba, frente al Palacio de Minería), hasta el castillo y el bosque de Chapultepec.

Para la construcción de la Ciudad de México se luchó contra las prosaicas dificultades propias de semejante empresa: lodos, empedrados, condición de agua, sistema de limpieza, etc.; problemas que agobiaron la vida capitalina hasta el siglo XVIII.

Para fines del siglo XVIII se contaban construidos o en construcción unos 35 edificios importantes: entre los que destacan; el Palacio Real; alojamiento del Virrey y de la Audiencia, el Cabildo; la Catedral vieja y los principios de la nueva; el Palacio Arzobispal; las primeras instalaciones de los frailes franciscanos; las tiendas del Solar de Tejada; el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco; la Universidad; el primer convento de Monjas, los Hospitales de Amor de Dios y de Jesús; y en los barrios indígenas como la Santa Veracruz y Santa María la Redonda.

El aspecto medieval de la población fue desapareciendo a partir de la segunda mitad del siglo XVI, a la par que aumentaba el número de casas con carácter renacentista. La Universidad ostentaba fachada plateresca para 1596, al igual que el Palacio de los virreyes, el de Cabildo y el primer edificio del mayorazgo de Guerrero.

Pero ese primitivo conjunto urbano sufrió muchas alteraciones a lo largo de los siglos y ahora quedan pocas muestras de su arquitectura original.

El notable cambio de su fisonomía provocó el empleo de bóvedas y cúpulas iniciado a principios del siglo XVII. El paisaje urbano se vio enriquecido por 16 conventos para monjas, instituciones indispensables para vida recatada que debían llevar las mujeres de ese tiempo.

La ciudad novohispana tuvo una grandeza en material indispensable. El conjunto de edificios formaba un hermoso y armónico recinto con predominio barroco, gusto que se exaltó grandemente por medio de la unidad espiritual católica y americanista de sus habitantes. Fray Tomás Gage observó que, aunque los habitantes de la Ciudad de México eran muy dados a los placeres, todos ayudaban a la iglesia enriqueciendo conventos y otros edificios. Las torres y cúpulas dominaron el paisaje urbano con peculiar colorido. La traza original se respetó, lo cual daba a la ciudad una funcionalidad desconocida para el hombre moderno de México, en cuanto a que la vivencia física de la urbe estaba en perfecta relación con la condición humana, el habitante de los tiempos coloniales tuvo una vida urbana fácil y placentera.

De la ciudad colonial se ha preservado gran parte de la traza dentro del perímetro "A" Centro Histórico y en los caminos que la unían con los poblados localizados en el mismo Valle -Azcapotzalco, Tacuba, San Angel, Coyoacán, Culhuacán o Xochimilco. La mayoría de estos pueblos ha salvaguardado parte de sus trazas coloniales. También se han conservado valiosos ejemplos de edificios del periodo colonial: entre los más destacados, por su importancia, se encuentran numerosas iglesias y conventos, y diversos edificios civiles. Podría decirse que, desde el punto de vista cultural e histórico, la presencia de la arquitectura colonial constituye la característica más relevante de la Ciudad de México.

Después del Centro Histórico y los centros de los pueblos que la ciudad ha ido asimilando al paso de su desarrollo viene un anillo conformado por las colonias creadas a partir de las grandes haciendas que rodeaban la ciudad, concebidas entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX.

Viene después una masa indescriptible de colonias y asentamientos que nacieron a partir de la posguerra y que abarca la mayor extensión. Con este modelo la ciudad llega a los bordes del valle - en el Sur y en el Poniente - hasta las zonas planas de los antiguos lagos - en el Oriente - y sobrepasa - hasta el Norte - la Sierra de Guadalupe - a lo largo de las carreteras a Querétaro y Pachuca. Además de las grandes zonas, la ciudad se configura también a partir de sus avenidas y calles principales, de sus parques y espacios abiertos y de la presencia de los edificios y conjuntos arquitectónicos de mayor importancia. La estructura básica de la ciudad parte de la traza colonial que, con su conformación de grandeza, se impuso sobre la traza prehispánica.

### 1.5. La ciudad después de la Independencia.

Después de la Independencia, en la primera mitad del siglo XIX, la ciudad no registró crecimiento alguno, representado en el mapa número 3, conservó la traza española y los conventos e iglesias siguieron siendo los edificios más relevantes. El triunfo liberal provocó, entre otras cosas, la demolición de monasterios y conventos y estos convertirlos en lotes para venderlos a particulares, la apertura de calles y avenidas, la conversión de los edificios religiosos en bibliotecas, colegios, hospitales y vecindades.

Después de los años de dificultades económicas que la Independencia trajo consigo, a partir del año 1858 la ciudad comenzó a crecer de nuevo y a dejar atrás muchos de sus rasgos coloniales para incorporarse a la modernidad.

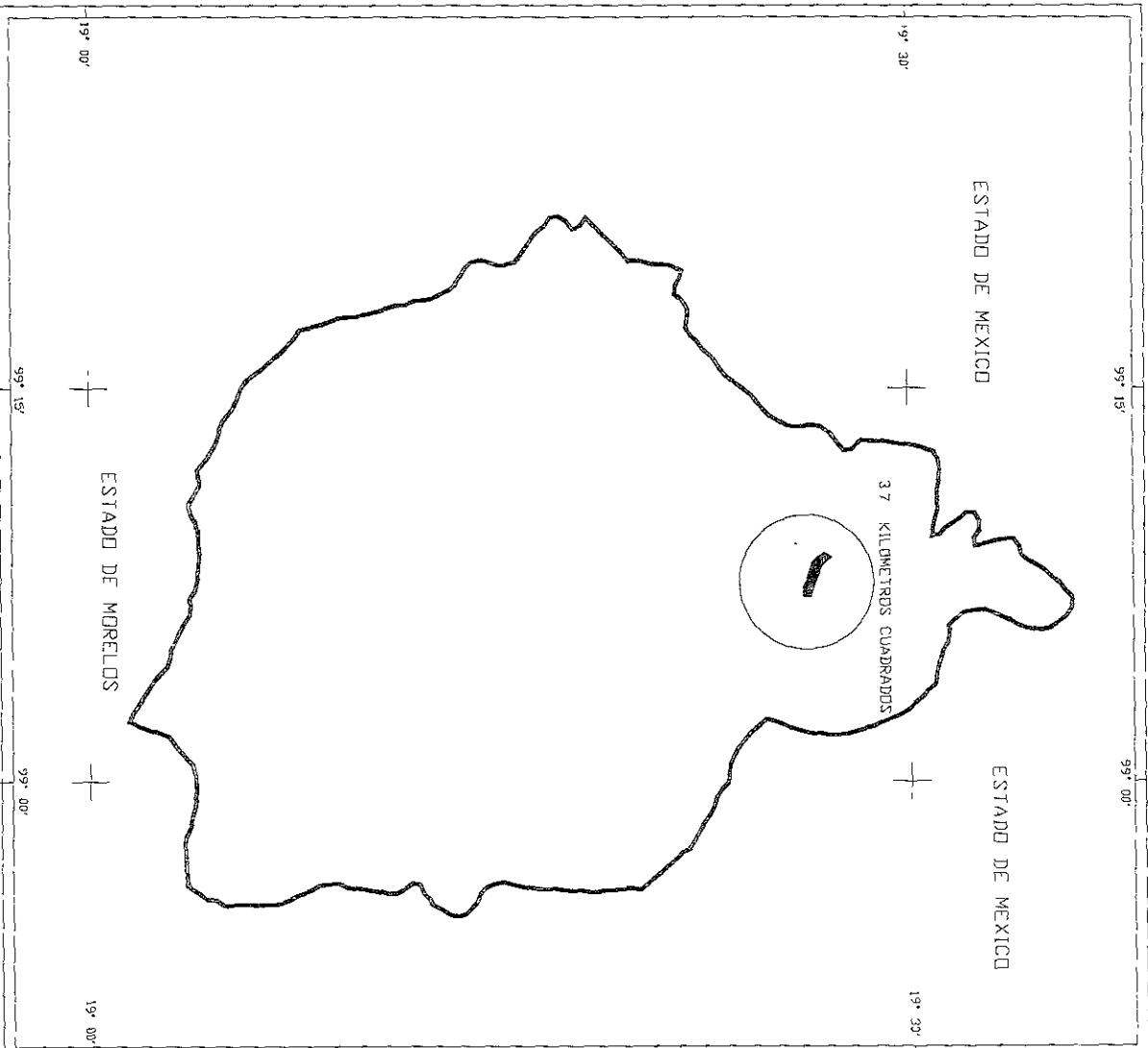
El surgimiento de los fraccionamientos dio lugar a la segregación de la población de acuerdo con su capacidad de compra. Las clases altas se ubicaron en suntuosas casonas rodeadas de jardines en las colonias que contaban con los mejores servicios. En cambio, las clases populares se establecieron en vecindades o casas de adobe en colonias carentes del más mínimo servicio. La creación de nuevos fraccionamientos a lo largo del Paseo de la Reforma ocasionó la ruptura de la regularidad de la traza.<sup>3</sup>

A finales del siglo XIX los límites de la capital eran: hacia el Norte, Peralvillo -hoy Río Consulado-; al Sur, el Río de la Piedad - hoy Viaducto-; al Oriente, Balbuena -hoy Congreso de la Unión-, y al Poniente, la calzada de la Verónica, actualmente Circuito Interior, de José Vasconcelos a Río Consulado. (ver mapa número 4)



Durante el Porfiriato el crecimiento de la ciudad se debió al desarrollo económico experimentado por el país, sobre todo por su incorporación a la economía internacional, a la situación de importaciones y a un esquema agrícola de exportación. La ciudad se convirtió de nuevo en el principal centro de intercambio y consumo; su periferia se expandió gracias al transporte y al establecimiento de numerosas industrias. ( ver mapa número 5 )

---

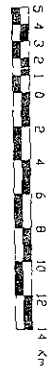
<sup>3</sup> Departamento del D.F. El Colegio de México, Atlas de la Ciudad de México, 1987. P64



UNIVERSIDAD NACIONAL  
 AUTONOMA DE MEXICO  
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
 COLEGIO DE GEOGRAFIA  
 "1824" AREA URBANA  
 SIGNOS CONVENCIONALES

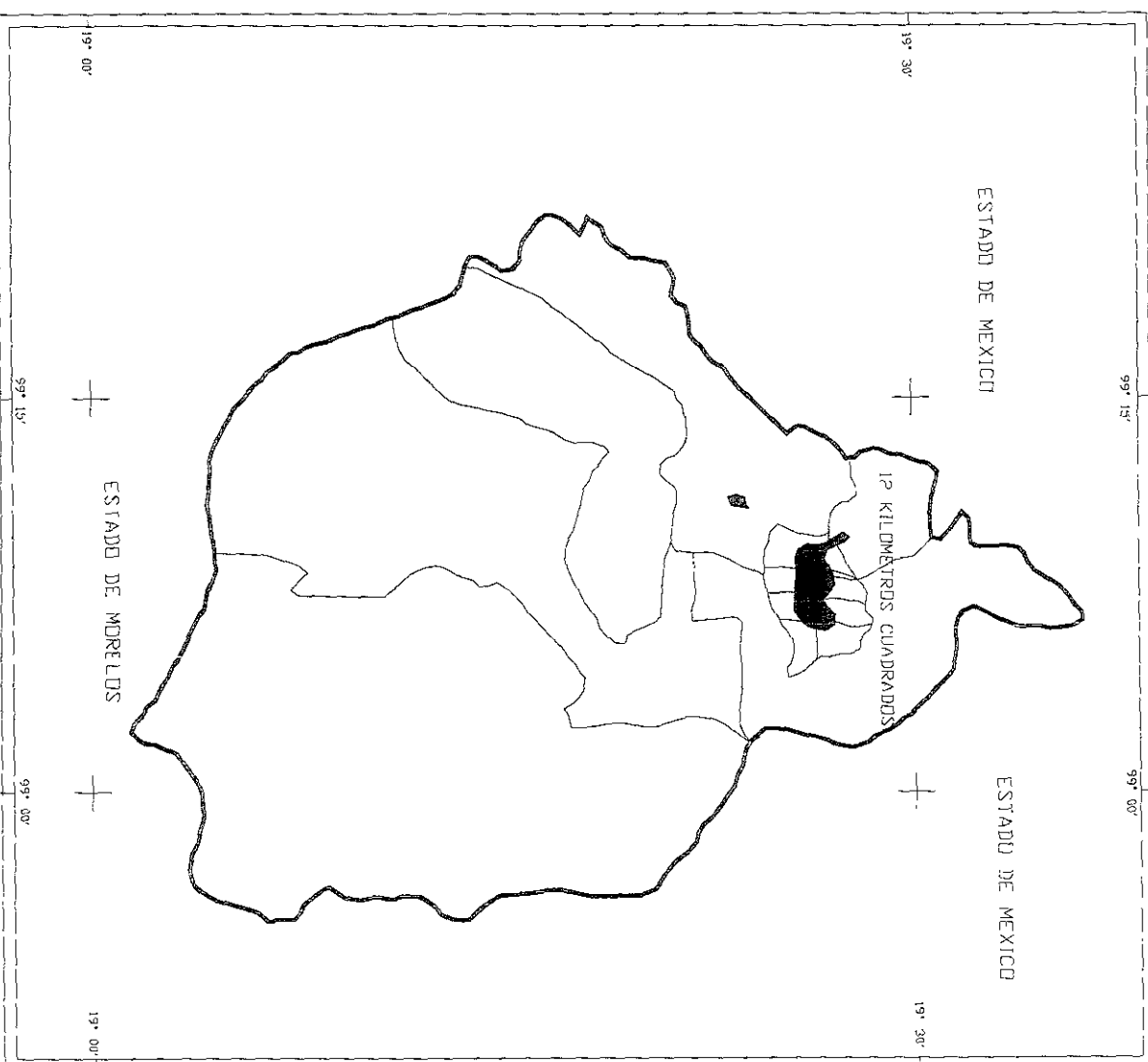
 MANCHA URBANA  
 LIMITE ESTATAL

ESCALA 1: 618 929



MAPA No 3: AREA URBANA D.F


FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JOSE. CIUDAD DE MEXICO. UNA VISION  
 FONDO DE CULTURA ECONOMICA. MEXICO, 1996.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1900 " AREA URBANA  
SIGNOS CONVENCIONALES

  
MANCHA URBANA  
LIMITE DELEGACIONAL

ESCALA 1 : 618 929

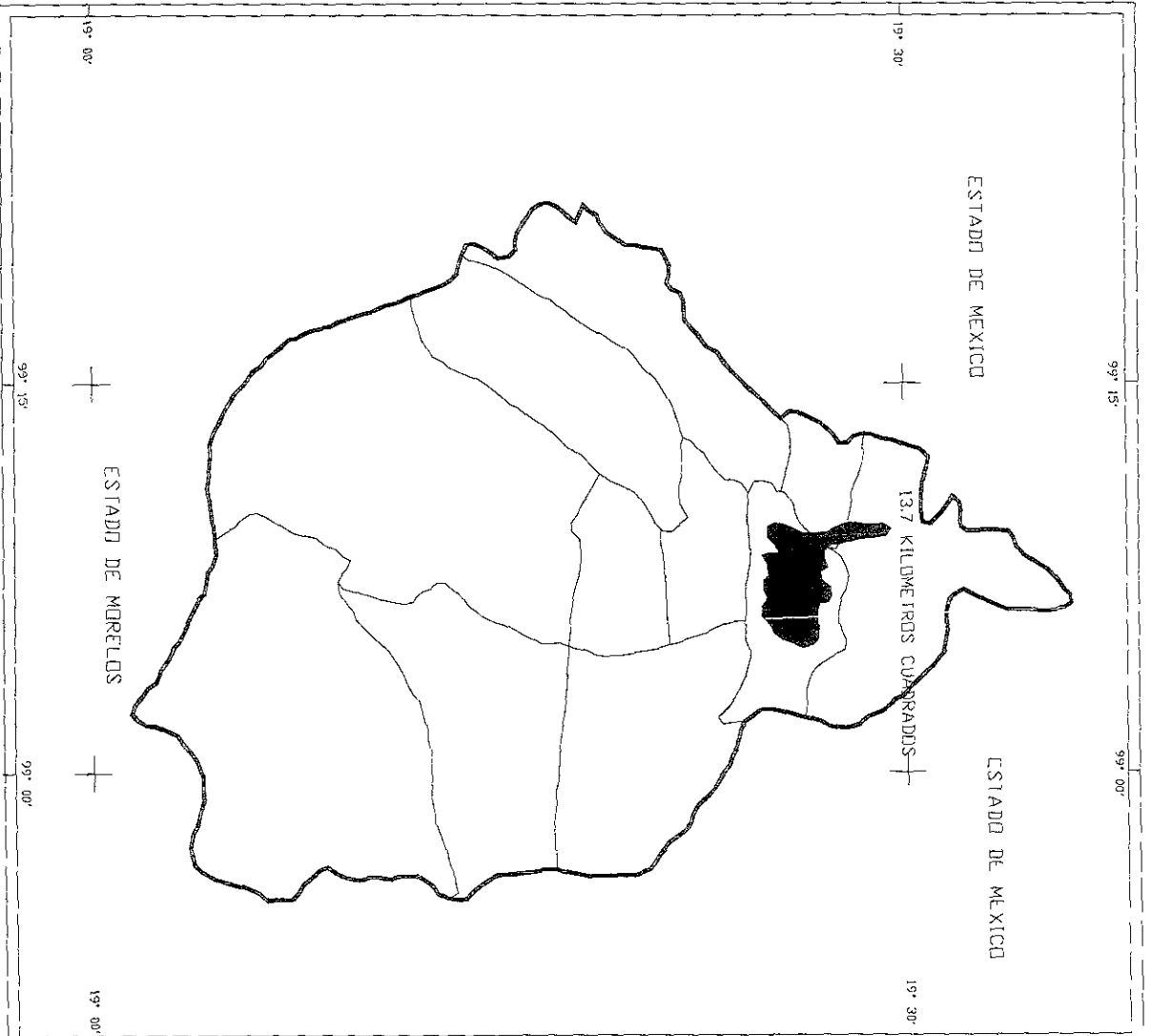


  
NORTE

MAPA No 4: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO. UNA VISION  
FONDO DE CIA TIERRA ECONOMICA, MEXICO, 1991.





UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

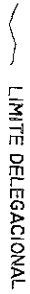
COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1910 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES



MANCHA URBANA



LIMITE DELEGACIONAL

ESCALA 1: 618 929



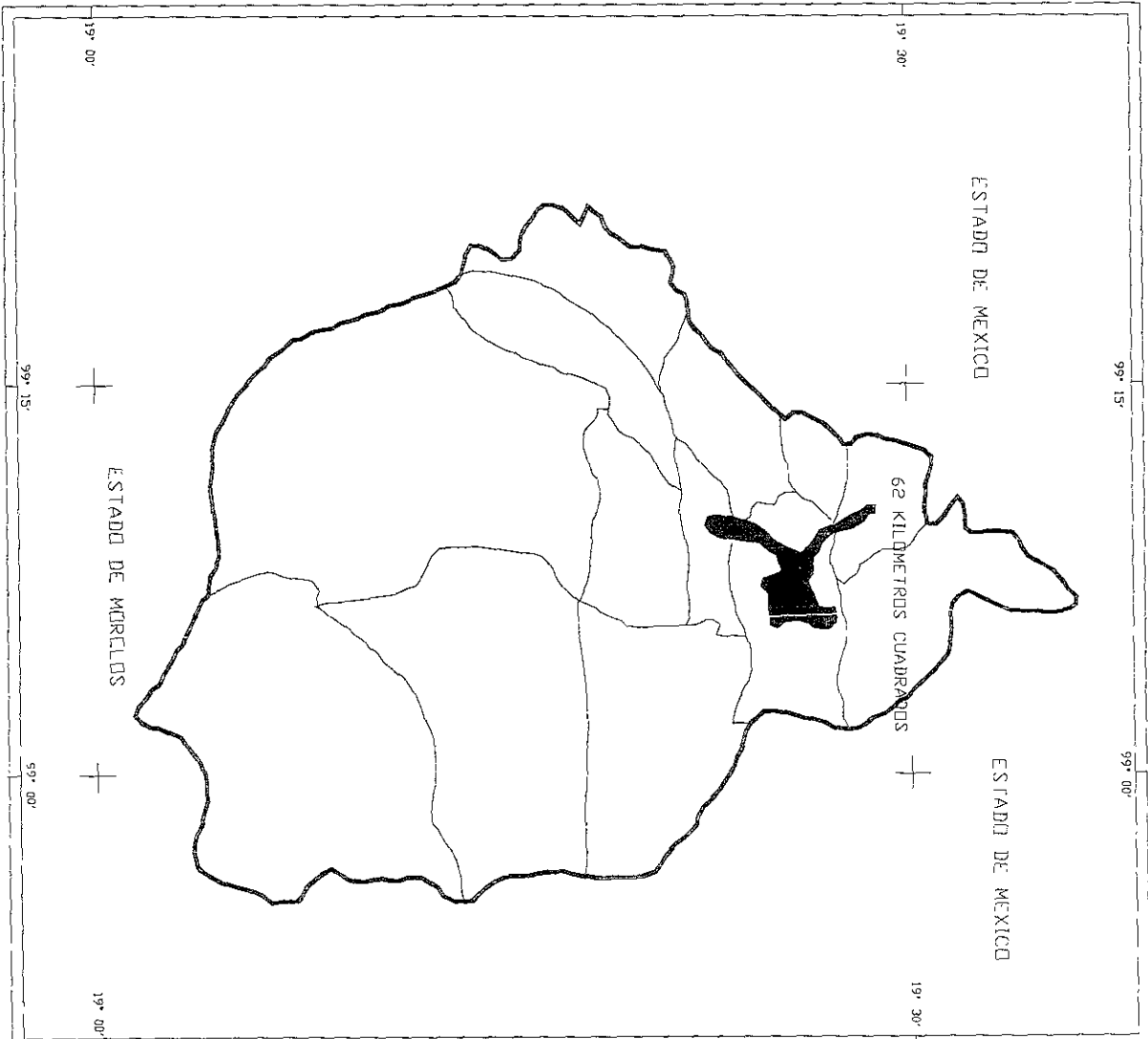
MAPA No 5: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BIEN, JORGE, CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION  
FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1974.

En el corazón de la ciudad, que permaneció como núcleo político y símbolo de poder centralizado, se construyeron suntuosos edificios gubernamentales. Después de la Revolución, la población de la ciudad se duplicó a medio millón de habitantes y se puede apreciar su crecimiento de la ciudad en el mapa número 6. Con la consolidación del México moderno, a partir de los años treinta, la ciudad entró de lleno en el proceso que la habría de convertir, décadas más tarde, en una de las metrópolis más grandes del mundo. Durante esos años el crecimiento se dio en colonias como San Rafael, Roma, Condesa, Santa María la Ribera, Escandón, Lomas de Chapultepec, Polanco y la Obrera, que por lo general estaban bien planeadas: calles anchas y arboleadas y abundantes espacios públicos. Todas ellas se encuentran bien transformadas: algunas en proceso de decadencia y otras sujetas a presiones inmobiliarias que arrastraron consigo el cambio en los usos del suelo: de habitacional, que fue su concepción original a combinaciones de habitacional-multifamiliar, oficinas, y comercios de los más diversos tipos. ( ver mapa 7 )

La ciudad durante la época Porfirista; los años que duró el gobierno de Porfirio Díaz fueron de mucha actividad arquitectónica, la ciudad creció y se transformó considerablemente. El Paseo de la Reforma y otras importantes avenidas Juárez, Hidalgo y Bucareli se vieron flanqueadas por suntuosas residencias; lo mismo que los barrios o colonias de Santa María, San Rafael y Juárez, en donde vivieron las clases pudientes.

Puede decirse que la capital contaba con tres tipos de zonas urbanas: la parte céntrica, lo que había sido la traza, en donde aún eran predominantes los edificios barrocos aunque de uno de ellos estaban mutilados; las colonias modernas con sus residencias de lujo al estilo europeo; y las barriadas, en donde proliferaron las vecindades en las que habitaban numerosas familias y que generaron un tipo peculiar de vida capitalina, característico de una clase media o baja, típicamente mexicana, conservadora de muchas tradiciones populares. Orgullo de la romántica y positivista época porfiriana fueron las obras del alumbrado público, el servicio de tranvías, el saneamiento de la ciudad, el abastecimiento de agua, las obras de pavimentación y desagüe, estos servicios sólo eran disponibles para la reducida capa de beneficiarios del porfiriato, que habitaba las lujosas mansiones de los barrios exclusivos, además de los servicios ya mencionados contaban con el servicio de policía, teatros y centros de esparcimiento.



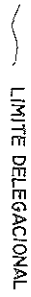
UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA

1918 " AREA URBANA  
SIGNOS CONVENCIONALES



MANCHA URBANA



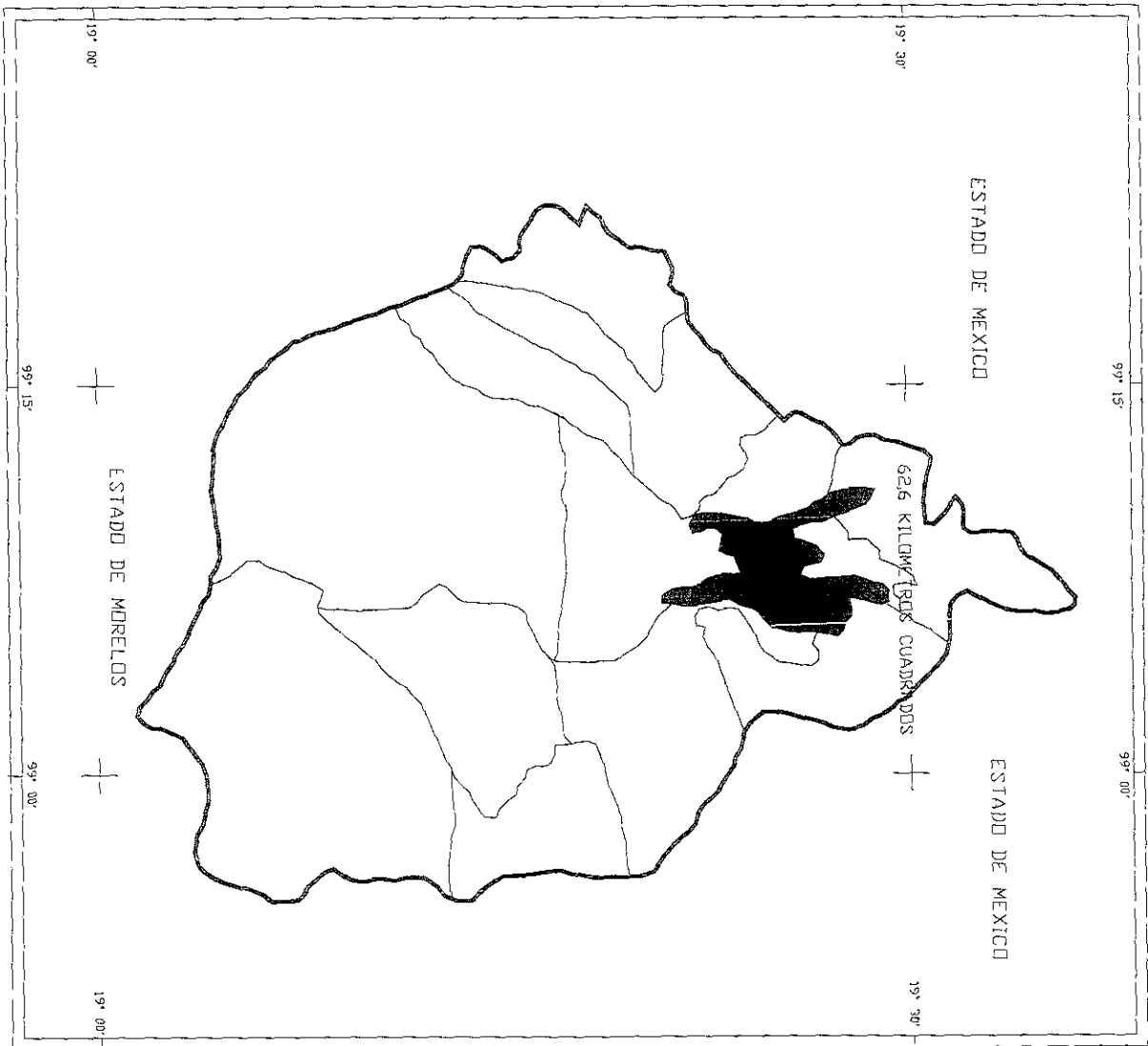
LIMITE DELEGACIONAL

ESCALA 1: 618 929



MAPA NO 6: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO. UNA VISION  
FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1992.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

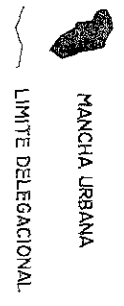
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1929 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES

MANCHA URBANA



ESCALA 1: 618 929



MAPA NO 7: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1994.

Estos servicios hacían sentir al capitalino de esa época que la ciudad estaba a la altura de cualquier otra ciudad del mundo. La ciudad creció fundamentalmente en superficie, ya que su desarrollo vertical apenas se iniciaba en la zona del centro con la construcción de edificios de varios pisos para grandes almacenes como el Puerto de Veracruz y el Palacio de Hierro.

Al finalizar el siglo XIX habían progresado considerablemente las colonias Guerrero, Doctores y Roma, que seguían creciendo hacia el Sur.

Se construyeron grandes edificios públicos, los más notables y que aún forman parte importante del aspecto urbano actual son, entre otros: la Cámara de Diputados, el Palacio de Comunicaciones, el Edificio de Correos, el Palacio del Poder Legislativo, el cual quedó inconcluso y terminó convirtiéndose en el Monumento a la Revolución y desde luego, el Palacio de Bellas Artes (antes teatro Nacional), cuyo interior no pudo terminarse debido a que estalló la revolución de 1910, que detendría por algunos años el desarrollo de la vida social y cultural de la capital. La arquitectura del porfiriato se caracterizó por la influencia europea, particularmente inclinada hacia el gusto francés.

Por lo tanto con la revolución de 1910 terminó la dictadura de Porfirio Díaz y se inició así una nueva era para la vida de la ciudad en el siglo XX.

## 1.6. La ciudad en el presente

Es del conocimiento general que actualmente la gran metrópoli es una de las más grandes, más pobladas y más complejas del mundo y que por lo tanto, sus habitantes sufren las consecuencias de tan desmedido crecimiento geográfico y de población. Puede decirse que todavía hasta la década 40-50, México tenía un ritmo de vida muy cómodo para sus habitantes. No resulta exagerado decir que a partir de esas fechas, tuvo lugar una explosión urbana y demográfica, las colonias crecieron y surgieron otras más, en todas direcciones, sin planificación, de tal manera que hoy forman un enorme mosaico carente de una vialidad adecuada.

Lo que mejor puede dar idea de la situación urbana actual es que, prácticamente, las colonias no han dejado de crecer. El tranquilo y elegante fraccionamiento de las Lomas de Chapultepec, que en los años de 1930,1940 era el predilecto de las clases acomodadas, no ha cesado de extenderse hacia las lomas cercanas más altas en donde ahora florece la sección llamada Bosques de las Lomas, una de las colonias más suntuosas. Otro fraccionamiento que se hizo famoso fue el del Pedregal con sus casas y jardines construidos sobre terrenos de lava. Los campos que separaban la capital de las poblaciones de Mixcoac, San Angel, hoy están totalmente urbanizados, es un hecho alarmante que la ciudad haya invadido el territorio del Estado de México en todas direcciones. Son ahora incontables las colonias y los conjuntos familiares que han edificado; así como las barriadas que se han formado en la periferia, este desmesurado crecimiento se debe principalmente a que la ciudad, desde el principio del siglo, es víctima de un fenómeno de concentración de población que, inevitablemente es cada día más intenso.

La Ciudad de México, la gran protagonista de hechos económicos y sociales del país agregó, a una crisis urbana general desde hace por lo menos dos décadas, los efectos propios de la crisis económica y de las demandas de democratización política. De acuerdo con las cifras preliminares del censo de 1990 la Ciudad de México tiene una población significativamente menor de la proyectada a partir de las cifras del censo de 1980.

Las cifras indican que las tasas de crecimiento se reduce de más de 3% que tenía en la década anterior, al 2.3% anual, estimándose que viven en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 17 millones de personas aproximadamente. La población que se concentra en una de las ciudades más grandes del mundo, se distribuye de la siguiente manera:

En el Distrito Federal 8 235 744 habitantes, lo que representa el 10.14% del total nacional. En los municipios conurbados del Estado de México 6 750 019 habitantes.<sup>4</sup>

La Ciudad de México es un polo de atracción para los migrantes del interior. En la misma existe una intensa actividad económica que a pesar de todas las dificultades que presenta actualmente, con la crisis que se generó la metrópoli vió crecer el desempleo. La masiva presencia de vendedores ambulantes en el centro histórico no la diferencian de otras ciudades latinoamericanas, así como la dificultad para que los jóvenes de las clases populares encuentren alguna ocupación remunerada. Las carencias y necesidades se traducen en demandas que expresan organizaciones sociales de diferentes tipos ya sea laborales (los vendedores ambulantes) como territoriales (los colonos, los inquilinos, paracaidistas).

También los partidos políticos son canales de presión de estas demandas sean estas populares a través del propio partido gobernante. En este contexto interesa destacar aquellos problemas que tienen una vinculación directa con la gestión del territorio. El problema que afecta a la ciudadanía en su conjunto, sin distinciones económicas, sociales o territoriales, es la contaminación. Con rasgos de otro tipo, el transporte es otro problema que afecta masivamente a la población capitalina.

Ambos se han agravando en las últimas décadas y en ello tiene mucho que ver la concentración industrial y poblacional que tiene la Ciudad de México.

A estos problemas nuevos agregan otros viejos que afectan, particularmente, a los sectores populares y que relacionados con las carencias y deficiencias en el acceso al suelo urbano, la vivienda, agua potable y demás servicios.

A finales de la década de los ochenta prevalecía una sensación de desánimo entre la población en general, particularmente en ciertos grupos sociales organizados y en determinados grupos de profesionales. Se llegó a temer que la Ciudad de México careciera de futuro, dado que había alcanzado límites que no aparecían superables: estancamiento de su economía, desequilibrios ecológicos, tensiones sociales y políticos y serios problemas comunes como el de la seguridad pública. La Ciudad de México es producto de su historia; es y seguirá siendo, durante varias décadas, el centro indiscutible de la vida política y económica del país; y aunque la descentralización esté menguando su preeminente fuerza de beneficio de un modelo de desarrollo nacional más equilibrado y justo, aún queda por delante un largo período de difícil transición

---

<sup>4</sup> Censo de Población y Vivienda. INEGI 1990.

entre ambos modelos, que deberá sobrellevarse sin perturbar gravemente los procesos sociales y económicos.

Quién observe el México actual, debe saber que el reseo valle es un antiguo lecho lacustre de varios lagos y que ha sido el menester trabajo realizado en cinco siglos, desde el "albarradón" construido por los indígenas hasta las enormes y complejas obras que se construyen en nuestros días para drenar la enorme superficie donde se asienta un México que crece continuamente.

En resumen, morfológicamente esta ciudad es enorme y anárquica, pero contiene zonas de gran interés artístico e histórico, barrios de gran belleza, reliquias del pasado bien conservadas. Como metrópoli, ofrece tanto a sus habitantes como a quienes lo visitan toda clase de espectáculos culturales y de diversión. Es el centro cultural del país donde están activas universidades y colegios de estudios especializados, es famosa por sus monumentos históricos, museos y por las magníficas muestras de arquitectura contemporánea que pueden competir con las de otras ciudades del mundo al mismo tiempo que conserva aún típicas tradiciones folklóricas de tiempos pasados.

Es una ciudad multifacética y compleja, llena de atractivos y de dificultades, pero cuya enjundia histórica y artística entrelazada a través de los siglos, la hace una de las capitales más importantes y dignas de conocerse.



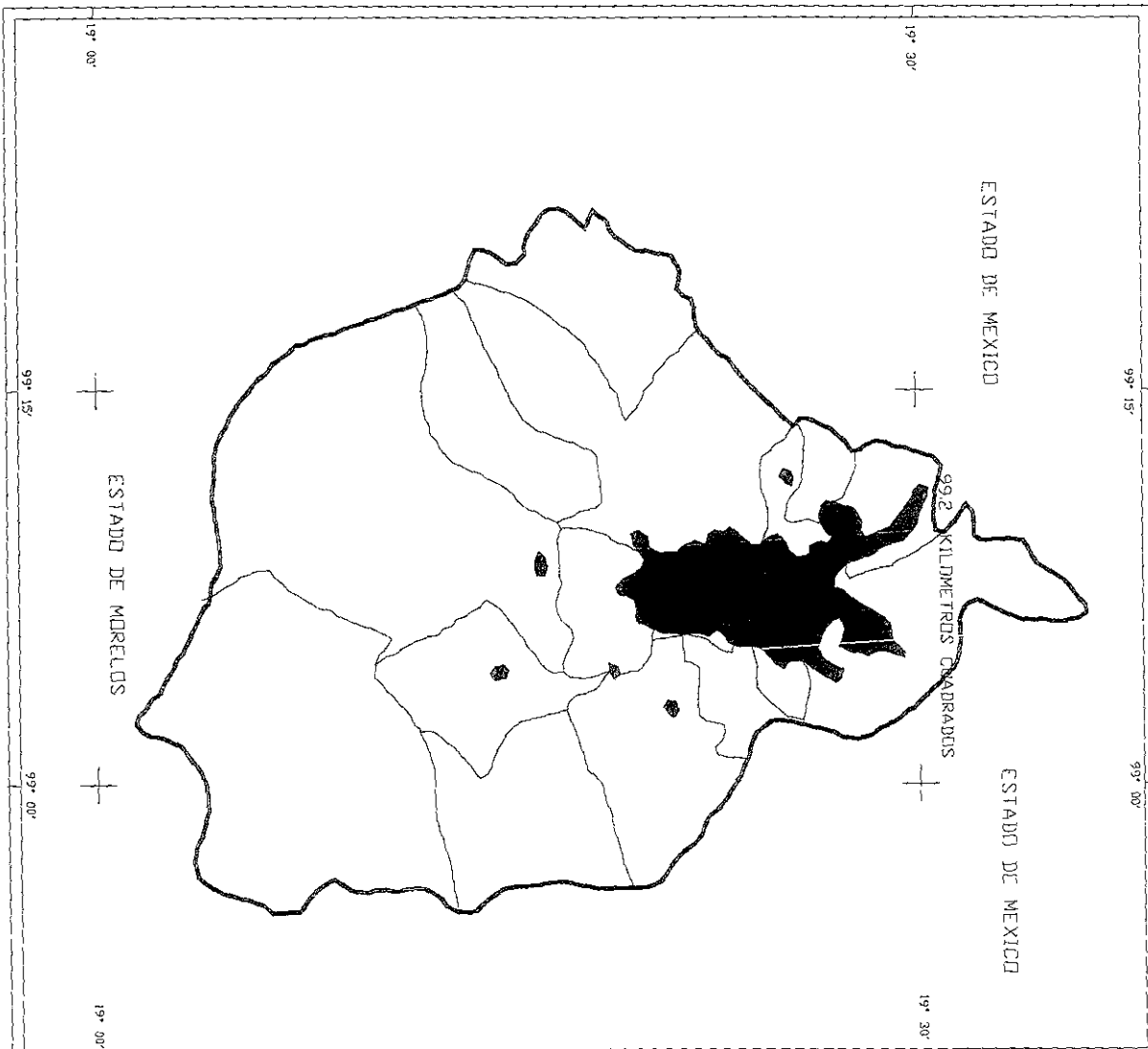
**Capítulo II. La Zona Metropolitana de la Ciudad  
de México:  
Crecimiento y situación actual.**

## 2.1. Dinámica del crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Desde los años cuarenta, la ciudad inicia su desarrollo metropolitano al crecer y extender su influencia sobre zonas periféricas e integrarlas funcionalmente a la vida urbana. El crecimiento explosivo de la ciudad estuvo ligado al empuje de la industrialización a partir de la década de los cuarenta y se explica en gran parte, por la migración masiva hacia la capital de contingentes numerosos de campesinos provenientes en su mayoría de regiones vecinas. (mapa número 8)

En los años cincuenta el país comenzó a crecer económicamente aún más y acrecentar su tasa demográfica. El desarrollo económico seguía proviniendo del modelo de sustitución de importaciones y de una fuerte atención del mercado interno cuya mayor concentración tenía su sede en la Ciudad de México. Así arrancó una etapa de acelerada expansión del área urbana, tanto por las necesidades de la economía como por la del propio crecimiento natural de la población y por el aumento de la migración de las zonas rurales a la gran ciudad. La ciudad se transformó de nuevo: el crecimiento ya no sólo provino de la aparición de nuevas colonias razonablemente planeadas si no que, por un lado ante la demanda, se multiplicó la oferta de nuevos fraccionamientos que ya no se ofrecían la calidad de los anteriores y se estructuraban alrededor de la ciudad en forma adecuada y por el otro, se aceleraron los fenómenos de expansión ilegal en tierras ejidales y antiguos pueblos, además del nacimiento de las presiones surgidas como consecuencia de las grandes invasiones.

( Observar el mapa número 9 )



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1940 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES

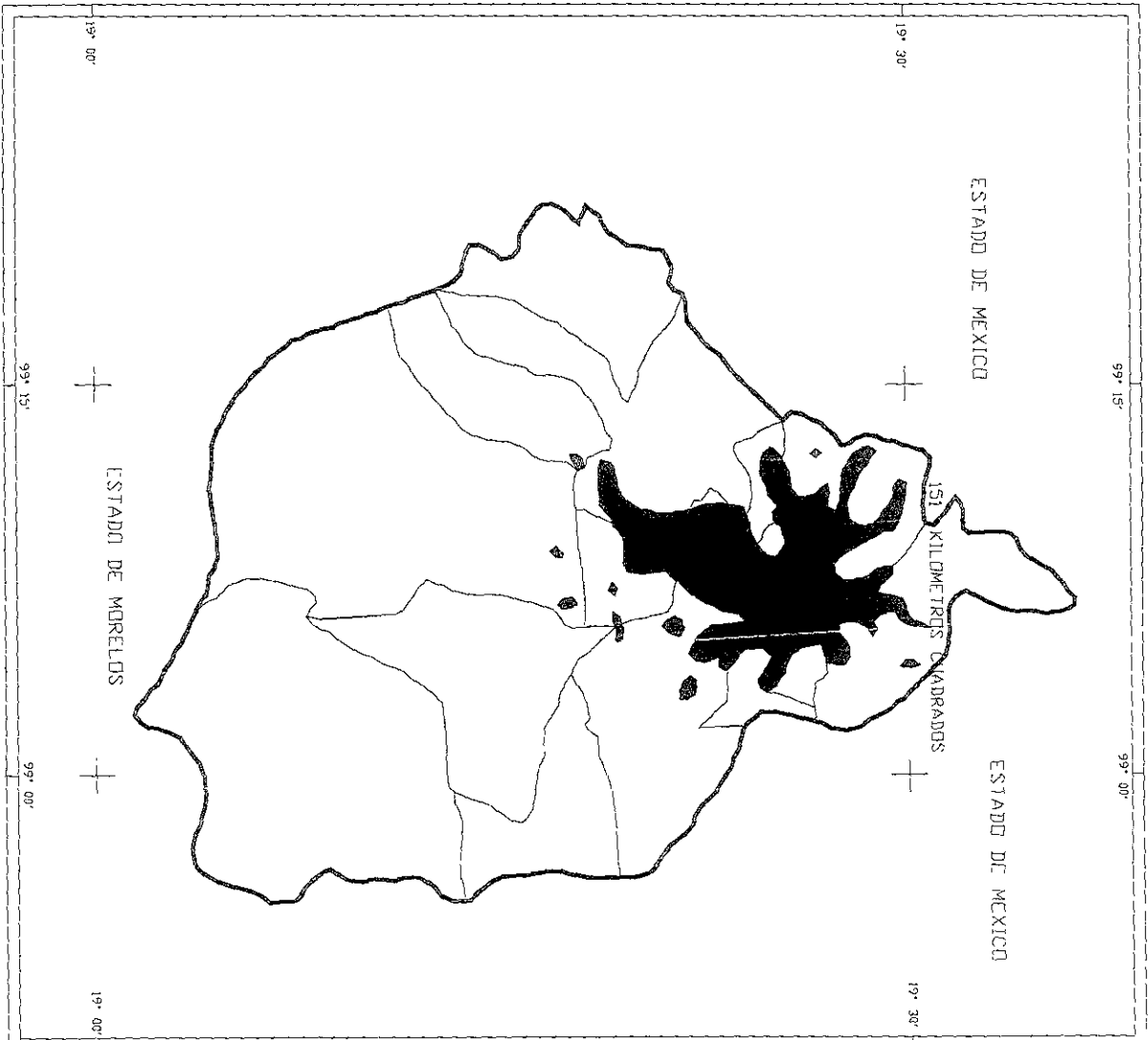
MANCHA URBANA

LIMITE DELEGACIONAL



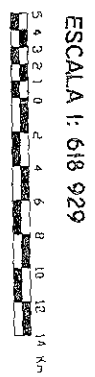
MAPA No 8: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BIEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO. UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA MEXICO, 1974



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
" 1950 " AREA URBANA  
SIGNOS CONVENCIONALES

MANCHA URBANA  
LIMITE DELEGACIONAL



MAPA NO 9: AREA URBANA  
FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION  
FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1994

El ritmo de crecimiento de la ciudad fue asombroso, con tasas cercanas a 5% anual entre 1950 y 1970. En 1960 la expansión se dio en todas direcciones, alrededor de la ciudad central que nos referimos al área que ocupan las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez y los municipios crecieron.

Se integraron a la ciudad unidades político-administrativas colindantes que incluyeron el área más próxima al Estado de México, estas unidades fueron los municipios de Tlalnepantla y Naucalpan, que nacieron como zonas industriales y posteriormente Ecatepec y Huixquilucan como zonas residenciales para aglutinar población de diversos estratos socioeconómicos.(ver mapa 10) En etapas posteriores, las montañas elevadas al Poniente y al Sur de la ciudad se convirtieron en barreras naturales que dificultaron -sin detenerla-, la expansión de la mancha urbana, mientras que en los últimos decenios ésta alcanzó una mayor intensidad hacia al Norte y el Oriente, siguiendo la extensión natural del valle de México. El desarrollo de la metrópoli continuó, con la inercia derivada de la concentración de empleo y actividad económica, acompañado de procesos de tipo ecológico (Unikel, 1972).

Los usos del suelo se fueron transformando; grupos socioeconómicos con ingresos altos abandonaron el centro de la ciudad y se segregaron principalmente en zonas montañosas del Poniente. Los migrantes rurales que de manera tradicional llegaban al centro, se reacomodaron posteriormente en fraccionamientos de nuevo desarrollo o en colonias populares, muchas de origen ilegal, ubicadas en áreas cada vez más alejadas del centro.

Poco a poco dichas áreas de nueva urbanización se fueron consolidando al instalarse comercios y servicios de primera necesidad. El crecimiento de la ciudad se contuvo debido a la promulgación de leyes que prohibían los nuevos fraccionamientos, mientras la degradación de la vivienda en el corazón de la ciudad se acentuaba por la implantación de rentas congeladas.

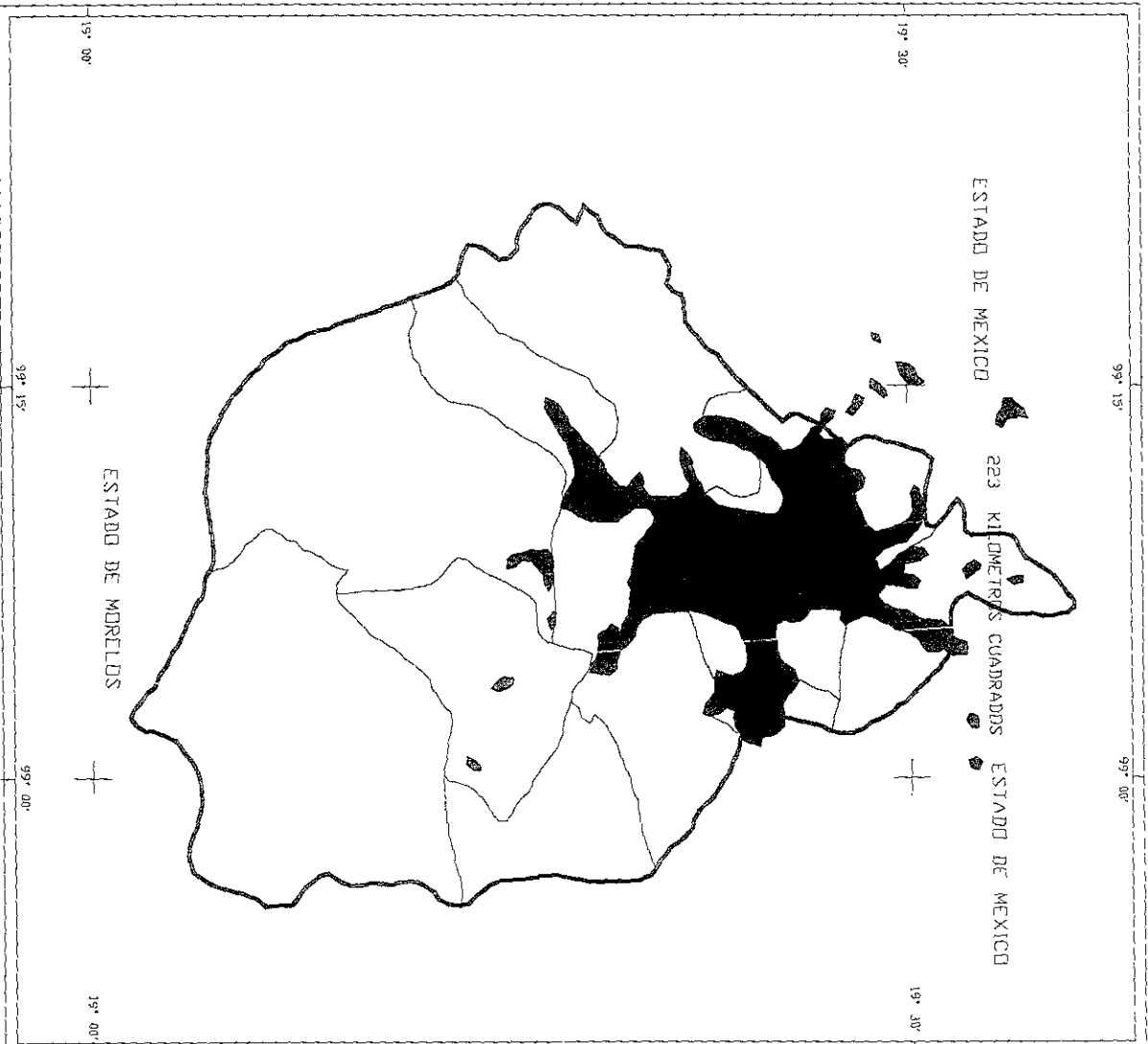
Estos y otros fenómenos favorecieron, desde los años cincuenta y sesenta, un crecimiento demográfico muy fuerte sobre los municipios metropolitanos: 21 en 1980 y 27 en 1990.<sup>5</sup> La Zona Metropolitana de la Ciudad de México tiene, en nuestros días, poco más de 17 millones de habitantes.

De su población 55% vive en el Distrito Federal y el restante 45% en los municipios metropolitanos del Estado de México. La ciudad a lo largo del

---

<sup>5</sup> La delimitación de la zona metropolitana hasta 1970 aparece en Unikel (1972), y la de 1980 en Negrete y Salazar (1986).

La Zona Metropolitana definida por INEGI para 1990, que incluye las 16 Delegaciones del D.F. y los 27 municipios del Estado de México.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1959 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES

MANCHA URBANA

LIMITE DELEGACIONAL



MAPA No 10: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO. UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1992.

tiempo, ha ido conformándose como un mosaico fragmentado y heterogéneo en lo social, lo espacial, lo político y lo administrativo.

Socialmente, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México cuenta con una población diferenciada tanto en sus aspectos demográficos como en los socioeconómicos: fecundidad, mortalidad, ingresos, ocupación, escolaridad, salud y nutrición, entre otros.

Durante varias décadas, mientras se mantenían expectativas y recursos, se alimentó la inercia de la concentración, la cual ha generado con el paso del tiempo, hacia serios desequilibrios ecológicos, económicos y sociales.

El proceso histórico del crecimiento de la ciudad se desenvuelve en cuatro grandes etapas <sup>6</sup>.

Durante la primera, comprendida entre 1920 y 1930, inmediata a la Revolución Mexicana, es cuando cobra fuerza el aparato administrativo centralizado que ha caracterizado la vida política, económica y social en la nación hasta nuestros días.

En segundo lugar, entre los decenios de 1930 y 1940 el país se abre ante un gran potencial de recursos, moderniza su base productiva y emprende la industrialización. Surgen en la ciudad nuevas colonias y barrios que rodean el viejo centro de la ciudad. Poco a poco, pero sin descanso, la naciente urbe comienza a absorber los pueblos "periféricos" de Iztapalapa, Coyoacán, Tlalpan y San Angel, situados dentro del Distrito Federal.

En estas dos primeras etapas se generó una oferta de vivienda en renta a cargo de particulares, que atendía adecuadamente la demanda.

Existía en aquellos años disponibilidad de tierra y facilidades de urbanización.

Así los sectores medios se acomodaron en las nuevas residencias y los espacios centrales fueron ocupados por la población de bajos ingresos y la inmigrante.

El Estado por su parte, edificó un reducido número de viviendas para servidores públicos y decretó la congelación de rentas, con el fin de regular el mercado inmobiliario.

A partir de 1950 se lleva a cabo un elevado crecimiento sostenido y una rápida industrialización que conllevan a una urbanización acelerada. Hacia 1970 la mancha urbana empieza a cubrir algunos municipios del Estado de México.

En veinte años la población pasa de 3 a 4.9 millones de habitantes. El proceso habitacional se intensifica con el surgimiento de colonias populares y fraccionamientos de clase media. Se desarrollan importantes conjuntos habitacionales, como Tlatelolco, ejecutados y promovidos por el Estado y la

---

<sup>6</sup> Información Científica y Tecnológica. Población y Ciudades Vol.9, p.37 y 44. 1987.

banca privada. La última etapa, que se extiende hasta nuestros días, está marcada por la crisis del modelo económico. El ritmo de desarrollo económico nacional desciende, mientras el crecimiento poblacional urbano se mantiene.

La Ciudad de México se convierte en una megalópolis.

El crecimiento de la Ciudad de México ha traído como consecuencia un gran aumento de la población y esto trae la necesidad de movilidad, es decir el desplazamiento de la población a sus centros de trabajo, de recreo, de estudio, de negocios, etc.

Con ello el transporte se ha ido incrementando con el fin de poder satisfacer la demanda de movilidad que la población exige.

Durante los años de 1950 y 1960, los municipios de Naucalpan, Ecatepec de Morelos, y Tlalnepantla, registraron una importante expansión industrial y en menor escala, un crecimiento demográfico. Durante los diez años siguientes, el proceso se intensificó particularmente en el Estado de México, registrándose tasas de crecimiento bastante mayores que en el Distrito Federal.

Para 1970 los municipios antes mencionados, sumados al de Chimalhuacan, pasaron a formar parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Este fenómeno constituye una prueba indiscutible de que el proceso de crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México sigue su curso pero con un rasgo tradicional de importancia político-administrativa, económica, social, ecológica, etc., el proceso no ocurre en el Distrito Federal, sino que ha empezado a expandirse muy rápidamente hacia el Estado de México. (observar mapa número 11)

El tamaño de la Ciudad de México, su elevada tasa de crecimiento y la consiguiente primacía (macrocefalia) del sistema de ciudades del país, han despertado el interés de los estudios de la urbanización, el problema del Crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

La dinámica de crecimiento de la Ciudad de México ha provocado transformaciones en la forma de vida de diversos grupos de población a los que el propio crecimiento obliga a tomar ciertas decisiones en cuanto a los lugares donde deben o pueden vivir, trabajar o divertirse y, en general, relacionarse formal o informalmente. Toda decisión de esta índole implica tomar en cuenta básicamente tres factores: distancia, tiempo y costo de movilización entre las distintas actividades que cotidianamente debe realizar, no solo el jefe de la familia, sino todos sus miembros. Otros factores que deben considerarse son el precio del terreno, la renta de la vivienda, la ubicación de los probables fuentes de empleo, acceso a los servicios públicos. En otras palabras, antes de



seleccionar el lugar para vivir o trabajar, se busca, racional o intuitivamente reducir lo que se denomina fricción del espacio, o sea la interrelación de los tres factores mencionados, distancia, tiempo y costo del traslado.

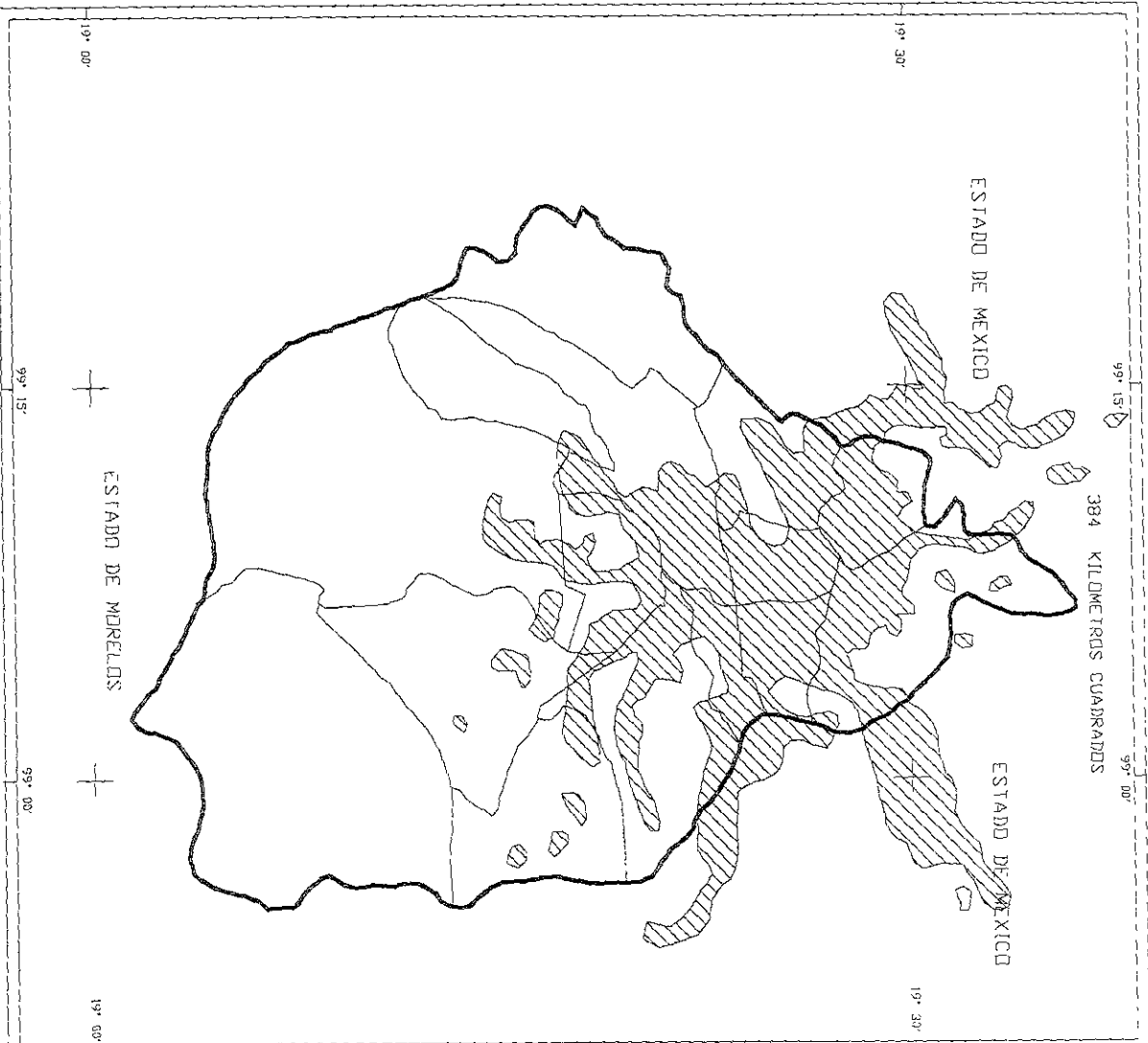
Toda mejoría en el sistema de comunicaciones y transportes interurbanos hacia zonas periféricas, permite que más población pueda alejarse en distancia, manteniendo o disminuyendo el tiempo de recorrido del o hacia el centro; en consecuencia, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se extiende aumentando su capacidad receptora de población.

Con la construcción del anillo periférico y de su prolongación hasta la carretera a Querétaro, así como su ampliación con varios carriles adicionales a partir de los límites del Distrito Federal, fomentaron definitivamente la expansión habitacional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, y en buena medida la industrial, en esta parte del Estado de México.<sup>7</sup>

La mayoría de las comunicaciones hacia Pachuca facilitaron la expansión urbano-industrial hacia Ecatepec de Morelos y con la ampliación y mejoramiento de la calzada Ignacio Zaragoza con la salida a la carretera a Puebla, en cierto grado consolidaron el poblamiento en el ex-vaso del lago de Texcoco, que actualmente son los municipios de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán. El proceso acelerado de crecimiento demográfico y expansión física de la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, alimentado por su propio crecimiento natural y las migraciones de población de todo el país, ha ocurrido de manera mayoritaria en tierras de explotación agropecuaria o reservas forestales, pertenecientes a ejidos, comunidades, pequeñas propiedades o terrenos públicos, principalmente en territorios de los municipios del Estado de México, en un primer momento aledaños al Distrito Federal y luego contiguos a las fronteras sucesivas de la gran metrópoli, convirtiéndola en una de las ciudades más grandes y problemáticas del planeta. Los problemas de toda índole generados por este crecimiento y las barreras que se oponen, en términos de la falta de disponibilidad de suelo urbanizable adecuado (por su uso agrícola o de reserva forestal, sus pendientes, su origen geológico "inconveniente" para la construcción), la carencia de recursos financieros, agudizada por la crisis económica.

---

<sup>7</sup> Ensayos sobre el desarrollo urbano de México, ( Unikel ) Setentas, 1975, p.201.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

1970 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES



MANCHA URBANA



LIMITE DELEGACIONAL

ESCALA 1: 618 929



MAPA No II: AREA URBANA

FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1994.

Se da una nueva concepción metropolitana, existe un sistema de ciudades que forma una unidad geográfica, económica, social, y que constituye el fenómeno de conurbación que comprende el Distrito Federal y los estados de Puebla, Hidalgo, México, Morelos, Querétaro y Tlaxcala.<sup>8</sup>

La expansión de la marcha urbana impone nuevas necesidades, tanto conceptuales como operativas. Debemos entender por metrópoli no únicamente la gran ciudad, sino al conjunto formado por el Distrito Federal y los municipios vecinos que constituyen toda una comunidad.

A finales de los ochenta la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se asentaba sobre un área urbana continua de 1265 Kilómetros Cuadrados: 52% dentro del Distrito Federal y el restante 48% en los municipios metropolitanos.

La densidad de población era en promedio de 90 habitantes por hectárea: 115 para el Distrito Federal y 87 para los municipios metropolitanos, hecho que la convertía en una las ciudades más densas del mundo.

Durante la segunda mitad de este siglo la evolución de la estructura de usos de suelo en la Zona Metropolitana se rezagó de cara a su propio crecimiento, ya que persistió la concentración de actividades comerciales y de servicios en las delegaciones centrales en el Distrito Federal, y por otro lado, se configuraron amplias ciudades dormitorio en los municipios metropolitanos del Estado de México. Esta concentración del empleo y de los servicios se vio reforzado debido a mejores niveles de infraestructura y un transporte subsidiado por el Distrito Federal. Como resultado de la desarticulación entre residencia, empleo y servicios, aumentaron las distancias, los tiempos y costos de transportación, y agudizó la congestión humana.

En la estructura urbana de la Ciudad de México pueden apreciarse huellas de distintas épocas. De la ciudad prehispánica no queda sino su emplazamiento y una serie de construcciones diversas dentro de las que destacan el Templo Mayor y las pirámides de Cuicuilco y Tenayuca, así como una serie de vestigios de pirámides que han sido encontradas durante las excavaciones del metro o durante la restauración de algunos edificios del Centro Histórico.

En algunos de los antiguos poblados del valle de México como Xochimilco o Iztapalapa aún se conservan vestigios de la traza urbana prehispánica.

---

<sup>8</sup> Departamento del Distrito Federal, Expansión de la mancha, tomo I, 1990, p.25.

## 2.2. Factores que determinan su expansión.

A causa de su rápido crecimiento, pero también de la rigidez de los sistemas administrativos mexicanos, el conglomerado de la Ciudad de México no corresponde ya al límite de la Ciudad de México propiamente, ni incluso al Distrito Federal, en el cual se encuentra comprendida.

Las necesidades estadísticas han obligado así a delimitar la Zona Metropolitana correspondiente al conglomerado, es decir, el territorio formado por las unidades administrativas que lo contienen. Por supuesto que este territorio debe ser reexaminado a la luz de cada censo, puesto que el conglomerado no cesa de aumentar su superficie. (ver cuadro 2)

Año	Área Urbana	Habitantes
1940	99.20 Km <sup>2</sup>	1 760 000
1950	151.00 Km <sup>2</sup>	3 480 000
1960	223.00 Km <sup>2</sup>	4 874 000
1970	384.00 Km <sup>2</sup>	6 874 165
1980	750.00 Km <sup>2</sup>	8 831 079
1990	1265.00 Km <sup>2</sup>	8 235 774

Cuadro 2. Crecimiento del área urbana.

Gamboa de Buen, Jorge.  
Ciudad de México, una visión.  
 Fondo de Cultura Económica, México 1994.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
 BOLEGIO DE GEOGRAFÍA

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México devoró primero una primera corona de circunscripciones suburbanas ( Delegaciones ) en el Distrito Federal. Desde 1960 salió de los límites de éste abarcando el municipio de Tlalnepantla, cuya industria crecía al Norte de la ciudad. En 1965 los dos ejes de crecimiento, al Norte y al Este, permitían abarcar cuatro nuevos municipios del Estado de México y tres delegaciones del Distrito Federal.

Por fin en 1980 todo el Distrito Federal formaba parte de la Zona Metropolitana, salvo la delegación de Milpa Alta, pero sobre todo cinco nuevos municipios del Estado de México, situados principalmente al Norte del conglomerado, marcaron la nueva etapa del crecimiento espacial urbano de la ciudad de México. (ver mapa número 12)

En lo relativo a la ubicación de las actividades económicas, la industria ha registrado una distribución que refleja las distintas etapas de expansión de la Ciudad de México, de modo que, actualmente, parte de ella se encuentra fuera de las zonas reglamentadas para ese uso, si bien numerosas empresas han tenido que desplazarse a la periferia en busca de terrenos más baratos, que a su vez han estimulado la expansión de la Ciudad de México. La gran industria se localiza hacia el Norte y Noroeste, buscando la cercanía de la vía del ferrocarril México-Ciudad Juárez. La delegación de Azcapotzalco y los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Cuautitlán, integran un gran núcleo industrial.

Asimismo, la vía hacia Veracruz y Laredo localiza grandes industrias en Gustavo A. Madero y Ecatepec.

Con todo, también existe gran industria en Alvaro Obregón, Coyoacán, Tlalpan, Iztapalapa y Xochimilco. La industria mediana se halla principalmente en el Oriente y Sur y tiende a predominar en la antigua ciudad central y en la delegación de Iztapalapa. La pequeña industria, por su parte, ostenta una mayor dispersión. El crecimiento industrial se ha concentrado en los municipios conurbados del Estado de México, con el consiguiente desarrollo de numerosos fraccionamientos para atraer y alojar residentes procedentes de la Ciudad de México. Tal es el caso, sobre todo, de Tlalnepantla, Naucalpan y Ecatepec, así como en menor medida, de Tultitlán, de Cuautitlán-Izcalli, Cuautitlán-de Romero Rubio, La Paz y Atizapán, apreciándose también una incipiente industrialización en otros municipios como en Coacalco, Tecama, Ixtapaluca y Chalco. En particular el Distrito Federal, las delegaciones más industrializadas son Azcapotzalco, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero, seguidas por la Benito Juárez, Iztacalco, Tlalpan y Coyoacán.

En general el Distrito Federal, el 22% de la industria se encuentra dispersa, en tanto que ciertas delegaciones su concentración rebasa los límites adecuados

para esta actividad .<sup>9</sup> La acción del crecimiento demográfico de la Ciudad de México ha causado, a través del tiempo, constantes modificaciones hasta conformar hoy en día un paisaje amenazado en su equilibrio natural.

A través de los años los recursos forestales del Distrito Federal se han reducido en un 75%, lo cual ha afectado la calidad del aire. En el marco de notorios cambios en el escenario biótico de la metrópoli, particularmente el vegetal, al presente, el único paisaje arbóreo no urbano del Distrito Federal se halla sobre la zona montañosa del Sur de la Ciudad de México y la tala clandestina y el crecimiento urbano hacen peligrar las pocas reservas forestales existentes, particularmente en la Sierra del Ajusco, del Desierto de los Leones, etc.,

Asimismo, la presión demográfica sobre el suelo ha determinado la invasión de áreas con un gran potencial agrícola. En la actualidad, el área natural y rural del Distrito Federal representa al rededor del 57% de una superficie, con una área agrícola cultivada de aproximadamente de 31 mil hectáreas, de las que el 95% es de temporal y el resto de riego. La expansión de la mancha urbana ha tenido un impacto negativo ambiental desde diversos ángulos y, en particular, en lo relativo a las funciones del suelo para absorber precipitaciones pluviales.




El crecimiento urbano de la Ciudad de México no planeado ha implicado el establecimiento de asentamientos humanos en las zonas de pie de monte y aún en las áreas montañosas, principalmente en las regiones Poniente y Sur del Distrito Federal. Aunque desde 1970 se decretó la veda para la construcción arriba de la cota de 2 350 metros sobre el nivel del mar, en las sierras de Chichinautzín y de las Cruces dicha disposición ha sido sumamente violada, sobre pasando ese limite en diversos sitios. Los asentamientos humanos irregulares se han establecido frecuentemente sobre zonas minadas ó inundables y en otros sitios inconvenientes para tales fines. Al respecto, si bien se hallan en marcha proyectos para corregir esta situación, todavía para 1985 se sabe que existían aproximadamente 3 500 zonas de asentamientos humanos irregulares, de los cuales al rededor del 50% ocupaban terrenos no aptos para el desarrollo urbano. El área metropolitana, que no alcanzan a cubrir los ojos más afinados, se ha multiplicado 60 veces en lo que va del siglo. Para 1990 comprendía 16 delegaciones y 27 municipios del Estado de México. (ver mapa numero 13 )

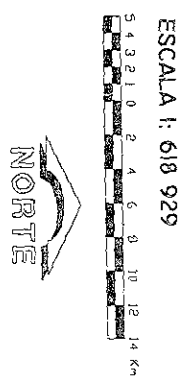
---

<sup>9</sup> Departamento del Distrito Federal. Programa de Desarrollo Urbano del D.F. 1990.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
\* 1980 \* AREA URBANA  
SIGNOS CONVENCIONALES

-  MANCHA URBANA
-  LIMITE DELEGACIONAL
-  ZONA DE CONSERVACION ECOLOGICA



MAPA No 12: AREA URBANA  
FUENTE: GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1994.



UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

" 1990 " AREA URBANA

SIGNOS CONVENCIONALES



MANCHA URBANA



LIMITE DELEGACIONAL



ZONA DE CONSERVACION ECOLOGICA

ESCALA 1: 513 974



MANCHA No 13: AREA URBANA

FUENTE GAMBOA DE BUEN, JORGE. CIUDAD DE MEXICO, UNA VISION FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MEXICO, 1994.



### 2.3. Los medios de transporte en la ciudad.

El transporte metropolitano ha constituido una de las preocupaciones más significativas de la sociedad y del gobierno de la Ciudad de México en los últimos años. En este período se ubica junto con la contaminación y la seguridad pública, como uno de los tres problemas que presenta la Ciudad de México. Más aún su importancia se subraya cuando se vincula como causante principal de la contaminación atmosférica del Distrito Federal.

Pero más allá de lo señalado el transporte es un vinculador esencial de relaciones sociales y los procesos económicos que se especifican en la metrópoli, así como también vehículo posibilitador de la expansión territorial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. El transporte de nuestra urbe no puede comprenderse sin referirlo al conjunto de relaciones sociales, económicas y políticas que al interior de la actividad se establecen:

Vínculos entre choferes, propietarios y usuarios, relaciones sindicales y dependencia económica así como las férreas relaciones clientelares corporativas existentes en la actividad.

Más aún el transporte metropolitano, debido al contundente predominio de autotransporte, no puede separarse para su comprensión cabal, de las características que asume la oferta de la industria armadora automotriz ubicada en México; vehículos diseñados en otros contextos para otras realidades y que no responden a nuestras necesidades locales.

El inicio de los años sesenta, por lo que al transporte se refiere, se caracteriza por el predominio absoluto de los autotransportistas, tanto en la locomoción como en lo individual, en contraste con otros servicios públicos las formas mayoritariamente dominantes de propiedad eran y son privadas, los datos presentados permiten comprender algunas de las principales características de la evolución del transporte de personas desde mediados de la década de los sesenta a la actualidad.

Entre los rasgos principales llaman sensiblemente la atención los siguientes: una característica sobresaliente es el notable aumento de los transportes de baja capacidad, es decir taxis, autos particulares y colectivos en el traslado de habitantes de los principales asentamientos de la cuenca de México y el Estado de México a sus lugares de trabajo.

Este transporte representa sólo el 10.7% de los desplazamientos en 1966, y casi el 50% en 1990; a pesar de las propuestas de política de transporte y sobre todo las explícitas proposiciones de planeación del transporte urbano que se dirigían a desalentar el uso del automóvil, el hecho contundente es la

ampliación automotriz de baja capacidad con el crecimiento absoluto y constante de los automóviles particulares y la expansión sin precedentes de los taxis colectivos a partir del estallido abierto de la crisis a principios de la década de los noventa a nuestros días. Las consecuencias de lo descrito con anterioridad son amplias y profundas, no solo para el funcionamiento del sector transporte sino también para el crecimiento de los asentamientos humanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y en particular para la expansión del fenómeno megalópolis que en ella tiene lugar.

Adicionalmente en este patrón de traslados en base a vehículos de baja capacidad ha favorecido la expansión horizontal de los asentamientos en la cuenca por dos vías: a través de la ocupación de las periferias urbanas y del acercamiento de los poblados aledaños y del área metropolitana, de esta forma los taxis colectivos y microbuses atraen cotidianamente miles de pasajeros de distancias superiores a los 60 kilómetros a la Ciudad de México.

No sólo Chalco o Chimalhucán han quedado incorporados espacial y funcionalmente a la metrópoli, también Texcoco y San Juan Teotihuacan del Estado de México y San Mateo, la delegación Alvaro Obregón, expanden sus asentamientos y sirven de dormitorio a miles de habitantes que desarrollan sus actividades cotidianas en la Ciudad de México. Mención especial merece el sensible impacto ambiental provocado por la difusión del transporte de baja capacidad.

Dentro del Sistema de Transporte Colectivo Metro se ha avanzado en la construcción de la línea B. Desde el inicio de sus operaciones en 1991 han transportado millones de pasajeros que antes se trasladaban en minibuses o autobuses con un precio elevado para los usuarios y con un alto costo ambiental para la ciudad. La línea 8 es la obra del Metro más grande que se ha realizado representó enormes dificultades de ejecución debido a la necesidad de cerrar durante varios meses el eje Central Lázaro Cárdenas una de las vías más importantes de la ciudad. El programa de vialidad ha estado dirigido a completar obras existentes, a mejorar los accesos a la ciudad y resolver los problemas de congestionamiento en las principales vías de comunicación y ampliar más estacionamientos y paraderos.

La estructura vial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México es predominantemente radial dado que el crecimiento de la ciudad ha tenido lugar a lo largo de las carreteras federales que la comunican con Querétaro, Cuernavaca, Pachuca, Toluca y Puebla. (ver mapa 14)

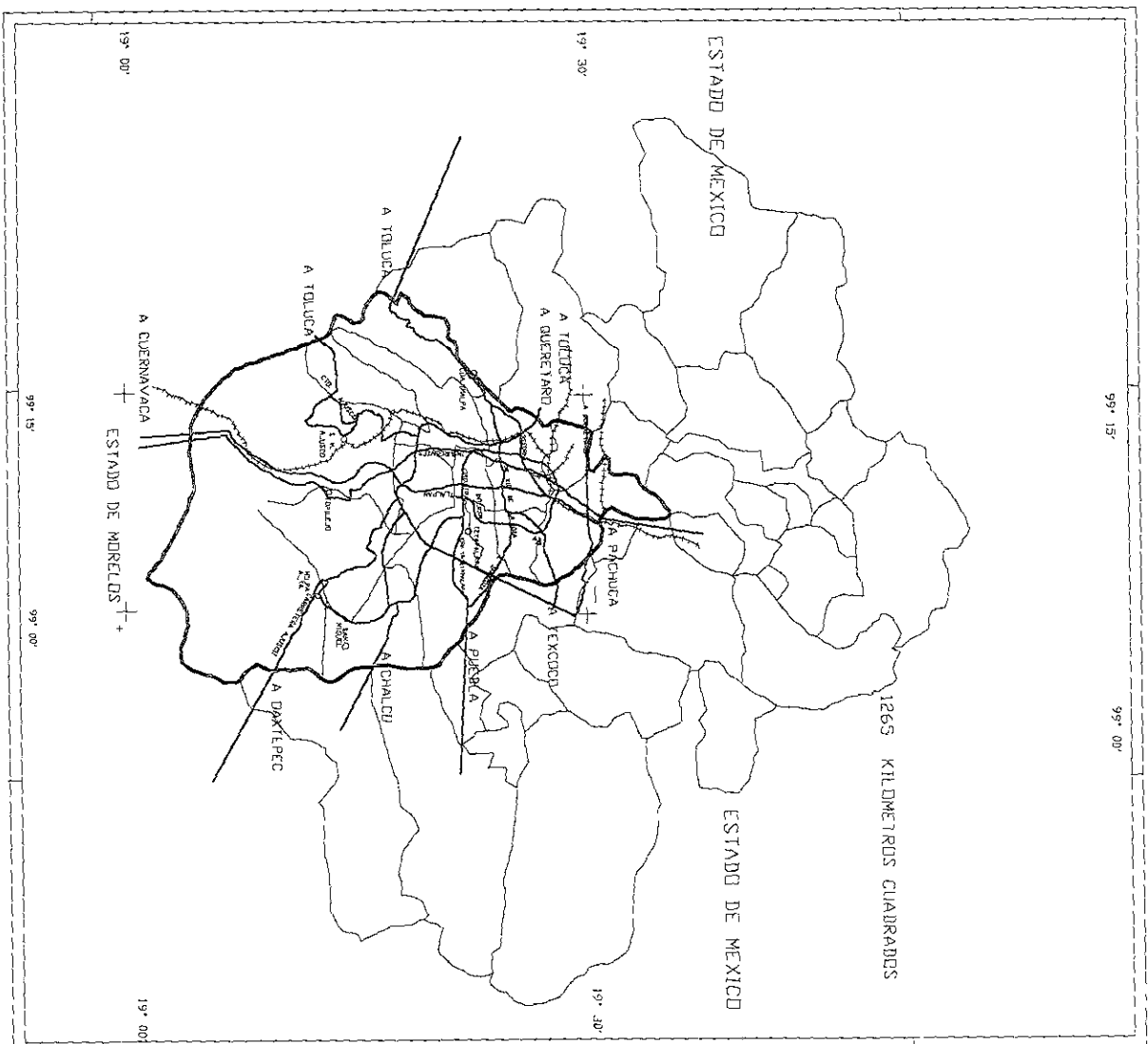
Los modos de transporte público que dispone la población para moverse son: Metro, Trolebuses, Tren ligero, Autobuses, Minibuses, Taxis y bicitaxis.

Aproximadamente, el Metro capta cerca del 20% de los viajes/persona/día y el transporte público de superficie el 55%, correspondiendo el 25% restante a los automóviles particulares .<sup>10</sup>

La planta vehicular está constituida por más de 3 millones de vehículos, de los cuales más del 80% son automóviles particulares, el 15% camiones y motocicletas y el 4% corresponde al transporte público. El sistema municipalizado( Metro, trolebuses, tren ligero y autobuses ), constituye la oferta de transporte del Distrito Federal, que representa el 55% de los 22.8 millones de viajes generados diariamente en la gran metrópoli, un 25% corresponde al transporte público que opera principalmente a base de concesiones a particulares (autobuses suburbanos, taxis y minibuses) y el resto son particulares.

---

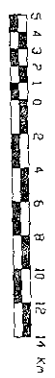
<sup>10</sup> El Distrito Federal; Algunos problemas y su planeación 1990. Gloria González Salazar.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
INFRAESTRUCTURA PARA EL TRANSPORTE  
SIGNOS CONVENCIONALES

- CARRETERA
- ++++ FERROCARRIL
- ✈ AEROPUERTO
- LOCALIDAD

ESCALA 1: 618 929



MAPA No 11: VIAS DE COMUNICACION

FUENTE: XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990

Dichos modos de traslado ofrecen los siguientes rasgos generales:

#### Sistema de Transporte Colectivo Metro

Constituye la espina dorsal del transporte público y es operado por el organismo descentralizado: Sistema de Transporte Colectivo Metro ( STC ).

Cuenta con 178 km. de vías en 10 líneas, transporta un promedio de alrededor de 4.5 millones de personas por día. Este servicio se localiza únicamente dentro del área urbana del Distrito Federal en la cual se tiene una amplia cobertura, si bien se advierte una cierta concentración en la parte Norte de la misma (como se muestra en el mapa 15). A través de sus estaciones periféricas juega un papel fundamental en la atención de los viajes de los municipios conurbados del Estado de México hacia la Ciudad de México y viceversa.

Si se examina en forma general sus características, se puede calificar como un servicio eficiente, pues es un modo que ofrece una gran capacidad y de alta velocidad de operación, además de no contaminar el ambiente. Sin embargo, en su actual fase de expansión la red presenta grandes desequilibrios, ya que las líneas 1, 2 y 3 transportan el 80% del total de los usuarios de este modo, en tanto que existe subutilización en otras líneas, particularmente en las líneas 4, 5 y 7. Se requiere, así, avanzar en la construcción de aquellas extensiones que completan la red y contribuyan a equilibrar las cargas evitando congestionamientos en unas líneas y tramos y la subutilización de otras.

La línea de mayor saturación es la 2, que corre de la estación Taxqueña a la de Cuatro Caminos, seguida por las líneas 1 y 3 que van de las estaciones Pantitlán a Observatorio y la de Universidad a Indios Verdes, respectivamente. La saturación de las líneas 1, 2 y 3 ocasiona problemas operativos que degradan la calidad y eficiencia del servicio. Su sobreutilización rebasa ya los límites máximos establecidos para evitar incomodidad excesiva y los riesgos de inseguridad que generan a las grandes aglomeraciones.

En términos generales, la saturación en algunas líneas motivó que el sistema generó en 1985 el 50% de su capacidad normal.

### Servicios de Transporte Eléctricos.

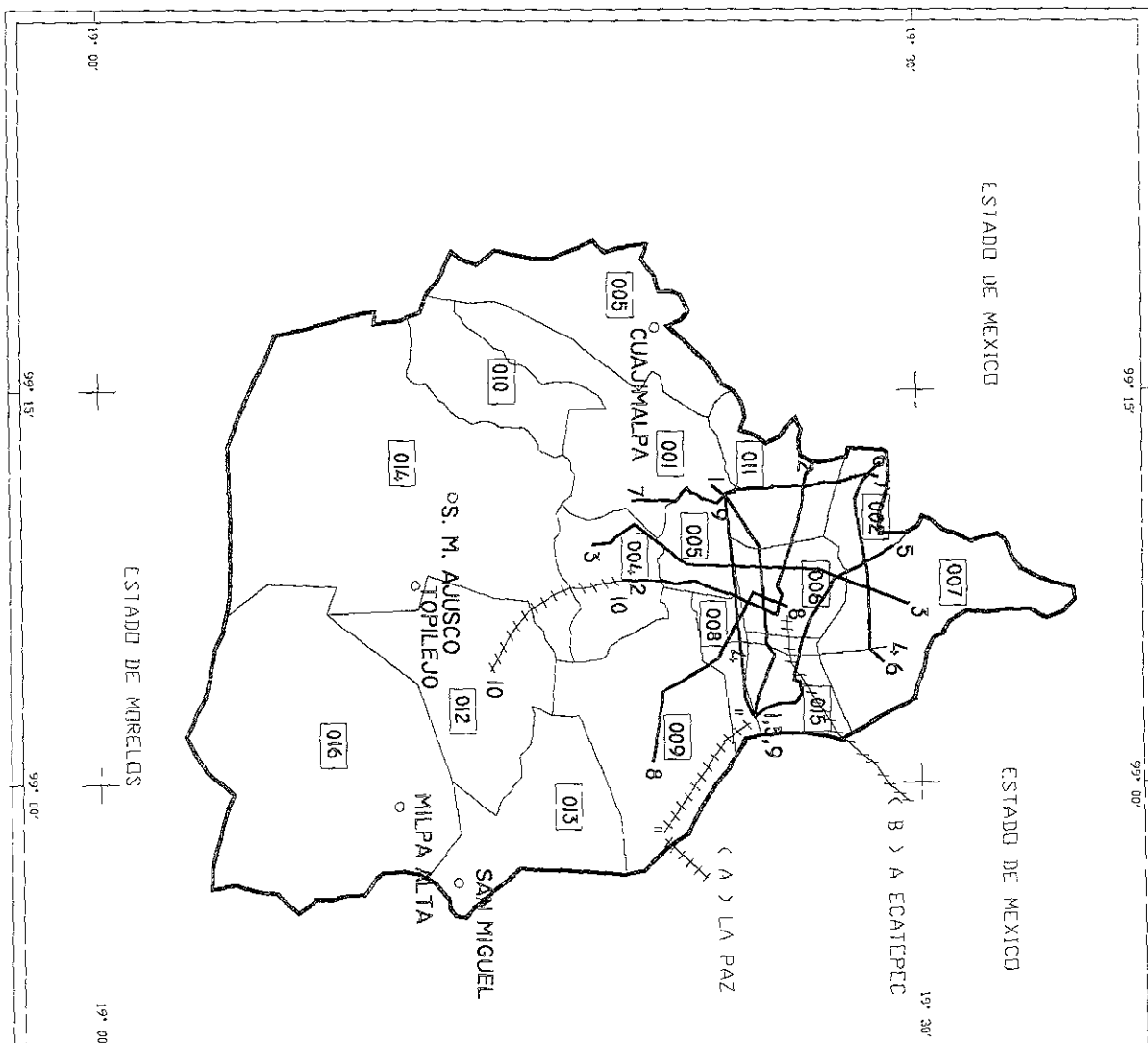
Los trolebuses y el tren ligero, que integran este rubro, son operados por el organismo público descentralizado: Servicio de Transporte Eléctrico (STE).

Los trolebuses operan con más de 20 líneas en una red de 510 kilómetros, transportando al día aproximadamente 700 mil pasajeros con 585 unidades.

Este servicio opera únicamente en el área urbana del Distrito Federal, pero muestra mayor densificación al Sur de la entidad en su doble propósito de comunicar el Oriente-Poniente y servir de alimentador del Metro.

Por su parte, el tren ligero es el primer sistema de transporte de capacidad intermedia instalado en Distrito Federal .

En 1986 se inauguró, en su primera etapa de construcción, el tramo de Taxqueña a Huipulco con 5.5 kilómetros y una capacidad para cubrir una demanda de 30 mil pasajeros por día.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA

INFRAESTRUCTURA PARA EL TRANSPORTE (METRO)

- LIMITE DELEGACIONAL
- 002 CLAVE DELEGACIONAL
- SIGNOS CONVENCIONALES

3 LINEA DEL METRO

##### TREN LIGERO

ESCALA 1: 618 929



DELEGACIONES

001 ALVARO OBREGON	009 IZTAPALAPA
002 AZCAPOTZALCO	010 LA MAGDALENA CONTRERAS
003 BENITO JUAREZ	011 MIGUEL HIDALGO
004 COFOADAN	012 MILPA ALTA
005 CUAJIMALPA	013 TLAHUAC
006 CUAHUATEMOC	014 TLAPAN
007 GUSTAVO A MADERO	015 VENUSTIANO CARRANZA
008 IZTACALCO	016 XOCHIMILCO

MAPA No 15: STC. (METRO)

FUENTE: XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990

## 2.4. Planeación urbana de la Ciudad de México.

La planeación urbana del Distrito Federal se fundamenta en las disposiciones legales de diversos niveles, principalmente en la Ley General de Asentamientos Humanos, que a su vez emana de los artículos 27, 73 y 115 constitucionales, y desde luego se enmarca la Ley de Planeación de 1983.

A nivel local e inmediato se apoya directamente en la Ley Orgánica y en la del Distrito Federal y sobretodo en la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal y en los reglamentos urbanos que pormenorizan y concretizan sus preceptos son el reglamento interno del Departamento del Distrito Federal y el Registro del Director de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. De acuerdo con la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, el principal producto que conduce la planeación en la materia en dicha entidad, es el Programa de Director para Desarrollo Urbano de ésta, constituido por el conjunto de disposiciones y normas para ordenar los destinos, usos y reservas de territorio, mejorar la organización de áreas de Desarrollo Urbano y de Conservación Ecológica y establecer bases para programación de acciones, obras y servicios. Dicho programa de Director se integra, principalmente, por el programa general de Desarrollo urbano del Distrito Federal que determina los objetivos, políticas, estrategias y acciones fundamentales, a corto, mediano y largo plazo, que registran la ordenación y regulación de Desarrollo urbano de dicha entidad, y a partir de la cual se formula y siguen programas operativos que fijan la acción pública en materias tales como el equipamiento, infraestructura, vialidad y vivienda. Y así mismo, se integra por los programas parciales de cada una de las 16 Delegaciones políticas, así como por los programas sectoriales que resulten necesarios de acuerdo con lo antes expresado. Con todo, la inscripción de Planeación urbana del Distrito Federal en el Sistema Nacional de Planeación Democrática, determina diversos niveles de Planeación que es instrumento básico para efectuar su ordenamiento territorial, ya que se encamina a integrar en un todo coherente y armónico los objetivos, estrategias,



programas y acciones que de él derivan y determinan diversos niveles de planeación. Así de acuerdo con los lineamientos específicos que el Plan Nacional Democrático señala para éste, su planeación se inscribe dentro del Desarrollo Nacional y tiende a controlar y racionalizar su crecimiento de acuerdo con la estrategia general :

- Establecer un sistema de planeación y programación integral en los tres niveles de gobierno, contando con la participación de los sectores sociales y privados.
- Reducir la inversión pública para canalizarla en otras ciudades.
- Antes de realizar nuevas inversiones utilizar plenamente la infraestructura y el equipamiento urbano existente.
- Considerar los presupuestos de inversión en función de la capacidad real de la captación de recursos.
- Para evitar la urbanización en zonas vulnerables, forestales de alta permeabilidad, agrícolas de riego y las que sufren inundaciones.
- Promover un mayor rendimiento de actividades productivas, concentrándolas en sectores urbanos que cuenten con autosuficiencia de servicio, vivienda y recreación. <sup>11</sup>

En síntesis, la planeación urbana del Distrito Federal se realiza en congruencia con la legislación constitucional, federal y general y con relación a diversos instrumentos de carácter nacional y los integra a la estrategia, políticas y acciones que forman el programa general y cada uno de sus programas parciales y sectoriales.

---

<sup>11</sup> Departamento del Distrito Federal, Programa General de Desarrollo Urbano de la Ciudad de México 1994.

Los objetivos de la política urbana y uno de esto es la concentración de la expansión del área urbana de la Ciudad de México.

La concentración del crecimiento de ciertas zonas se justifica en razón de que la extensión horizontal de la ciudad conlleva costos económicos y ambientales muy altos debido a las fuertes pendientes, a la pérdida de los bosques, a la ocupación de áreas inundables, al deterioro de los cauces y barrancas, a la desaparición de zonas de recarga de acuíferos y su correspondiente contaminación causada por los drenajes.

Durante más de una década ( 1980-1990 ) se ha procurado detener la extensión con acciones de planeación urbana que parten de la legislación vigente en materia de control de uso del suelo, la Ley General de Asentamientos Humanos y la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, promulgadas en el año 1976. Con fundamento en dicha legislación, se declaró la zona de conservación del Distrito Federal, que establece severas limitaciones de desarrollo en 878 Km<sup>2</sup> del Sur del Distrito Federal, 59% de su superficie total. A partir de esta declaratoria se estableció un sistema de control de desarrollo que se basa en la expedición de licencias de uso del suelo y de construcción.

Estos instrumentos han contribuido a detener la extensión hacia el Sur de la Ciudad de México como se puede apreciar en los mapas. Sin embargo, el crecimiento demográfico, la expansión económica y los intereses legítimos e ilegítimos por usufructuar el suelo a valor urbano han provocado la ocupación de áreas que no debieron urbanizarse. Resulta sumamente difícil frenar la urbanización en terrenos de propiedad privada con sólo prohibir su utilización.

En los últimos años han expropiado, de manera concertada, 4 370 hectáreas, las expropiaciones se repartieron de la siguiente manera: 727 hectáreas en el Ajusco, 2 657 hectáreas en Xochimilco, 683 hectáreas en la Sierra de Guadalupe, 73 hectáreas en San Lorenzo Tezonco y 85 hectáreas en el resto del Distrito Federal.<sup>12</sup>

El crecimiento de la Zona Metropolitana se debió principalmente a la mala planeación que se trató de imponer en las décadas de los ochentas.

---

<sup>12</sup> Gamboa de Buen, Jorge. Ciudad de México, una visión. Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

**Capítulo III. Dinámica Demográfica de la Zona  
Metropolitana de la Ciudad de México.**

### 3.1. Dinámica de crecimiento de la población.

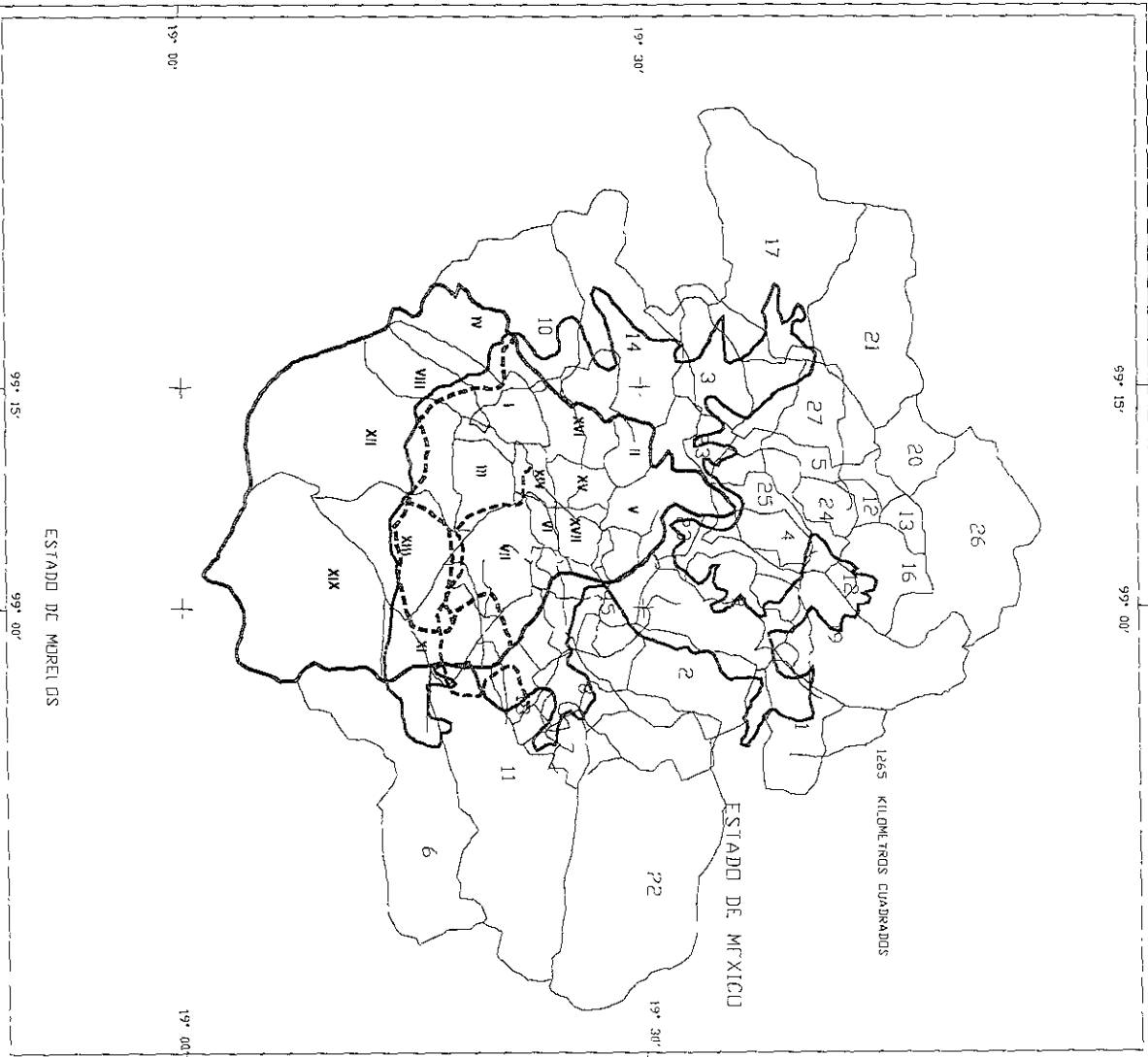
En las primeras décadas de este siglo el desarrollo industrial y comercial estaba concentrado en el 0.07% del territorio nacional, cifra que corresponde al Distrito Federal. El crecimiento poblacional de la Ciudad de México en otros años ha sido extraordinario: en 1930 tenía poco más de un millón de habitantes y en 1990 llegó a 8.2 millones de habitantes, el 21% del total de la población nacional. En este fenómeno ha colaborado de manera especial la inmigración de la población rural en busca de mejores condiciones de vida.

Junto con el crecimiento demográfico, la ciudad se extendió desmesuradamente y en el año de 1950 sobrepasó los límites del Distrito Federal ocupando varios municipios del Estado de México, hasta llegar a 27 en los últimos años. (ver mapa número 16 ).

1	Acolman.	19	Tecamac.
2	Atenco.	20	Teoloyucan.
3	Atizapán de Zaragoza.	21	Tepozotlán.
4	Coacalco.	22	Texcoco.
5	Cuautitlán.	23	Elalnepantla.
6	Chalco.	24	Tultepec.
7	Chicoloapan.	25	Tultitlán.
8	Chimalhuacán.	26	Zumpango.
9	Ecatepec.	27	Cuautitlán Izcalli. <sup>13</sup>
10	Huixquilucan.		
11	Iztapaluca.		
12	Jaltenco.		
13	Melchor Ocampo.		
14	Naucalpan.		
15	Nezahualcoyótl.		
16	Nextlalpan.		
17	Nicolás Romero.		
18	La Paz.		

Cuadro 3. Municipios Conurbados

<sup>13</sup> Negrete, María Eugenia. Población, Espacio y Medio Ambiente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. El Colegio de México 1995 p.45.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
DINAMICA DE LA POBLACION  
EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA  
CIUDAD DE MEXICO, 1950 - 1990  
SIGNOS CONVENCIONALES

MANCHA URBANA  
--- LIMITE DELEGACIONAL  
- - - ZONA DE CONSERVACION ECOLOGICA

ESCALA 1: 300 000



- |                         |                       |
|-------------------------|-----------------------|
| 1. ALVARO OBREGON       | 12. JANTECO           |
| 2. ATENCO               | 13. MELCHIOR OCCAMPO  |
| 3. ATIZAPAN DE ZARAGOZA | 14. NAUCALPAN         |
| 4. COACALCO             | 15. NEZAHUALCOYOTL    |
| 5. CUARTILLAN           | 16. NEXTLAHPAN        |
| 6. CHALCO               | 17. NICOLAS ROBERTO   |
| 7. CHINAMOCAN           | 18. LA PAZ            |
| 8. ECATEPEC             | 19. TEZCAN            |
| 9. ECATEPEC             | 20. TETELCICUAN       |
| 10. HUKONILUCAN         | 21. TERCOCO           |
| 11. IZAPALUCA           | 22. TLANCANTLA        |
|                         | 23. TLANCANTLA        |
|                         | 24. TILTEPEC          |
|                         | 25. TULTEPEC          |
|                         | 26. ZUMPANGO          |
|                         | 27. CUATITLAN IZCALLI |

MAPA NO 16: AREA URBANA

FUENTE: NEGRETTE, MARIA EUGENIA. POBLACION, ESPACIO Y MEDIO AMBIENTE EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CD. DE MEXICO

La superficie de la Ciudad de México fue de 99.0 km<sup>2</sup> en el año 1940, de 175 km<sup>2</sup> en 1950, de 325 en 1960 y de 600 km<sup>2</sup> en 1980, y de 708 Km<sup>2</sup> en 1990. Este gigantesco ensanchamiento se realizó a costa de las áreas agrícolas vecinas, la mayoría de ellas bajo el régimen ejidal.<sup>14</sup> Las causas de este proceso se encuentran en la ausencia de políticas de control del mercado de suelo, en la falta de vivienda masiva y en la desmesurada concentración industrial y comercial. Todo esto se ha agudizado, además, por los problemas de falta de infraestructura, equipamiento y transporte. Se calcula que, de no corregirse la política de urbanización, la Ciudad de México será en el año 2002 la más grande del mundo, con 10 millones de habitantes aproximadamente. Es decir, una ciudad monstruosa, con un costo de mantenimiento elevadísimo y una gran cantidad acumulada de carencias.

Hacia 1853, a pesar que el país experimentó cambios políticos y sociales acelerados, la ciudad, con más población no habría crecido en tamaño. Por aquella época su superficie abarcaba unos 13 km<sup>2</sup> y estaba poblada por unos 170 mil habitantes.

A partir de los años cuarenta, en un contexto de alto crecimiento económico e inicio de un acelerado crecimiento de la población, de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México entra a una dinámica demográfica sin precedentes, producto de una natalidad alta que se combina con una reducción de la mortalidad iniciada en los años treinta, pero sobre todo de una inmigración de cuantiosos contingentes de población. De este modo durante los últimos cincuenta años la Zona Metropolitana de la Ciudad de México incrementó su población nueve veces, creciendo a un ritmo de 4.2% anual entre 1940 y 1990. Es importante destacar que a lo largo de estas cinco décadas, las tasas no se mantuvieron constantes.

Así se pueden distinguir dos periodos de crecimiento: de 1940 a 1970 con tasas por encima de 5% anual que disminuyeron a un promedio anual de 2.6% para el periodo de 1970-1990. De esta forma, la población metropolitana pasa de 1.6 millones de habitantes en el año de 1940 a 8.2 de millones de habitantes en el año de 1990, con todo es a partir de la década de los años cincuenta que se inicia en forma franca el proceso de crecimiento metropolitano.

La fuerza de atracción de la Ciudad de México, derivada de la expansión de sus actividades industriales y de servicios, la convierte en el lugar de recepción de grandes flujos migratorios y provoca un crecimiento que rebasa los límites políticos administrativos del Distrito Federal, se dirige principalmente hacia el Norte de la Ciudad de México, para penetrar a los municipios aledaños del

---

<sup>14</sup> Florescano, Enrique. Atlas Histórico de México, siglo XXI. México 1983.

Norte de la Ciudad de México, para penetrar a los municipios aledaños del Estado de México. Así la Zona Metropolitana de la Ciudad de México pasa de comprender diez delegaciones y un municipio mexiquense (Tlalnepantla) en el año de 1950, a dieciséis delegaciones y doce municipios del Estado de México en 1970. Así, hasta 1970, 'El Crecimiento de la Ciudad de México puede explicarse por las altas tasas de inmigración, por la expansión hacia las localidades vecinas y por el alto crecimiento natural'.

La población capitalina aumenta rápidamente por la afluencia de inmigrantes de provincias y el inusitado índice de natalidad. Los capitalinos disfrutaban de grandes ventajas políticas y administrativas, de distracciones y centros educativos, servicios técnicos y culturales y amplias posibilidades de información.

La Ciudad de México alberga la séptima parte de la población total del país, en consecuencia los sentimientos de comunidad, tradición y religión decrecen.

Los suburbios de la ciudad se extienden sobre los pueblos de histórico pasado como son San Angel, Coyoacan, Tlalpan y los nuevos fraccionamientos como son Satélite, Santa Mónica, etc. La Ciudad de México ha truncado así la vida urbana regional de los Estados que le son próximos .

Las características geográficas e históricas de la Ciudad de México propiciaron, desde épocas prehispánicas, una concentración importante de población. A la llegada de los españoles, la gran Tenochtitlan contaba con cerca de 60 mil habitantes y era una de las más grandes del mundo, el choque social y cultural provocado por la conquista hizo disminuir drásticamente la población en esta ciudad y en los cuatro siglos posteriores del México colonial e independiente no se generaron concentraciones demográficas importantes.

Pero en el siglo XX, se renovó esta tradición de gran urbe y la moderna Ciudad de México experimentó un crecimiento espectacular. De contar con aproximadamente de 350 mil habitantes en el año de 1900, pasó a tener más de 8.0 millones en 1990.

Durante ocho décadas, el crecimiento de la Ciudad de México no ha sido uniforme, ya que se reflejan las condiciones sociales por las que ha atravesado el país. En los primeros 20 años, el crecimiento fue lento, en especial de 1910 a 1921, es el periodo de mayor agitación revolucionaria. Posteriormente, la concentración de población en la capital se vio estimulada (en el periodo posrevolucionario de 1921 a 1930 ) con el regreso de la paz y parte importante de la población que había buscado refugio en la provincia durante el movimiento armado. En 1940 la Ciudad de México era una ciudad de un millón y medio de habitantes, sin embargo; durante los años cuarenta tuvo lugar una aceleración sin precedente del crecimiento demográfico.

Este fenómeno se desarrolló paralelamente al proceso de industrialización en el país, se canalizaron hacia la Ciudad de México las principales inversiones industriales; en consecuencia, las economías de aglomeración desencadenaron un proceso concentrador de la población trabajadora para industria, así como la ampliación del mercado consumidor y la aparición de servicios urbanos de todo tipo, los cuales se sumaron a las actividades administrativas propios de la capital. Esta dinámica social y económica ha significado, en términos demográficos, un crecimiento del área urbana superior a 5% anual durante los últimos 40 años.

El crecimiento de la población de la Ciudad de México para la década del año 2000 hace prever una disminución del índice de áreas verdes, el crecimiento de la población amenaza los espacios abiertos no urbanizados. Incluyendo las zonas agropecuarias. Será conveniente aumentar la productividad de los terrenos agrícolas, forestales y ganaderos. Estas áreas deben de ser conservadas y convertidas en explotaciones experimentales donde se obtengan grandes rendimientos, evitando la erosión del suelo y la contaminación del aire y de los mantos acuíferos. Estas áreas pueden ser contempladas en los esquemas de desarrollo urbano como las áreas verdes más deseables, pues además incidir en la calidad del ambiente, son básicas para la producción de bienes agropecuarios que consume la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.



La distribución de la población en la ZMCM es resultado del XI, Censo General de población y Vivienda, 1990 (ver cuadro 4, 5 y 6).

Un Censo de Población y Vivienda puede interpretarse como una gran fotografía tomada cada 10 años a toda la población y sus viviendas, en un mismo momento. La delegación con mayor población del Distrito Federal es Iztapalapa, con el 18%; le sigue la delegación Gustavo A. Madero con más del 15% de la población; y Alvaro Obregón y Coyoacán con cerca del 8% cada una. En estas cuatro delegaciones habita casi la mitad de la población del Distrito Federal, ( 49% ) (observar mapa 17). Considerando los resultados de los últimos censos, se observa una nueva distribución de la población al interior del Distrito Federal, en el censo del año 2000 se frena considerablemente la población en la ciudad. Así, en las actuales delegaciones centrales (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) residía el 69% de la población del Distrito Federal en 1950, mientras que para 1990 en ellas habitaba el 23%. En cambio las delegaciones ubicadas al Sur de la ciudad incrementan significativamente su participación relativa en el total de la población.

#### Distribución de la Población en el D. F.

Delegación	Total	%	Total	%
Iztapalapa	1 490 499	18.10	1 771 673	14.36
Gustavo A. Madero	1 268 068	15.40	1 233 922	7.98
Alvaro Obregón	642 753	7.80	685 327	7.44
Coyoacán	640 066	7.77	639 021	7.44
Cuauhtémoc	595 960	7.42	515 132	6.00
Venustiano Carranza	519 628	6.31	462 089	5.38
Tlalpan	484 866	5.89	580 776	6.76
Azcapotzalco	874 688	5.76	440 558	5.13
Iztacalco	448 322	5.44	410 717	4.78
Benito Juárez	407 811	4.95	359 334	4.18
Miguel Hidalgo	406 868	4.94	351 846	4.10
Xochimilco	271 151	3.29	368 798	4.29
Tláhuac	206 700	2.51	302 483	3.52
Magdalena Contreras	195 041	2.37	221 762	2.58
Cuajimalpa	119 669	1.45	151 127	1.76
Milpa Alta	63 654	0.78	96 744	1.13
DISTRITO FEDERAL	8 235 744	100.00	8 591 309	100.00

Cuadro 4.

Censo 1990

Censo 2000

Fuente: XI, XII Censos de población y vivienda 1990, 2000.

Distribución de la población en los municipios conurbados del Edo. de México 1990.

Municipio	Total	%
Coacalco	152 082	5.40
Chalco	106 450	9.25
Chimahuacan	242 317	9.85
Ecatepec	1 218 317	3.22
Huixquilucan	131 926	4.39
La Paz	132 610	5.40
Naucalpan	786 551	1.16
Nezahualcoyótl	1 256 115	0.32
Tultitlan	246 464	7.01
Tlalnepantla	706 807	0.26
<b>Total</b>	<b>4 975 457</b>	<b>46.26</b>

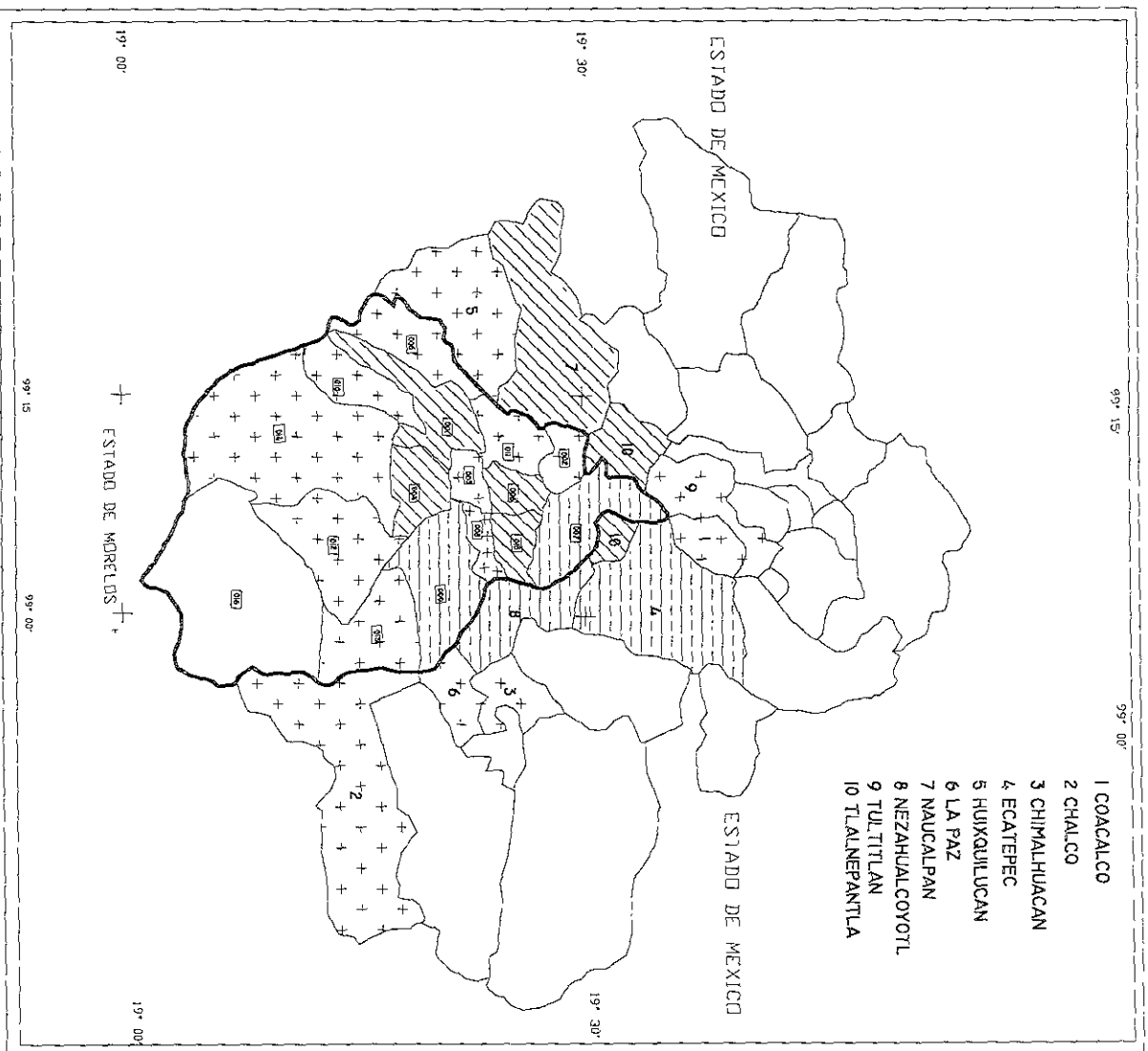
Cuadro 5.

ZMCM: Población Censal : 1950, 1970, 1990  
 Unidad Territorial Población Censal

ZMCM	3 352,342	9 014,263	15 047,685
Distrito Federal	3 050, 442	6 874,165	8 235,744
Ciudad Central	2 234,795	2 902,969	1 930,267
Estado de México (27 Municipios )	301,900	2 140,098	6 811,941

Cuadro 6.

Fuente: Sánchez A. Distribución Espacial de la Población en la Zona Metropolitana de la Ciudad México. 1992.



- 1 COACALCO
- 2 CHALCO
- 3 CHIMALHUACAN
- 4 ECATERPEC
- 5 HUIXQUILUCAN
- 6 LA PAZ
- 7 NAUCALPAN
- 8 NEZAHUALCOYOTL
- 9 TULITLAN
- 10 TLALIERPANTLA

001	ALVARO OBREGON	009	IZTAPALAPA
002	AZCAPOTZALCO	010	LA MAGDALENA CONTRERAS
003	BENITO JUAREZ	011	MIGUEL HIDALGO
004	COYOACAN	012	MILPA ALTA
005	CUAJIMALPA	013	TLAHUAC
006	CUAHTEMOC	014	TLALPAM
007	GUSTAVO A MADERO	015	VENUSTIANO CARRANZA
008	IZTACALCO	016	XOCHIMILCO

DELEGACIONES



ESCALA 1: 618 929

- 500 000 - 999 999
- 100 000 - 499 999
- MENOS DE 99 999
- LIMITE DELEGACIONAL
- CLAVE DELEGACIONAL
- 1 000 000 Y MAS

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
DISTRIBUCION DE POBLACION EN LA ZMCM  
SIGNOS CONVENCIONALES

MAPA No 17: DENSIDAD DEMOGRAFICA  
FUENTE: XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990

### 3.2. Estructura demográfica.

El presente punto tiene como finalidad, analizar la dinámica demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y el papel que ha jugado en ésta la estructura del crecimiento de la población.

Con base en los datos censales de 1980, se plantearon una serie de hipótesis sobre el probable futuro demográfico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México; se contemplaba, según las proyecciones de población, que para la década de los 90 albergaría cerca de 20 millones de habitantes y al finalizar el siglo superaría los 25 millones.

Sin embargo, los datos del último censo sacaron a la luz una serie de problemas y de ideas sobre el comportamiento demográfico de la gran urbe que es menester analizar para comprender en su real dimensión.

Así, según el XI Censo General de Población y Vivienda, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México contaba al inicio de la última década del siglo, con poco más de 15 millones de habitantes. Esta diferencia tan abismal entre lo proyectado y lo real, tiene su origen en varios factores. Por un lado, y actualmente conocido por todos, está hecho que el censo de 1980 presentó una serie de problemas que motivaron que el cálculo de las proyecciones que lo tomaron como base, fueran irreales. Otro factor importante es que, pese a que la ciudad sigue siendo uno de los destinos preferenciales de los flujos migratorios del país, paradójicamente se ha convertido en la zona que expulsa más población, con lo cual se da un giro a la tendencia histórica de la ciudad.

Al disminuir tanto la tasa de migración neta, como la fecundidad, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha dejado de crecer al ritmo que tenía en décadas anteriores. Así, en 1940 crecía a más de 5% anual, para la última década (1980-1990) lo hizo al 2%. Llama la atención que, especialmente, la ciudad no dejó de crecer, por el contrario, la expansión de su mancha urbana siguió su curso invadiendo municipios del Estado de México cada vez más alejados del centro urbano principal. Este crecimiento expansivo, en el contexto de un crecimiento demográfico que disminuye su ritmo, es posible gracias a los movimientos intrametropolitanos que se sucedieron y que motivaron ritmos de crecimiento diferenciales entre las distintas unidades político-administrativas que conforman la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y fundamentalmente entre el Distrito Federal y el Estado de México.

En todos y cada uno de los procesos que intervienen en la dinámica demográfica, la estructura por edad de la población juega un papel fundamental, tanto como factor que origina esta dinámica que como efecto de la misma, ya que el peso que en cada momento tengan los diferentes grupos, los comportamientos socio-espaciales de la población. En este sentido, el presente punto de este tema tiene como finalidad, analizar la dinámica demográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y el papel que ha jugado en ésta la estructura por edad de la población.

Para ello centramos el análisis en la dinámica poblacional de la Ciudad de México a partir de la década de los años setenta por que consideramos que es a partir de entonces que se inicia una serie de procesos que se consolidan en la última década y que constituye un cambio fundamental en la tendencia que la capital del país había presentado a lo largo del siglo. Este crecimiento natural ha sido el resultado por un lado de una fecundidad que se mantiene en niveles altos y constantes hasta 1970. Así por ejemplo, entre 1950, 1960 la tasa bruta de natalidad de 44 nacimientos por mil habitantes pasa a ser de 41 en la década siguiente. Por otro lado, la mortalidad en descenso como resultado de una mejoría en el nivel de vida de la población, pasa del 12.9 defunciones por mil habitantes a 9.7 en las décadas consideradas.

Otro indicador importante de la disminución de los patrones de la mortalidad es la esperanza de vida que aumentó considerablemente de 51 años en 1940 a 60 años en 1970. Aunque el elevado crecimiento demográfico ha participado en forma elegante el crecimiento natural, el crecimiento social o migración neta ha tenido un impacto fundamental en el aumento de la población metropolitana. Así, de acuerdo a las tasas de migración podemos señalar que estas pasaron de 1.66 a 1.78, de 1950-1960 y 1960 a 1970 respectivamente. De este modo el movimiento migratorio "ha sido tan intenso que contribuyó con el 35% del crecimiento medio anual y total entre 1950 y 1980, es decir, agregó 50% al incremento natural".

De ahí que las tasas de más alto crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se hallan alcanzado durante el periodo de 1950 a 1970, décadas en las cuales el crecimiento natural fue de 2.3% y el crecimiento social de 1.7% los que en conjunto dan un crecimiento total de 4.9%, valor que de mantenerse constante permitiría a una población duplicarse sólo en trece años. En el interior de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México como conjunto, hubo ritmos diferentes de crecimiento entre el Distrito Federal y los municipios mexiquenses conurbados, con lo que se inició un proceso mediante el cual el peso demográfico del Estado de México, en el total metropolitano cobró

dimensión creciente. Mientras en el Distrito Federal disminuía su crecimiento social o migración de 1950 a 1970, los municipios conurbados del Estado de México la duplicaron. La dinámica seguida por los componentes de crecimiento demográfico metropolitano (fecundidad, mortalidad y migración) motivaron que la pirámide de población estuviera formada principalmente por jóvenes por lo que en el año de 1970 el 52% de la población tenía menos de 20 años. Aunado a lo anterior, las tendencias seguidas por la fecundidad, mortalidad dieron lugar a familias de gran tamaño, las cuales tenía en promedio de siete hijos aunque no eran raras las que tenían diez o más.

El ritmo de crecimiento de la población se redujo notablemente en los últimos decenios, a reserva de corregir la información por la cobertura de los últimos censos (1970, 1980, 1990) la Zona Metropolitana creció sólo al ritmo del crecimiento natural de la población del país<sup>15</sup>. Hasta 1980, el crecimiento natural de la población de la Ciudad de México fue similar al del resto del país, cercano a 3% anual<sup>16</sup>.

A fines de los años setenta, con el apoyo de políticas de planificación familiar, se experimentó una baja en la fecundidad que redundó en un menor crecimiento natural en las grandes ciudades del país.

En cuanto a la mortalidad, las cifras muestran menores niveles para la Ciudad de México aunque con el tiempo se han reducido las diferencias entre ésta y el total nacional; los niveles de fecundidad y la mortalidad en diversos ámbitos del país llevan a pensar que no existen grandes diferencias entre el crecimiento natural de las poblaciones nacional y metropolitana.

Del mismo modo, si comparamos las tasas de crecimiento de la población total del país y en la Ciudad de México entre 1970 y 1990 encontramos que son muy similares: 2.6% y 2.6% respectivamente. El Distrito Federal tuvo un crecimiento incipiente, menor a 1%, que representa un crecimiento social negativo en los 20 años considerados, mientras que en los municipios del Estado de México se observó un crecimiento anual medio de 5.9% durante el mismo lapso. Esto revela que la dinámica concentradora de población en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, observada con claridad y una intensidad de 1950 a 1970, no continuó después de este periodo, y que el incremento absoluto (seis millones de personas entre 1970 y 1990) es proporcional al tamaño alcanzado por su población en 1970.

---

<sup>15</sup> Negrete, María Eugenia. Población, Espacio y medio Ambiente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1995.

<sup>16</sup> Negrete y Zalasár. Zonas Metropolitanas en México, 1986, en estudios demográficos y urbanos. Volumen 1.

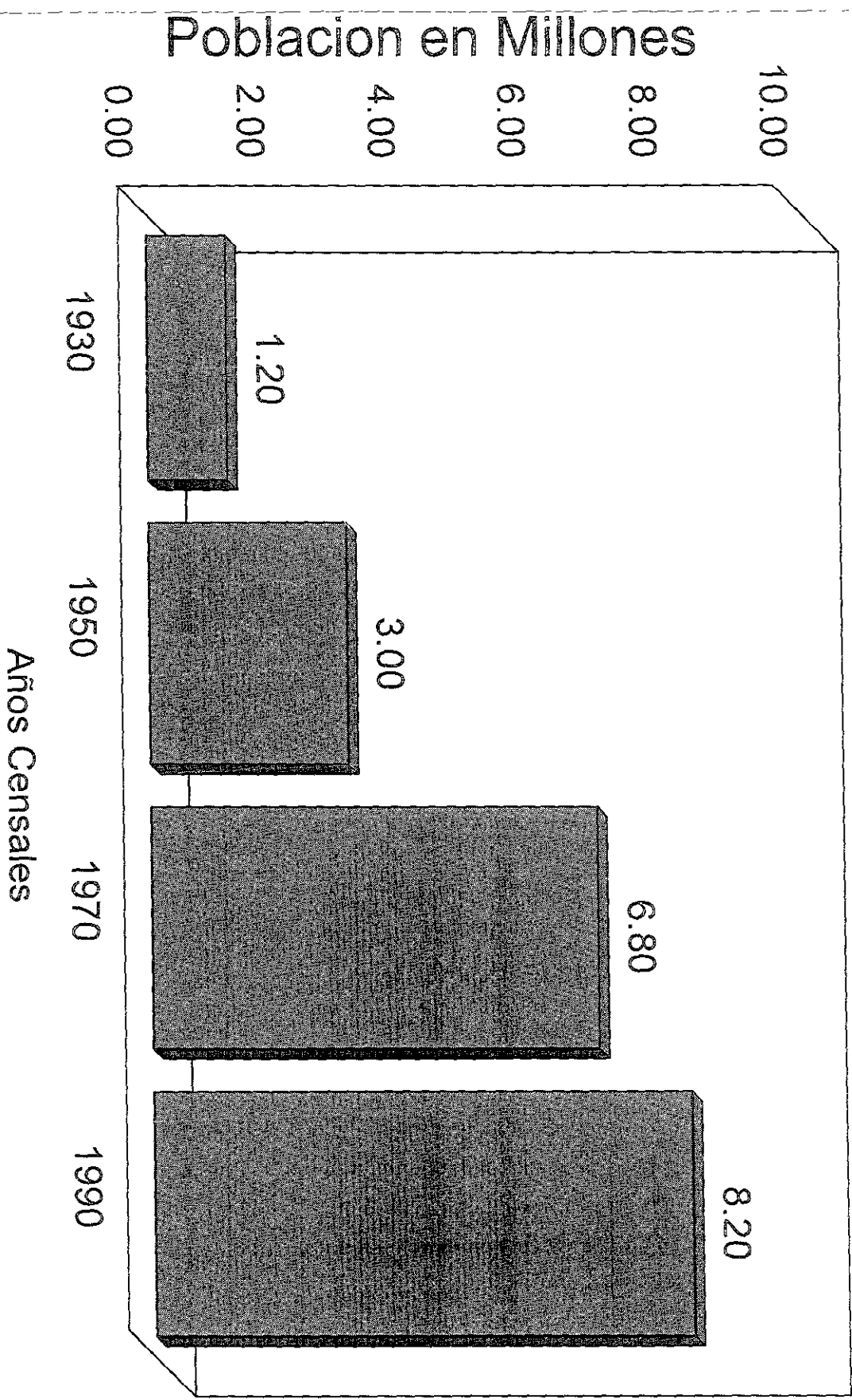
En este mismo lapso se observa que el Distrito Federal ha disminuido paulatinamente su ritmo de crecimiento, de donde se deduce que el crecimiento total de la Ciudad de México se debe cada vez más, al incremento poblacional en los municipios metropolitanos del Estado de México. El crecimiento total de la población de la Ciudad de México se puede descomponer en dos factores: el crecimiento natural que resulta de los nacimientos menos las defunciones y el crecimiento por migración o crecimiento social.

El primer factor tuvo en la Ciudad de México un comportamiento similar al observado a todo el país, ya que se mantuvo en niveles muy elevados cercanos a 3% anual. No fue hasta la segunda mitad de los sesenta cuando, con el apoyo de las políticas de planificación familiar, se inició un descenso brusco de la natalidad, el cual se refleja en tasas menores de crecimiento natural y total de la población nacional y capitalina.

Este descenso es más notable en las delegaciones del Distrito Federal en los que en los municipios metropolitanos del Estado de México, ya que en estos el comportamiento rural de la población es más elevado y en ello se observa un efecto más lento en la disminución de los nacimientos.

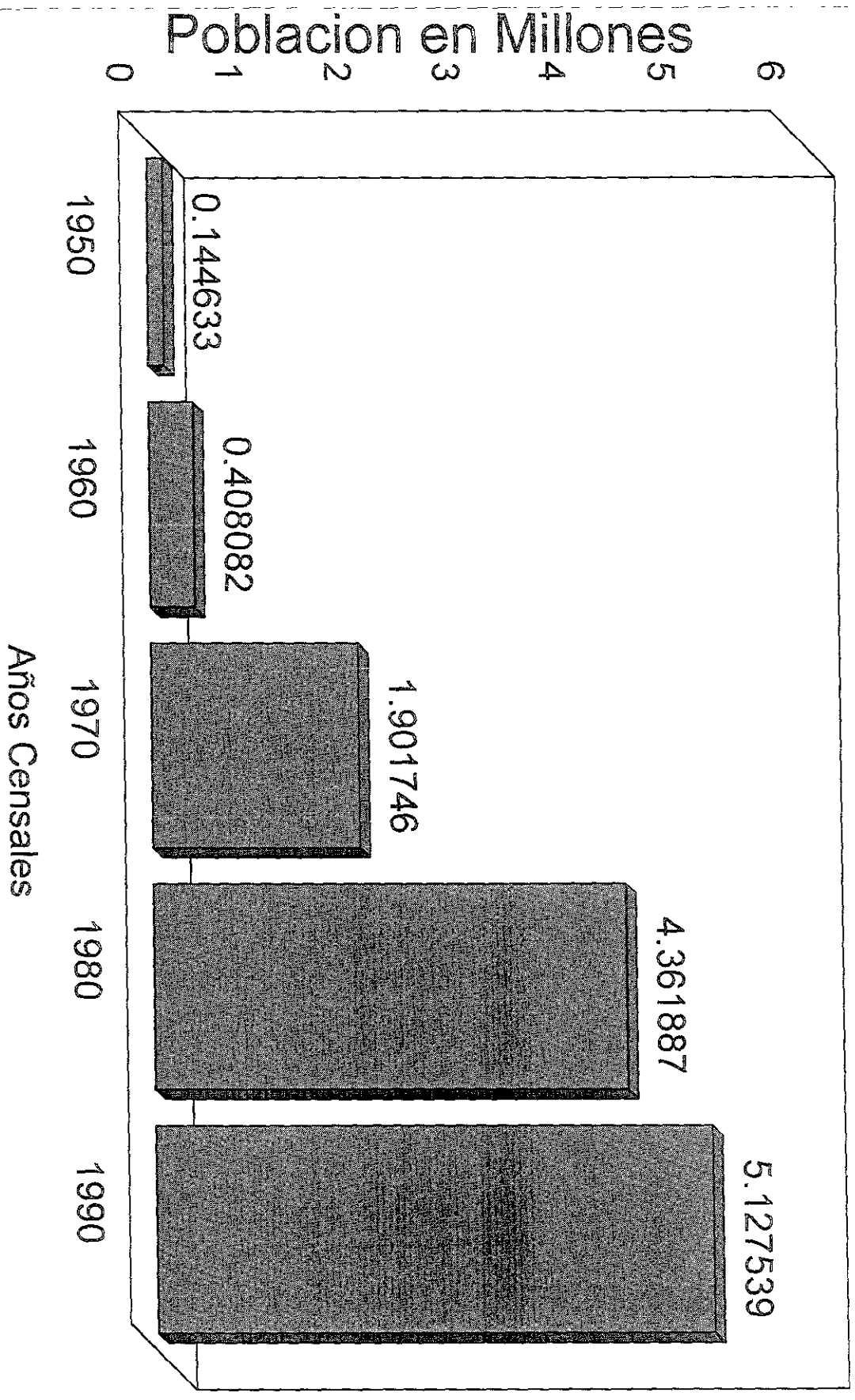
Las tasas de crecimiento natural menores se observan en las delegaciones que forman la ciudad central (que comprenden actualmente las delegaciones de Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Miguel Hidalgo), y en Milpa Alta, donde se registran tasas de mortalidad muy elevadas. En las gráficas 1 y 2 se muestra el aumento poblacional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en los últimos 50 años, la población que radica en el Distrito Federal se quintuplicó. Sin embargo, de 1970 a 1990, la tasa anual de crecimiento poblacional registró un valor cercano al 1%, con lo cual, muestra una tasa con una tendencia decreciente.

Grafica 1. EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA ZMCM  
1930 -1990  
( DISTRITO FEDERAL )





Grafica 2. EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA ZMCM  
1930 -1990  
( MUNICIPIOS CONURBADOS )



Evolución de la Población de la ZMCM ( D.F.)

Delegación	Año: 1950	1960	1970	1980	1990
Alvaro Obregón.	125 771	274 923	501 856	639 213	642 753
Azcapotz.	188 596	372 244	542 944	601 524	874 688
Benito Juárez.	336 649	521 415	589 867	544 882	407 811
Coyoacán.	68 952	156 603	319 794	597 129	640 066
Cuajimalpa.	9 720	19 278	37 210	91 200	119 669
Cuauhtémoc.	990 572	966 888	925 752	814 983	595 960
Gustavo A. Madero.	290 826	701 333	1 224 536	1 513 360	1 268 068
Iztacalco.	37 328	200 066	480 412	570 377	448 322
Iztapalapa.	74 240	264 876	555 980	1 262 354	1 490 499
M. Contreras.	22 044	40 876	99 881	173 105	195 041
Miguel Hidalgo.	420 716	612 408	604 623	543 062	406 868
Milpa Alta.	18 247	24 442	34 172	53 616	63 654
Tláhuac.	19 566	29 957	64 454	146 923	206 700
Tlalpan.	32 902	70 552	119 079	368 974	484 866
V. Carranza.	375 848	570 194	747 563	692 896	519 628
Xochimilco.	47 206	61 426	149 335	217 481	271 151
D.F.	3 059 183	4 887 481	6 997 458	8 831 079	8 235 744

Cuadro 7.

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

## Evolución de la población de la ZMCM (Municipios Conurbados).

Municipio	Año: 1950	1960	1970	1980	1990
Coacalco	2 462	4 259	14 617	102 204	152 082
Chalco	23 421	31 608	44 215	81 532	106 450
Chimalhuacan	7 814	12 176	21 485	64 510	242 317
Ecatepec	16 242	43 764	244 647	819 578	1 218 135
Huixquilucan	14 515	17 299	36 380	81 395	131 926
La Paz	4 463	8 436	36 059	103 765	132 610
Naucalpan	31 884	91 930	428 788	759 457	786 551
Nezahualcoyótl	3 007	69 297	610 268	1 396 854	1 256 115
Tultitlan	9 823	16 551	57 997	142 625	246 464
Tlalneplantla	31 002	112 769	407 290	809 967	702 807
Total	144 633	408 082	1 901 746	4 361 887	5 127 539

Cuadro 8.

Fuentes: De 1950 a 1970, Plan Director para el Desarrollo Urbano del Distrito Federal; X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

### 3.3. El proceso de migración hacia la ciudad.

La Ciudad de México es actualmente una de las urbes más pobladas del mundo, resultado de un alto y sostenido crecimiento demográfico a lo largo del presente siglo. Este acelerado crecimiento poblacional se puede constatar en el hecho mientras que la República Mexicana multiplicó cinco veces el número de sus habitantes al cabo de los primeros 80 años de este siglo, la Ciudad de México lo hizo 41 veces, lo cual propició que de congregar 2.5% de la población nacional en 1900, abarcó el 20.1% en 1990.

El fuerte crecimiento demográfico nacional se ha debido casi totalmente al crecimiento natural (exceso de nacimientos sobre defunciones); la capital del país ha agregado un alto crecimiento social o migración neta (exceso de inmigrantes sobre emigrantes ) y una extensa ampliación de su área geográfica.

El impacto de la migración en el crecimiento de la Ciudad de México ha sido tan intenso que contribuyó con un 35% del crecimiento medio anual total entre 1950 y 1980, es decir, agregó 50% al incremento natural.

Este fuerte impacto se puede ver también desde otra perspectiva, la Ciudad de México hubiera estado cerrada a las migraciones entre 1950 y 1980, o sea, si sólo hubiera aumentado su población por crecimiento natural, el volumen de sus habitantes en 1990 habría sido de 8.84 millones en lugar de los 14.27 millones observados; en otras palabras, la migración y su reproducción representa 5.43 millones. El crecimiento social de la Ciudad de México ha estado prácticamente determinado por la fuerte intensidad de su inmigración, la cual fue seis veces mayor que su emigración en 1970, e incluso representó 28.6% en 1960, 38.2% en 1970 y 25% en 1980 del total de movimientos interestatales ocurridos en el país en esas tres décadas.<sup>17</sup>

Habiendo sido la inmigración la causa directa de un crecimiento demográfico más acelerado en la Ciudad de México que en todo el país, aquí se analiza la procedencia de ese alto contingente inmigratorio hacia la Ciudad de México.

---

<sup>17</sup> Partida, Virgilio. Proyecciones de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1992.

Para eso, y buscando simplificar la comprensión del fenómeno, se han formado regiones de procedencia de los inmigrantes, esta regionalización se basada en los resultados obtenidos por Stern <sup>18</sup> (1977) en una encuesta sobre la inmigración hacia la Ciudad de México levantada en 1970:

Las zonas de las que proviene la mayor parte de los migrantes se localizan a distancias pequeñas de la Ciudad de México. Cerca del 30% de ellos nacieron en zonas que pueden ubicarse dentro del círculo alrededor de la Ciudad de México cuyo radio se encuentra a una distancia máxima de 150 Km por carretera, y más o menos las tres cuartas partes en zonas ubicadas dentro de un radio no mayor de 600 Km.

Las regiones formadas para los fines de análisis que se hacen aquí son.:

Región intrametropolitana. Se refiere a los migrantes procedentes del Distrito Federal que se establecieron en los municipios metropolitanos del Estado de México y los procedentes de estos con rumbo a las delegaciones del Distrito Federal. No se consideran movimientos entre delegaciones ni entre municipios metropolitanos.

Región I. La parte no metropolitana del Estado de México y los Estados de Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Región II. Los Estados de Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz.

Región III. Los Estados de Aguascalientes, Colima, Guerrero, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas.

Región IV. Los restantes 15 Estados del país.

Región Extranjera. Incluye a los procedentes de cualquier otro país sin importar su nacionalidad o lugar de nacimiento.

---

<sup>18</sup> Stern, H. La migración es un componente de desarrollo y crecimiento en Zonas Metropolitanas.

La región I corresponde en un radio de 150 Km, mientras las regiones II, III y IV de manera conjunta corresponde a la zona localizada en un radio de 600 Km. Conviene aclarar que los resultados de Stern se consideran migraciones absolutas, es decir, cuando el lugar de procedencia es el de nacimiento.

En los migrantes considerados aquí se incluyen aquellos que durante el año previo al levantamiento a los censos de población de 1960, 1970, 1980 y 1990 residían en un lugar diferente de aquel que fueron entrevistados, sin importar el lugar de nacimiento. Así, algunos de estos inmigrantes son migrantes de retorno hacia la Ciudad de México, es decir, que habiendo nacido en ella se fueron a radicar en algún lugar fuera de la Ciudad de México para regresar a residir en la capital durante el año previo al levantamiento del censo respectivo. Conviene aclarar también que los migrantes intrametropolitanos no son migrantes según la definición clásica de migración (el cambio de residencia habitual de una comunidad hacia otra), pues considerando la Zona Metropolitana de la Ciudad de México como una sola comunidad, estos movimientos constituyen cambios de residencia intraurbanos, o bien, esa movilidad no afecta el crecimiento demográfico de la metrópoli, aunque indirectamente puede propiciar su expansión geográfica.

El análisis posterior divide la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en dos áreas geográficas: por un lado el Distrito Federal y, por otro, los 17 municipios del Estado de México. (los más cercanos al Distrito Federal) La distribución de la inmigración, de acuerdo con las regiones de procedencia consideradas, fue notablemente diferente para esas dos áreas geográficas.

La contribución de las regiones citadas anteriormente, son notablemente mayores en la ciudad central (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, y Venustiano Carranza) que en las restantes 12 delegaciones políticas.

Hasta el inicio de la década de los setenta, un fuerte contingente poblacional externó la metrópoli, en su mayoría de origen rural y extranjero, se dirigió hacia el Distrito Federal, propiciando junto con el crecimiento natural de los residentes de la entidad, una fuerte presión demográfica sobre el espacio urbano y originando fuertes desplazamientos hacia los municipios del Estado de México; habiendo aumentado, durante la década de los ochenta y el flujo externo de la metrópoli, la presión demográfica sobre el espacio a originado fuertes desplazamientos de población hacia municipios cada vez más alejados. Es decir, no sólo el crecimiento natural de la población de la Ciudad de México sino también, y quizás de manera más determinante la fuerte inmigración han propiciado la enorme expansión geográfica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

La migración ha sido un componente decisivo en el desarrollo y crecimiento metropolitano, tanto en la etapa de urbanización acelerada, como en descenso en ritmo de crecimiento. La atracción que la Ciudad de México ejerce sobre los migrantes internos del país, aunque todavía muy grande, se debilita.

En 1970, 38% de los migrantes internos se dirigieron a la Zona Metropolitana y 10 años más tarde sólo el 25% llegaron a la capital, es razonable pensar que los datos del censo de 1990 indiquen otra sensible disminución de la migración hacia la Ciudad de México. Otro dato obtenido, es que la emigración del Distrito Federal y el Estado de México hacia las ciudades más importantes del país a aumentado mucho en los últimos quinquenios a diferencia de años anteriores que era muy escasa. Actualmente en la Zona Metropolitana, el crecimiento a provocado un deterioro ambiental, se refleja en el hecho de que un tercio de la población capitalina expresó su deseo de emigrar por motivos derivados de la alta concentración urbana: Contaminación, tensión por el ritmo de la ciudad. La Ciudad de México después de caracterizarse por ser un lugar muy atractivo para los migrantes se convirtió en un rechazo poblacional.

Para poder comprender este punto importante, definimos que:

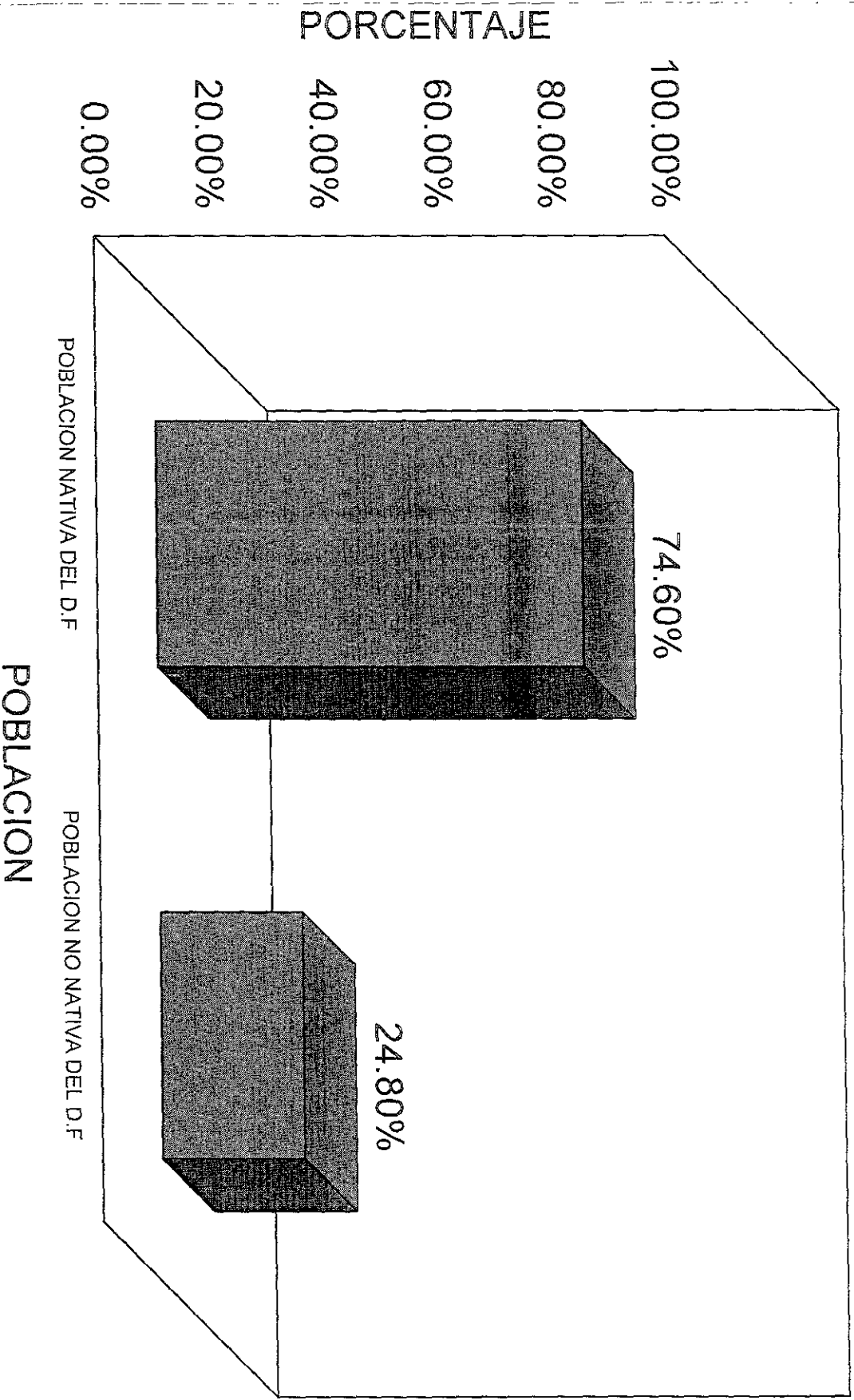
Migración es: Desplazamientos de individuos de un sitio a otro por razones económicas, sociales o políticas.

Inmigración: Llegada de personas a un país o región para establecerse.

Emigración: Conjunto de personas que han abandonado su residencia habitual para establecerse en otro país o región.

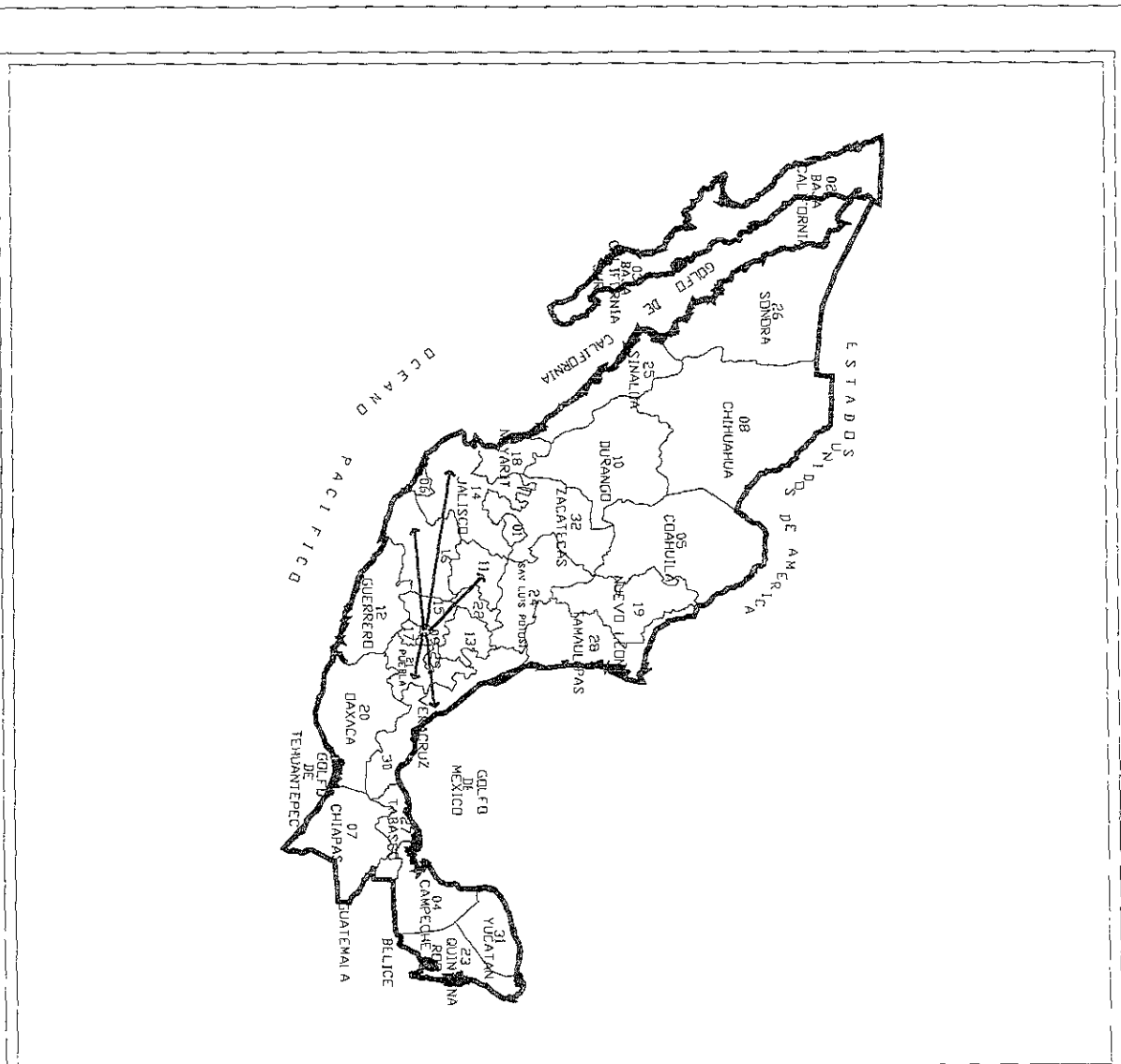
La migración de la población del campo-ciudad ha originado el crecimiento poblacional y por tanto el crecimiento de la mancha urbana de la Ciudad de México, el censo de 1990 reportó que el Distrito Federal, casi el 25% del total de la población no nació en dicha ciudad de esa población, más del 12% provino del Estado de México; de Puebla y de Michoacán poco más del 10% y un porcentaje mayor del 9% de Oaxaca, del resto de los Estados del país vino más del 54% . En la gráfica número 3 se muestra la distribución de la población según su lugar de nacimiento.

Grafica 3. DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN LUGAR DE NACIMINETO, DISTRITO FEDERAL 1990





Después de los sismos de 1985 se originó una emigración al interior del país, (en el mapa número 18) el censo de 1990 registró que, con respecto al lugar de residencia en 1985, salieron del Distrito Federal casi 1 036,000 personas cuyos principales destinos fueron el Estado de México (53%), principalmente en los municipios conurbados al Distrito Federal, con casi medio millón de habitantes; Puebla más de 38 mil, Jalisco más de 37 mil, Guanajuato casi 36 mil, Michoacán y Veracruz alrededor de 35 mil cada uno y Morelos más de 32 mil personas.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA  
DESTINOS DE LA POBLACION DEL D.F.,  
APARTIR DE 1985  
SIGNOS CONVENCIONALES

- ~ LIMITE ESTATAL
- 10 CLAVE ESTATAL
- DESTINOS
- 17 MORELOS
- 29 TLAXCALA
- 06 COLIMA
- 16 MICHOACAN
- 21 PUEBLA
- 01 AGUASCALIENTES
- 11 GUANAJUATO
- 13 HIDALGO
- 22 QUERETARO

ESCALA 1 : 6 618 926



MAPA No 18: DESTINOS DE POBLACION DESPUES DE LOS SISMIOS DE 1985.  
FUENTE: INEGI, XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990.

El primer Censo General de Población fue elaborado en 1895, momento a partir del cual se dispone de un conocimiento preciso de la realidad y la dinámica de la demografía mexicana. El segundo tuvo en 1900, y desde entonces se han seguido realizando censos con periodicidad decenal, esto es, todos los años terminados en cero, salvo 1920, en que se aplazó a 1921

## Censos de Población y Vivienda.

Año.	Población.		Evento.
1895	476 413	I	Censo general de población y vivienda
1900	541 516	II	Censo general de población y vivienda
1910	720 753	III	Censo general de población y vivienda
1921	906 063	IV	Censo general de población y vivienda
1930	1 229 576	V	Censo general de población y vivienda
1940	1 760 000	VI	Censo general de población y vivienda
1950	3 480 000	VII	Censo general de población y vivienda
1960	4 874 000	VIII	Censo general de población y vivienda
1970	6 874 165	IX	Censo general de población y vivienda
1980	8 831 079	X	Censo general de población y vivienda
1990	8 235 744	XI	Censo general de población y vivienda
1995	8 489 007		Conteo de población y vivienda.

Fuente: Estadísticas históricas de México tomo I INEGI. Cuadro 9.

A partir de 1921, año en que se inició la etapa constructiva y de progreso que sucedió a la Revolución, la población aumenta gradualmente en la medida que se combaten con éxito las enfermedades infecciosas, mejoran los servicios médicos da como consecuencia una elevación creciente demográfica en la Ciudad de México.

### 3.4. Impacto de la mancha urbana con respecto a las zonas de reserva ecológica.

En general, es posible afirmar que la extensión de las áreas verdes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha disminuido drásticamente en las últimas décadas debido al crecimiento industrial, a la construcción de viviendas y servicios (escuelas, hospitales, obras viales, etc.) o simplemente como consecuencia de la creciente migración campo-ciudad.

Esta disminución de la superficie verde ha incrementado la erosión del suelo y la disminución del manto freático. Los parques nacionales del área de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, cada día son más reducidos.

La mayor parte se establecieron por decreto entre el año de 1936 y 1939 con excepción del Desierto de los Leones (delegaciones Cuajimalpa y Alvaro Obregon ), que data de 1917; desde entonces solo se han decretado el Cerro de la Estrella en 1948 y la reserva del Pedregal de San Angel (delegación Coyoacán ) en 1984. Actualmente los parques de Lomas de Padierna, Molino de Belem y Coyoacán han sido totalmente urbanizados; (delegación Iztapalapa) Tepeyac (delegación Gustavo A. Madero ) han sido seriamente deforestados.

Las Fuentes Frotantes de Tlalpan (delegación Tlalpan) también han sido fuertemente perturbadas, quedando sólo pequeños parches de vegetación original. En consecuencia, esto deja en condición aceptable sólo los parques del Desierto de los Leones, Cumbres del Ajusco (delegación Tlalpan) al Sur de la Ciudad de México.

Los parques son las últimas reservas de vegetación natural de la cuenca de México, antes de la llegada de los españoles la superficie de la cuenca estaba ocupada en 54% por bosques de coníferas, 18% por matorrales, 17% por pastizales y 9% por zonas lacustres. Actualmente, la cuenca ha perdido 73% de los bosques y 99% de los lagos; 71% del suelo total se encuentra en proceso de degradación avanzada.

El área de conservación ecológica, es fundamental para detener el crecimiento de la Ciudad de México y asegurar el equilibrio ecológico de ésta con su entorno natural, incluyendo el aspecto básico de la protección de las zonas de recarga acuífera, y de las zonas agrícolas y forestales, que se ven amenazadas por irregularidad de la tenencia de la tierra, aunada a las presiones que ejercen los usos urbanos y aún por las propias actividades rurales inadecuadas.

Con respecto a la delegación Tlalpan, es la más extensa del Distrito Federal y en la que se encuentran importantes zonas boscosas que hacen las veces de

pulmón de la gran metrópoli, enfrenta una gran problemática común a las delegaciones del Sur en lo que se refiere al crecimiento de la mancha urbana y la falta de planeación del mismo. De lo anterior son los constantes conflictos por desalojos de tierras y asentamientos irregulares en zonas restringidas.

En forma paralela, las necesidades más urgentes, a decir de vecinos, representantes vecinales y autoridades delegacionales, son la seguridad pública, regularización de la tenencia de la tierra y adecuada prestación de servicios públicos, principalmente el abasto de agua potable. Actualmente, de las 16 delegaciones del Distrito Federal, la de Tlalpan es la más extensa; se encuentra situada al Sur de la ciudad y representa el 20% del territorio del Distrito Federal. A pesar de ser la más grande, por mucho tiempo no sufrió los problemas derivados del crecimiento desproporcionado que presenta la Ciudad de México, sin embargo, en 40 años las tasas de crecimiento registran una tendencia de alza pronunciada: de 1950 a 1990 la población creció catorce veces; este crecimiento incontrolado de la delegación ocasionó el surgimiento de problemas de invasión de terrenos y de asentamientos irregulares en lugares considerados como zonas restringidas. La delegación de Tlalpan, conformada por zonas urbanas, agrícolas, industriales y ecológicas es una de las delegaciones que enfrenta el problema de la disminución de áreas verdes; la explotación forestal es considerada como actividad rural que atenta contra la ecología. El cerro del Ajusco, el pulmón verde de mayor dimensión en la ciudad, también sufre consecuencias de la tala de sus bosques.

La delegación Tláhuac, fue una isla circundada por el lago Xochimilco en la época prehispánica. Tláhuac, junto con otras delegaciones del Sur del Distrito Federal, es una demarcación que se debate entre la asimilación a la mancha urbana y la permanencia como espacio eminentemente rural. Su territorio representa 6.2% de la superficie del Distrito Federal y de sus 9 mil hectáreas, sólo 27.8% corresponden a usos urbanos.

Quizá por ello Tláhuac presenta una problemática similar a las otras delegaciones en lo que se refiere a la insuficiente regularización de tenencia de la tierra, que trae consigo constantes invasiones y desalojos en zonas forestales o de reserva ecológica, y conflictos para determinación de usos de suelo.

Desde la década de los 50 la población de Tláhuac ha crecido siete veces a causa de la constante inmigración.

Pese a lo anterior Tláhuac sigue siendo una de las delegaciones con menor índice de población, junto con Milpa Alta. Los usos habitacionales del suelo se distribuyen en los poblados de Tláhuac; San Andrés Mixquic, San Juan Istayopan, Santa Catarina Yecahuizotl y Tetilco, mientras que el resto del territorio es principalmente de uso agrícola.

Esta distribución trae consigo problemas de transporte y servicios públicos en dichas zonas y aún más en las áreas alejadas de este centro poblacional. En los últimos 10 años, los problemas originados por el crecimiento de la mancha urbana se ha agudizado y se pueden clasificar principalmente en invasión de terrenos, desalojos de viviendas en asentamientos irregulares, insuficiencia de la seguridad pública, desaparición de tierras ejidales y deterioro ecológico sobre todo por la contaminación de canales procedentes de Xochimilco y la formación de salitre en la cuenca de Tláhuac, que abastece de agua al Distrito Federal. La delegación de Milpa Alta, con un rico pasado prehispánico y colonial, es para muchos la barrera sólida que impide el paso de la mancha urbana hacia el Distrito Federal rural. Xochimilco es la tercera, después de Tláhuac, en lo que a extensión se refiere, representa el 8.9% de la superficie total del Distrito Federal. El deterioro ecológico de Xochimilco es producto de casi un siglo de descuido y falta de previsión, por ello los planes de rescate iniciado hace más de 10 años constituyen una tarea colosal, en especial la construcción de una red periférica de drenaje y el parque ecológico de Cuemanco, así como la limpieza de los canales para liberarlas del lirio acuático, la siembra de ahuejote (árboles típicos de la zona) y el control de las aguas negras del río San Buenaventura.

Estas delegaciones mencionadas son las que cuentan con una mayor reserva ecológica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Ver Cuadro 10

Superficie urbana y de conservación ecológica por delegación en el Distrito Federal.

Delegación	Superficie urbana (hectáreas)	Superficie de conservación ecológica	Superficie total
Alvaro Obregón	5 052	2 668	7 720
Azcapotzalco	3 330	-----	3 330
Benito Juárez	2 663	-----	2 663
Coyoacán	5 389	-----	5 389
Cuajimalpa	1 622	6 473	8 095
Cuauhtémoc	3 244	-----	3 244
Gustavo A. Mad.	8 662	-----	8 662
Iztacalco	2 290	-----	2 290
Iztapalapa	10 654	852	11 506
Magdalena C.	3 139	4 397	7 536
Miguel Hidalgo	4 640	-----	4 640
Milpa Alta	-----	28 375	28 375
Tláhuac	1 827	7 351	9 178
Tlalpan	5 023	25 426	30 449
Venustiano C.	3 342	-----	3 342
Xochimilco	2 505	10 012	12 517
Total	63 382	85 554	148 936

Cuadro 10.

## Conclusiones:

Referirnos a la Ciudad de México como una de las más grandes metrópolis del mundo es enfrentarnos a una realidad compleja, problemática y de magnitud tal que hace necesario un esfuerzo de reflexión encaminada a proponer formas de acción concretas para la solución de múltiples problemas (sociales, políticos y económicos) vividos por sus habitantes y que de forma directa afecta la organización del país en su conjunto.

Es sin duda el reconocimiento de estos problemas, que van desde la no satisfacción de las necesidades básicas en un amplio sector de la población hasta su restringida participación política y la búsqueda de soluciones.

La complejidad de la Ciudad de México es cada día mayor, a grado que pone en riesgo su propia existencia al aumentar sus dificultades de administración.

La Ciudad de México se ha extendido, ocupando no solo el área del Distrito Federal sino también ha conurbado grandes espacios del Estado de México incorporando a su área metropolitana los municipios de Naucalpán, Nezahualcoyótl, Tlalnepantla, Ecatepec, Los Reyes de la Paz, Ixtapaluca, Chalco, etc. Este crecimiento formidable de la Ciudad de México es un fenómeno que no ha sido expresamente deseado ni previsto por las autoridades políticas y administrativas, las autoridades han estado particularmente desarmadas, por el conglomerado que se ha extendido sobre dos grandes unidades administrativas, el Distrito Federal y el Estado de México que mantienen políticas divergentes.

El rápido crecimiento que ha experimentado el Distrito Federal entre finales de la década de los cincuenta y los setenta, y la aceleración del proceso de conurbación con municipios del Estado de México a partir de los años setentas se dio en ambas entidades, en un contexto de una rápida no planeada expansión física sin previsión de las necesidades de integración futura al interior y entre éstas.



Como consecuencia, vivimos hoy, resagos y diferenciales en la dotación de infraestructura, servicios, equipamiento y vivienda.

Se da la necesidad de contar con esquemas de planeación de carácter metropolitano, que articulen y den mayor balance entre usos de suelo y que permitan prever la dotación de infraestructura y servicios.

El Crecimiento del Espacio Urbano de la Zona Metropolitana de la Ciudad México, tiende a traer población de las zonas más cercanas con la expectativa de encontrar " mejores condiciones de vida " y de empleo. En la Ciudad de México, en la medida que aumenta la densidad de la ocupación humana y económica del espacio urbano, las autoridades tienen que invertir cada vez más en la ampliación de los servicios, recurriendo a soluciones que no siempre son tan económicas: desvío de aguas desde zonas lejanas para el abastecimiento de la gran metrópoli, construcción del metro, ampliación de calles y construcción de puentes, casas-habitación, etc.

Como consecuencia de lo anterior, suben los precios de los lugares en donde hay mayor cantidad de servicios, en donde se asientan o establecen gentes con recursos y en las zonas marginales vive la gente de bajos recursos, las carencias de servicios, recaen sobre las capas más pobres de la población, las cuales se ven expulsadas de la ciudad poco a poco.

La consolidación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y de Toluca-Lerma, las zonas conurbadas de Cuernavaca, Puebla, Tlaxcala, Pachuca y poco después Querétaro, para conformar este gran sistema urbano que constituirá sin duda una de las regiones políticas, económicas, sociales y culturalmente las más importantes del país.

Por lo tanto es necesario que se lleve a cabo una planeación adecuada del uso del suelo, tomando en consideración las necesidades económicas y sociales de la población.

Se deben tomar medidas para evitar el crecimiento demográfico de la Ciudad de México, de esta manera se evitara la urbanización tan acelerada que actualmente está presentando la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Es decir, no solo el crecimiento natural de la población capitalina si no también, y quizás de manera más determinante, la fuerte inmigración han provocado la enorme expansión geográfica de la gran metrópoli.

## Bibliografía.

Aguilar, Adrián y Guillermo Olvera, " El control de la expansión urbana en la Ciudad de México ", Estudios demográficos y urbanos, número 16, El colegio de México, enero-abril 1991.

Batallon, Claude, " La Ciudad de México ", SEP-Setentas, México, 1973.

Batallón, Claude, " La Ciudad y el campo en el México central ", siglo XXI editores, México, 1972.

Carrasco Licea, Rosalba y Francisco Hernández y Puente, " El área metropolitana de la Ciudad de México ", La jornada, 20 de abril de 1992, p.31.

Consejo Nacional de Población, " La Zona Metropolitana de la Ciudad de México problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas ", Conapo, México, 1992 , p. 288 .

Delgado, Javier, " Las nuevas periferias de la Ciudad de México " Daniel Hiernaux Nicolás y Francois Tomas (coordinadores), impactos ambientales del crecimiento físico de la Ciudad de México, 1970-1990, México, 1991.

Democracia y Desarrollo Urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, ( colección ), I Expansión de la mancha urbana; II Planeación Urbana y Bienestar Social; III Impacto del Movimiento Urbano Popular. Asamblea de Representantes del D.F., UAM-X México, 1990.

Duhau, Emilio, " Planeación metropolitana y política urbana municipal en la Ciudad de México ". Estudios Demográficos y Urbanos, México, 1983.

Florescano, Enrique, " Atlas histórico de México " siglo XXI editores, México, 1983.

Galindo y Villa, Jesús, " Geografía de México ", editorial Labor, S.A., 1950.

Gallardo, Velázquez, Anahí, " La Ciudad: desarrollo con pobreza ", gestión y estrategia, volumen 3, número 2, UAM-A, México, Julio- Diciembre 1992.

Gamboa de Buen, Jorge, " Ciudad de México, una visión " . Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

Garza, Gustavo ( coordinador ) Atlas de la Ciudad de México, D.D.F./ El colegio de México, 1988.

González Salazar, Gloria, " El Distrito Federal : algunos problemas y su planeación " UNAM, México 1990.

INAH-Salvat, " Guía oficial, centro de la Ciudad de México " México 1991.

INEGI, D.F.; " Resultados definitivos " XI Censo de Población y Vivienda, 1990, México 1991.

Legorreta, Jorge y Angeles Flores, "Transporte y Contaminación en la Ciudad de México" El centro de desarrollo, México, 1991.

Manrique, Jorge Alberto, "Ciudad de México, ciudad de crisis" Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México 1987.

Messmacher, Miguel, "México: megalópolis" . SEP/ Foro 2000, México 1987.

Navarro Benitez, Bernardo, "La metrópoli y sus transportes" El cotidiano, número 54, UAM-A, México, mayo 1993.

Negrete, María Eugenia, "Población, Espacio y Medio Ambiente en la Zona Metropolitana de la Ciudad México", el colegio de México, 1995.

Núñez Estrada, Héctor R., "Crecimiento sin control o control del crecimiento, reflexiones sobre área metropolitana de la Ciudad de México", gestión y estrategia, volumen 3, número 2, UAM-A, México, julio- diciembre 1992.

Unikel Luis, "El carácter metropolitano de la urbanización en México 1900-1988" estudios demográficos y urbanos, volumen 5 . El colegio de México, 1990.

